



**2024
MEMORIA
ANUAL**





FOTO PORTADA

Acción contra el Hambre en acción:
19 bombas de achique, 2 camiones volquetes, un punto de lavado de manos y
decenas de sacas industriales para retirar el barro y apoyar a las familias afectadas por la DANA en Valencia.
© Elisa Bernal Arellano para Acción contra el Hambre

2024 MEMORIA ANUAL

NUESTROS VALORES Y PRINCIPIOS	06
CARTA DEL PRESIDENTE	07
TRANSPARENCIA	08
BALANCE 2024 POR EL DIRECTOR GENERAL	09
ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE INTERNACIONAL	10
PLAN ESTRATÉGICO 2021-2025	12
OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE	14
MEDICIÓN DE IMPACTO SOCIAL	16
GESTIÓN DE EQUIPO	18
MEDIOAMBIENTE Y CLIMA	22
NUESTRAS MISIONES EN 2024	22
ÁFRICA	22
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	40
ASIA	48
ORIENTE PRÓXIMO	54
EUROPA	60
ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE ESPAÑA	68
LOGROS 2024	70
ACCIÓN SOCIAL	72
NUESTRA RESPUESTA A LA DANA	74
EMERGENCIAS	76
OPERACIONES	80
FORMACIÓN	86
INCIDENCIA	87
I+D+i	90
FUNDRAISING, ALIANZAS Y CAMPAÑAS	92
COMUNICACIÓN	94
AGRADECIMIENTOS A EMPRESAS Y FUNDACIONES	95
BALANCE DE SITUACIÓN	96
CUENTA DE RESULTADOS	97
ORIGEN DE LOS FONDOS	98
USO DE LOS FONDOS	99

Entrega de 500 lotes de alimentos en Jenin (Cisjordania) como parte de la respuesta de emergencia de Acción contra el Hambre.
© Juman Tamimi para Acción contra el Hambre

NUESTROS VALORES Y PRINCIPIOS

QUIÉNES SOMOS

Acción contra el Hambre es una organización humanitaria internacional que lucha contra las causas y los efectos del hambre.

Salvamos la vida de niños y niñas desnutridos. Garantizamos acceso a agua segura, alimentos, formación y cuidados básicos de salud. Hacemos posible que niñas y niños, hombres y mujeres se liberen de la amenaza del hambre.

NUESTRA MISIÓN

Trabajamos POR LA ACCIÓN. CONTRA EL HAMBRE. Nuestra misión es salvar vidas eliminando el hambre a través de la prevención, la detección y el tratamiento de la desnutrición. Desde la emergencia a largo plazo, abordamos las consecuencias y causas del hambre. En España trabajamos contra el desempleo y por la inclusión sociolaboral de personas con dificultades de acceso al mercado de trabajo.

NUESTRA VISIÓN

UN MUNDO SIN HAMBRE.

NUESTROS VALORES

Nuestros valores están centrados en el ADN de las personas que trabajan en la organización, en cómo nos vemos, cómo nos ven, y qué buscamos a la hora de trabajar en Acción contra el Hambre.

INNOVACIÓN

Creamos soluciones más eficaces a los problemas a los que nos enfrentamos.

RIGOR

Buscamos continuamente la excelencia.

AGILIDAD

Trabajamos de manera dinámica, en constante evolución y adaptación al cambio.

EMPATÍA

Escuchamos y nos identificamos con todas las personas para avanzar, juntos, en la construcción de un futuro sostenible.

DONDE QUIERA QUE ACTUEMOS, RESPETAMOS ESTOS PRINCIPIOS

INDEPENDENCIA

Nuestras intervenciones no obedecen a políticas nacionales ni internacionales, ni responden a los intereses de ningún gobierno. Actuamos de conformidad con nuestros propios principios para preservar nuestra independencia moral y económica.

NEUTRALIDAD

Una víctima es siempre una víctima. En Acción contra el Hambre mantenemos una estricta neutralidad política y religiosa. No obstante, siempre denunciaremos las violaciones de derechos humanos y los obstáculos interpuestos a la acción humanitaria.

TRANSPARENCIA

En Acción contra el Hambre actuamos con total transparencia. Proporcionamos a nuestros socios, donantes y beneficiarios, información clara sobre la asignación y utilización de nuestros fondos y ofrecemos garantías de buena gestión.

ACCESO LIBRE Y DIRECTO A LAS VÍCTIMAS

En Acción contra el Hambre demandamos acceso libre a las víctimas y control directo de nuestros propios programas. Denunciamos e intervenimos contra cualquier obstáculo que lo impida. Verificamos la asignación de nuestros recursos para garantizar que lleguen a las personas adecuadas. En ningún caso las organizaciones con las que nos asociamos se convertirán en beneficiarias finales de nuestros programas.

NO DISCRIMINACIÓN

En Acción contra el Hambre rechazamos toda discriminación por razón de sexo, raza, etnia, religión, nacionalidad, ideología o clase social.

PROFESIONALIDAD

En Acción contra el Hambre nos comprometemos a trabajar con la máxima profesionalidad en todos los aspectos de nuestros programas, desde su diseño hasta su ejecución, pasando por la gestión y la evaluación. Construimos sobre años de experiencia y buscamos la mejora constante.

CARTA DEL PRESIDENTE

El año 2024 ha sido un año de grandes desafíos, pero también de logros significativos para Acción contra el Hambre. En un contexto global marcado por crisis humanitarias, emergencias climáticas y crecientes desigualdades, nuestra organización ha vuelto a demostrar su capacidad de respuesta, su compromiso con las personas más vulnerables y su firme determinación de construir un mundo sin hambre.

Gracias al esfuerzo y profesionalidad de las casi 9.000 personas en todo el mundo que forman parte de la red internacional de Acción contra el Hambre hemos podido llevar ayuda a 26,5 millones de personas en 59 países. Este impacto no sería habría sido posible sin el respaldo de nuestros socios, donantes, empresas colaboradoras y equipos técnicos, a quienes agradezco profundamente su confianza y compromiso.

En este último año, Acción contra el Hambre España (formada por 2.380 personas, el 87% trabajando directamente en terreno) ha implementado más de 500 programas en 20 países, con un volumen de 222 millones de euros, lo que nos posiciona como la segunda ONG española de cooperación internacional, en volumen financiero.

En 2024, más de 550 empresas se sumaron a nuestra causa, reforzando una alianza estratégica con el sector privado que ha sido clave para ampliar nuestro alcance y capacidad de respuesta. Esta colaboración se tradujo en acciones concretas, como la movilización de más de un millón de euros destinados directamente a apoyar a las personas afectadas por la emergencia provocada por la DANA. Fuimos una de las primeras organizaciones en llegar, distribuyendo ayuda en menos de 48 horas y apoyando a más de 600 familias.

En España, hemos reforzado nuestro papel como organización referente en empleo y emprendimiento para personas en situación de vulnerabilidad. Más del 40% de quienes participan en nuestros programas logran acceder a un empleo, generando oportunidades reales, especialmente en zonas rurales.

Este año también inauguramos una nueva oficina diseñada bajo los más altos estándares medioambientales, obteniendo

la certificación BREEAM® nivel excelente. Este espacio refleja nuestro compromiso con la sostenibilidad y promueve nuevas formas de trabajo colaborativo y eficiente, lo que nos permite agilizar nuestro apoyo a las oficinas sobre el terreno.

En el ámbito de la innovación, nuestra aplicación SAM Photo, diseñada para el diagnóstico de la malnutrición severa en la infancia, ha experimentado avances significativos en 2024. Esta herramienta se ha consolidado como una solución cada vez más relevante para mejorar la eficacia de nuestras intervenciones contra la desnutrición infantil, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad. Hemos progresado en países como Senegal y Guatemala, y seguimos trabajando para superar los retos a los que nos enfrentamos en otros contextos.

Una de las principales inquietudes de la sociedad respecto a las organizaciones humanitarias es cómo gestionamos los recursos que recibimos. En Acción contra el Hambre realizamos una gestión rigurosa, transparente y orientada a resultados, para garantizar que cada euro se utilice de forma eficiente y con el mayor impacto posible. En 2024, realizamos más de 168 auditorías internas y externas, reafirmando nuestro compromiso con la rendición de cuentas y el uso responsable de los fondos para que la ciudadanía, las empresas y las instituciones sigan confiando en nosotros.

Estos esfuerzos no solo nos han ayudado a cumplir nuestros objetivos financieros, sino que también han fortalecido nuestra base de socios y donantes y mejorado nuestra capacidad de respuesta a las necesidades humanitarias. La captación de fondos privados es un reto estratégico para el futuro.

Miramos al futuro con determinación y confianza. Sabemos que los desafíos son enormes, pero también lo es nuestra convicción. Seguiremos avanzando con pasión, profesionalidad y compromiso, para que ninguna persona sufra hambre.

Gracias por formar parte de este empeño.

José Luis Leal

Presidente del Patronato de Acción contra el Hambre

NUESTRO PATRONATO



José Luis Leal
Presidente



Emilio Aragón
Vicepresidente



María Jaraiz
Vicepresidenta



Luis Escauriaza
Vicepresidente



Francisco Javier Ruiz Paredes
Secretario



Carmen Posadas
Vocal



Crisanto Plaza
Vocal



Carmen Fernández Chamizo
Vocal



Carlos Mira
Vocal



Pilar Junco Baselga
Vocal



Salvador Bangueses
Vocal



Sofía Rodríguez Sahagún
Vocal

TRANSPARENCIA

AUDITORÍAS

En 2024 nos hemos sometido a 168 auditorías externas, tanto en la sede como en los países en los que trabajamos. Además de las auditorías financieras, nos sometemos a auditorías organizativas. La empresa que auditó este año nuestras cuentas, Deloitte, es de reconocido prestigio internacional.

RÉGIMEN LEGAL

Como Fundación, Acción contra el Hambre responde anualmente ante su organismo de regulación, el protectorado, y ante el Ministerio de Cultura y Deporte. Nuestro máximo órgano de gobierno es el Patronato, al que rendimos anualmente cuentas de nuestro trabajo, y que está presidido por D. José Luis Leal. Las personas pertenecientes al Patronato no reciben ninguna remuneración por su labor y apoyo, garantizando así su independencia.

MECANISMOS DE CONTABILIDAD

La persona con máxima responsabilidad en cada país, la Dirección País, no gestiona directamente los fondos. Esta tarea recae en otra figura responsable, la Administración, que no puede, sin embargo, autorizar ningún gasto sin la aprobación previa de la Dirección. Además de cumplir la normativa contable, hemos desarrollado internamente un sistema de contabilidad analítica que permite explicar en cada momento cómo y para qué se gasta cada una de las ayudas recibidas individualmente.

INSTITUCIONES QUE NOS AVALAN

Acción contra el Hambre España forma parte de la Red Internacional Acción contra el Hambre. Contamos con la acreditación de ONG calificada de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), y somos socios colaboradores acreditados del Departamento de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO), tenemos el sello de transparencia de la Coordinadora Española de ONG para el Desarrollo (CONGDE), y la certificación SGE21 de FORETICA. Estamos también certificados ISO 900:2015 en el área de Acción Social.

CÓDIGOS DE CONDUCTA

Trabajamos en el marco del Código de Conducta de la coordinadora (CONGDE), los códigos éticos y de buenas prácticas de la Asociación Española de Fundraising y el Código de conducta de la Cruz Roja Internacional. Asimismo, nuestra organización dispone de un código de conducta propio.

COMITÉ DE ÉTICA

El Comité de Ética de Acción contra el Hambre está integrado por personas profesionales tanto de la organización como externas a ella. Su objetivo es asesorar y orientar al personal en la aplicación práctica de nuestro código de conducta, revisar y proponer mejoras al Comité de Dirección, analizar los riesgos más probables y sus soluciones más efectivas, así como promover la deontología en la organización.

MEDIOAMBIENTE

Los programas de Acción contra el Hambre continúan adoptando un enfoque cada vez más sólido y transversal con relación al clima y al medioambiente. Nuestra Política de Medioambiente y Clima (2022-2025) sigue siendo la base de nuestro compromiso. Continuamos llevando a cabo diagnósticos ambientales de nuestros proyectos utilizando la herramienta NEAT+ (Nexus Environmental Assessment Tool), lo que nos permite evaluar de manera más precisa los posibles impactos ambientales de nuestras intervenciones humanitarias. Además, capacitamos a nuestro personal en el uso de esta herramienta, reforzando nuestra capacidad interna para integrar los aspectos medioambientales en la planificación y ejecución de las actividades. La medición y la gestión de nuestra huella de carbono siguen siendo una prioridad. Continuamos con el ejercicio de reportar las emisiones de gases de efecto invernadero asociadas a nuestras actividades, lo que nos permite tener un seguimiento detallado de nuestros progresos.

En 2024, seguimos buscando nuevas formas de integrar la sostenibilidad de manera aún más profunda en nuestras operaciones. A medida que expandimos nuestras intervenciones, implementamos medidas innovadoras para mejorar la eficiencia energética, promover la agricultura regenerativa y reducir los residuos en nuestras misiones. Nuestro objetivo es que cada uno de nuestros proyectos no solo tenga un impacto positivo en las comunidades vulnerables, sino también que contribuya a la mitigación de la crisis climática, alineándonos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

MECANISMOS DE DIÁLOGO

En Acción contra el Hambre disponemos de un modelo documentado de relación con nuestros grupos de interés. En la sección de Transparencia de nuestra página web están disponibles nuestros mecanismos de diálogo con dichos grupos.



Disponemos de un canal para denuncias accesible desde nuestra página web [Quejas y Denuncias](#).

FISCALIDAD RESPONSABLE

Acción contra el Hambre está comprometida con la fiscalidad responsable y declara responsablemente estar al corriente de pago de todos los tributos que son de aplicación en los diferentes países donde opera (IVA, IRPF, IS)



BALANCE 2024



El año 2024 ha sido, sin duda, uno de los más complejos y exigentes para Acción contra el Hambre. Un año en el que hemos tenido que adaptarnos a un entorno cada vez más hostil para la acción humanitaria, marcado por el aumento de los conflictos, las restricciones de acceso, la inseguridad y una preocupante reducción de la financiación humanitaria internacional. Pero también ha sido un año en el que hemos reafirmado nuestro compromiso con las personas más vulnerables, ampliando nuestra presencia, innovando en nuestras respuestas y fortaleciendo nuestras alianzas.

Durante los últimos años, el acceso humanitario se ha deteriorado gravemente en muchas de nuestras misiones. El nivel de amenazas ha aumentado en casi todas las regiones donde trabajamos: África, Oriente Medio e incluso América Latina. Las dificultades de acceso y la inseguridad generalizada nos han obligado a adaptar nuestras operaciones para poder seguir actuando en las zonas más afectadas por la violencia y las crisis.

Según el último informe de Naciones Unidas, 673 millones de personas —el 8,2 % de la población mundial—. En Acción contra el Hambre trabajamos allí donde el hambre golpea con más fuerza, respondiendo a las crisis alimentarias más graves del planeta. Los conflictos, las crisis climáticas y el mal gobierno que genera marginación siguen siendo los principales impulsores del hambre.

Nuestros grandes retos siguen siendo: 1) Reducir la desnutrición aguda severa en la infancia; 2) Fortalecer los sistemas de protección social, para que las comunidades más vulnerables puedan acceder a servicios esenciales como salud, agua segura y una nutrición adecuada; y 3) Mitigar el impacto del conflicto y la violencia sobre la seguridad alimentaria.

Gaza ha sido una de nuestras mayores emergencias en 2024. Con más de dos décadas de presencia en Palestina, nuestra experiencia en la región ha sido clave para responder con rapidez y eficacia ante una crisis de dimensiones devastadoras. Nuestros equipos en Gaza, Cisjordania, Líbano y Siria han demostrado una capacidad extraordinaria para adaptarse y prestar asistencia vital en contextos de extrema complejidad y riesgo.

Solo en Gaza hemos asistido a más de 1,4 millones de personas —más de la mitad de su población—, y en el resto de la región (Líbano, Siria y Cisjordania) a más de 2,7 millones de personas, con intervenciones en agua, saneamiento, nutrición y salud.

Como organización centrada en el trabajo sobre el terreno, seguimos perfeccionando nuestras intervenciones para ofrecer respuestas eficaces y sostenibles en áreas clave como la nutrición, la salud, el acceso al agua, la empleabilidad y los medios de vida. Nuestro enfoque se basa en la mejora continua y en la adaptación a contextos cada vez más complejos.

En 2024, hemos reforzado significativamente nuestros sistemas de alerta temprana y respuesta anticipada, integrando herramientas tecnológicas avanzadas y análisis predictivos.

En España, nuestra respuesta ante la emergencia provocada por la DANA fue rápida y decidida. Fuimos una de las primeras organizaciones en desplegarse en las zonas afectadas, gracias a la eficaz coordinación entre nuestro equipo de emergencia internacional, nuestra delegación en la Comunidad Valenciana y el departamento de Acción Social.

En el ámbito financiero, hemos adoptado una estrategia equilibrada que combina la consolidación de nuestras operaciones, la diversificación de las fuentes de financiación y un crecimiento sostenido del fundraising privado. Este enfoque nos ha permitido cerrar este ejercicio con un volumen de 222 millones de euros, garantizando la estabilidad económica de la organización y sentando las bases para un desarrollo sostenible a medio y largo plazo.

Asimismo, nuestras alianzas estratégicas con empresas y fundaciones, tanto a nivel nacional como internacional, nos posicionan para asegurar contribuciones más estables y sostenibles en el tiempo, fortaleciendo nuestra capacidad de impacto y resiliencia financiera.

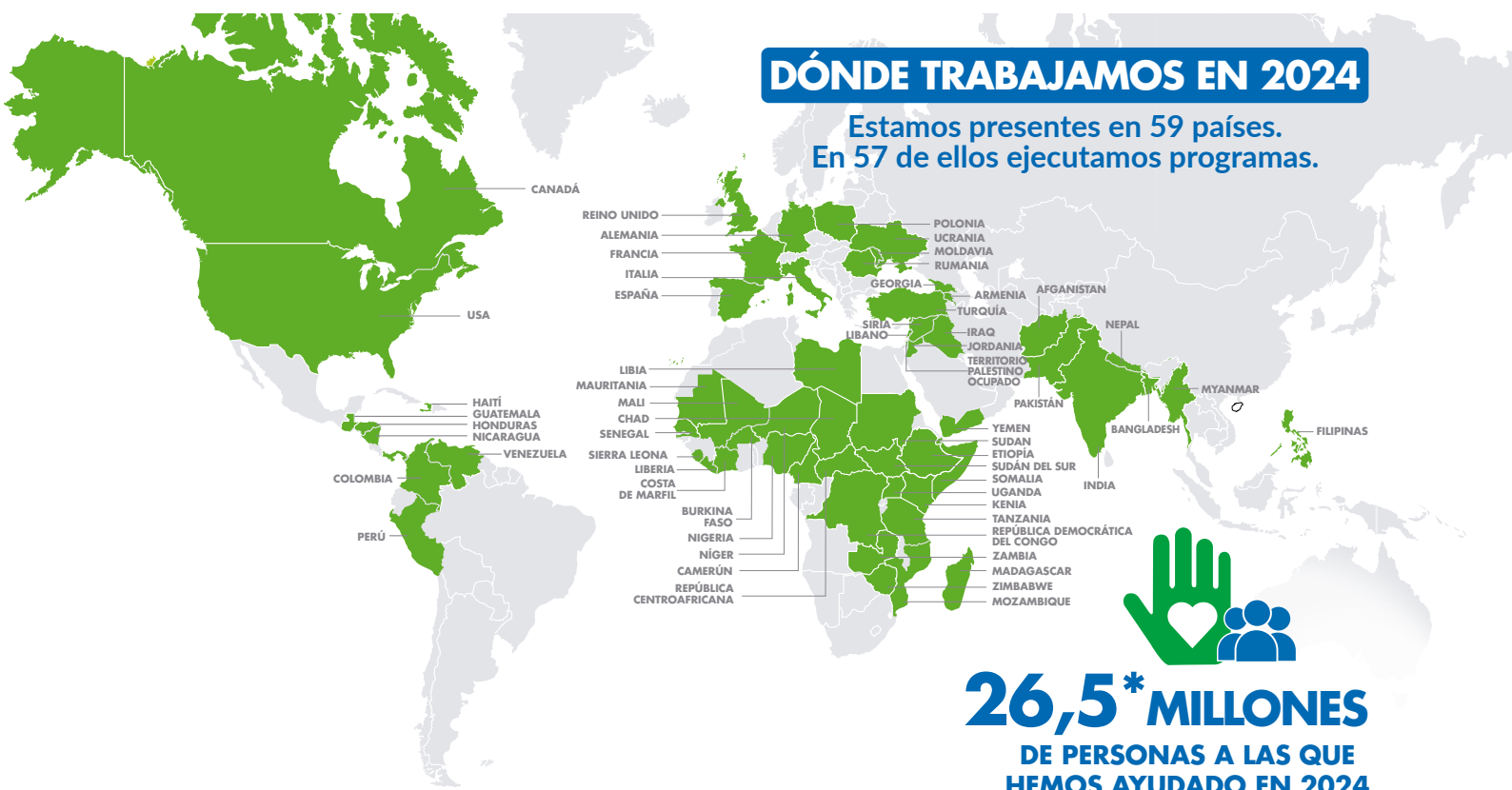
Este año 2024 hemos inaugurado una nueva sede. En 2025, año en que celebramos nuestro 30 aniversario en España, queremos que esta sede se convierta en un punto de encuentro. Un lugar que acoja no solo a quienes han formado parte de nuestra historia, sino también a otras organizaciones, instituciones, empresas y a la sociedad civil, con el objetivo de construir juntos la acción humanitaria del futuro, capaz de responder a los nuevos desafíos globales con eficacia y visión transformadora.

Cerramos 2024 con la certeza de que, aunque los desafíos globales son inmensos, también lo es nuestra capacidad colectiva para afrontarlos. Estamos preparados para seguir avanzando con determinación y compromiso, convencidos de que un mundo sin hambre no solo es necesario, sino posible.

Manuel Sánchez-Montero

Director General de Acción contra el Hambre

ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE INTERNACIONAL

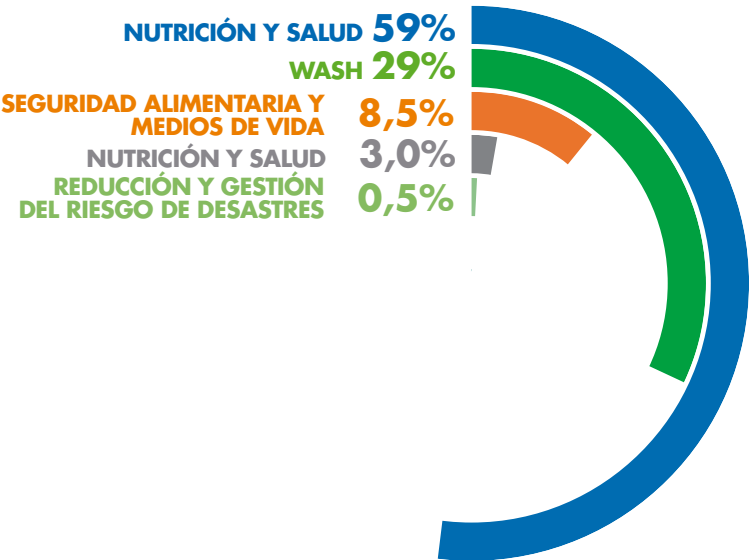


■ Países donde opera Acción contra el Hambre

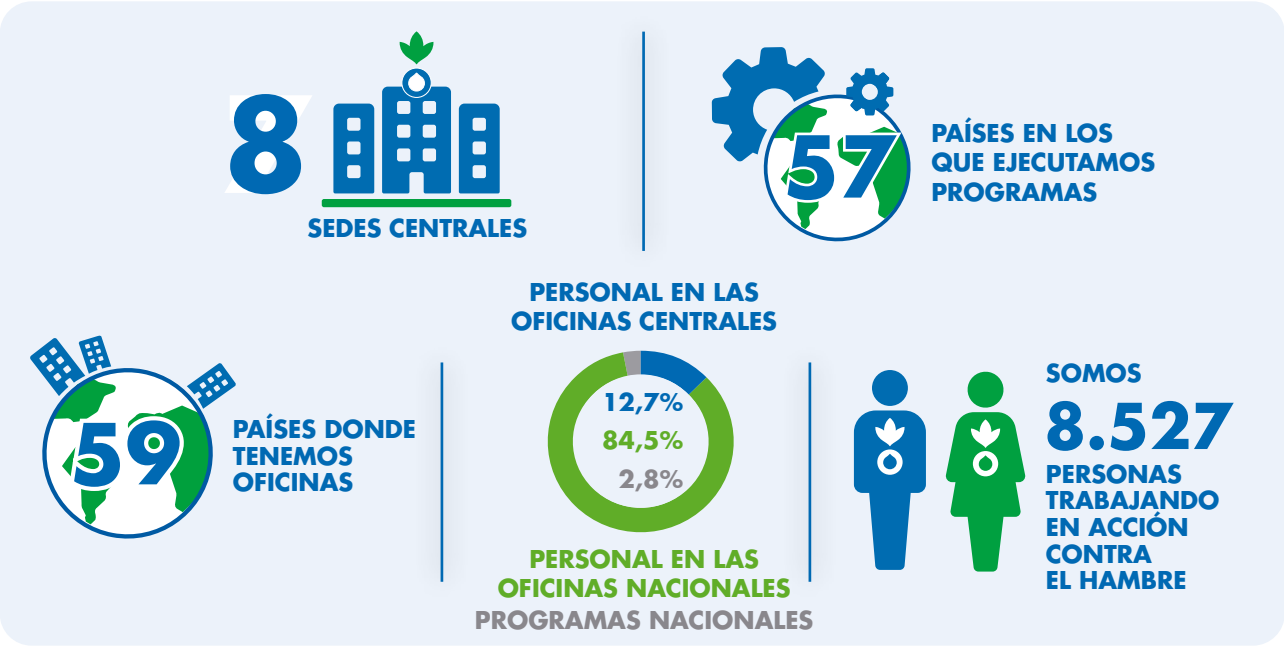
* Esta cifra solo incluye a las personas que reciben prestaciones sin duplicar el conteo (una misma persona puede haber recibido asistencia en diferentes formas: agua, alimentos, formación...).

NÚMERO Y PORCENTAJE DE PERSONAS ASISTIDAS POR SECTORES DE INTERVENCIÓN EN 2024

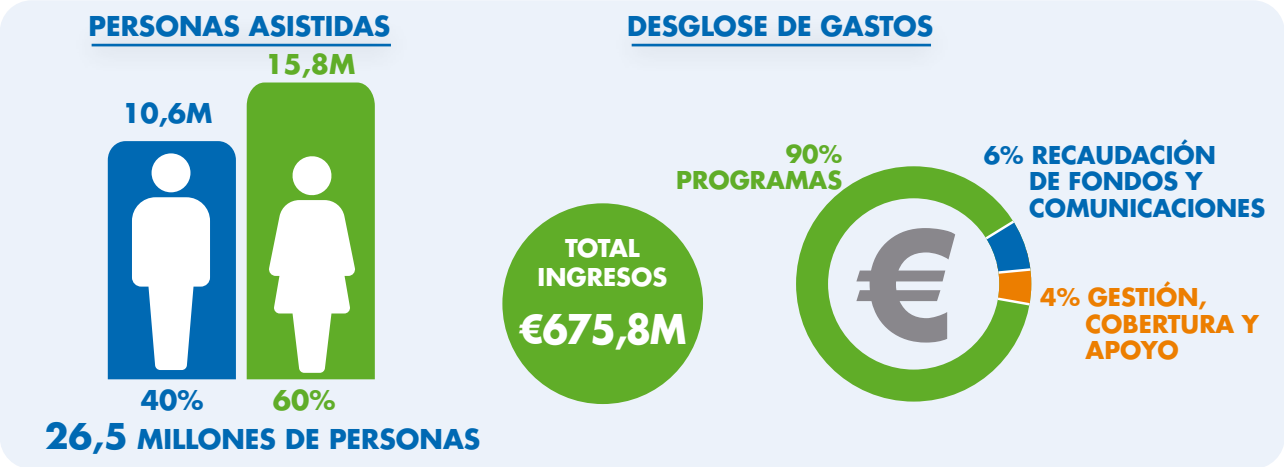
PERSONAS BENEFICIRIAS POR SECTORES DE INTERVENCIÓN	
NUTRICIÓN Y SALUD	15.677.308
AGUA, SANEAMIENTO E HIGIENE (WASH)	7.683.284
SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA	2.240.494
SALUD MENTAL Y CUIDADOS BÁSICOS	770.286
REDUCCIÓN Y GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES	129.973
TOTAL	26.501.345



NUESTRA PRESENCIA



NUESTRO IMPACTO



INICIATIVAS DE INCIDENCIA E INFLUENCIA POLÍTICA



EMERGENCIAS EN 2024



ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE INTERNACIONAL

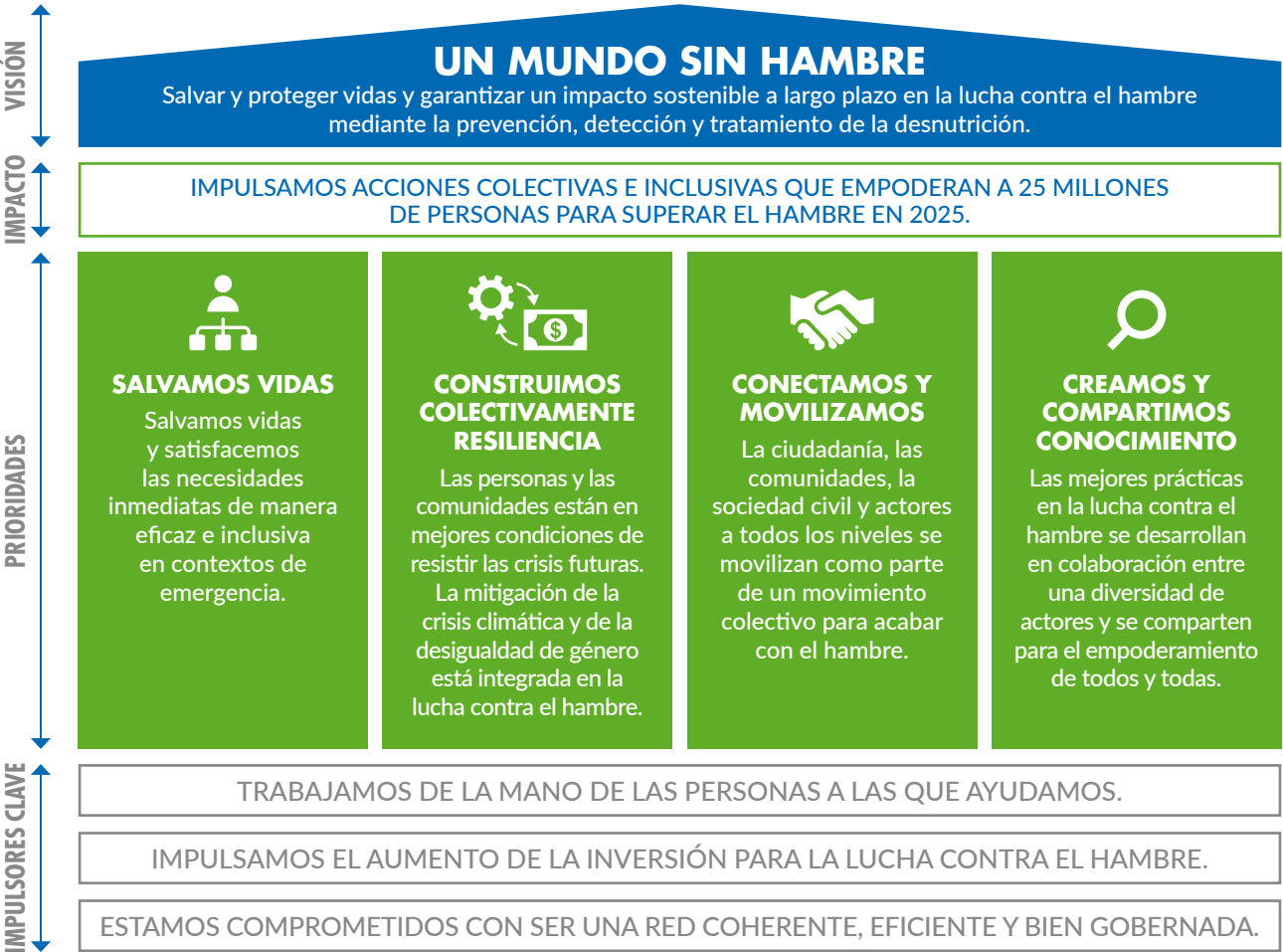
PLAN ESTRATÉGICO 2021-2025

Acción contra el Hambre se rige por un Plan Estratégico Internacional (ISP) de cinco años que proporciona una dirección compartida para los 8.000 empleados que trabajan en toda nuestra organización e informa de la estrategia y el plan de acción de nuestras más de 50 oficinas. Nuestro nuevo ISP establece las intenciones y ambiciones de la red para 2021-2025 y proporciona una hoja de ruta común para lograrlas.

El Plan Estratégico Internacional 2021-2025 (ISP-3) se basa en el aumento del número de personas desnutridas, especialmente en el contexto de otras necesidades humanitarias crecientes provocadas por la crisis climática y los conflictos. Los efectos de la crisis ambiental ya están aumentando la inseguridad alimentaria en muchos países.

Se espera que la aparición de nuevas epidemias, como la pandemia mundial de COVID-19, exacerbe en gran medida las vulnerabilidades existentes. Las repercusiones de esta crisis durarán años y podrían duplicar el número de personas que viven en un estado de grave inseguridad alimentaria y hacer que 500 millones de personas más caigan en la pobreza.

Para abordar estas necesidades humanitarias complejas y en aumento al mismo tiempo que aumenta nuestro impacto, ISP-3 proporciona una dirección y un marco compartidos para el trabajo crucial que debemos realizar durante los próximos cinco años. Las cuatro prioridades que establecemos para el próximo ISP serán salvar vidas, construir resiliencia comunitaria, conectar y movilizar comunidades y crear y compartir conocimiento.



SECTORES Y ENFOQUES DE NUESTRO TRABAJO



Fede y Andrea, una familia de músicos con dos hijos de Albal (Valencia), perdieron su hogar y su estudio recién inaugurado tras el paso de la DANA en Valencia en 2024. Gracias al apoyo de su familia y a la Tarjeta de Ayuda Solidaria de Acción contra el Hambre, han comenzado a reconstruir su vida.
© Alex Lomart para Acción contra el Hambre

El Informe Anual Internacional 2024 destaca las formas en que nuestras oficinas en los países han contribuido a lograr un mundo sin hambre, a través de varios sectores y enfoques:

- **NUTRICIÓN Y SALUD**
- **SALUD MENTAL**
- **AGUA, SANEAMIENTO E HIGIENE**
- **PROTECCIÓN**
- **SEGURIDAD ALIMENTARIA Y MEDIOS DE VIDA**
- **INCIDENCIA POLÍTICA**
- **GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES**
- **EMPLEABILIDAD E INCLUSIÓN**
- **EMERGENCIAS**
- **GÉNERO**
- **REFUGIO**
- **INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO**

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



1 FIN DE LA POBREZA
Luchamos contra las causas y los efectos del hambre, salvando la vida de niños y niñas desnutridos, y garantizando a las familias acceso a agua segura, alimentos, formación y cuidados básicos de salud.
6.249.676 personas participaron en proyectos que mejoraron su acceso a servicios básicos (un 15 % más que en 2023).
26.501.345 personas fueron apoyadas por toda la red internacional de Acción contra el Hambre (+ 17 % sobre 2023).
214.683 personas recibieron 11.925.663€ en transferencias multipropósito.

2 HAMBRE CERO
Combatimos las causas del hambre y la desnutrición asegurando una seguridad alimentaria digna.
964.312 personas fueron apoyadas en programas de seguridad alimentaria y medios de vida. (5% sobre 2023).
2.240.494 personas alcanzadas a nivel de la red internacional.
Se distribuyeron **10.317.863€** en asistencia alimentaria a **578.793** personas.

3 SALUD Y BIENESTAR
Tratamos directamente las patologías asociadas a la desnutrición y prevenimos el deterioro nutricional que podría derivar en enfermedades.
1.900.475 personas fueron atendidas en programas de salud y nutrición. (+43% sobre 2023).
16.447.594 personas fueron atendidas por la red (+28% sobre 2023).
20.512 personas recibieron 263.680€ en kits de salud.

5 IGUALDAD DE GÉNERO
Empoderamos a las mujeres como pieza clave para el desarrollo.
29.914 mujeres participaron en acciones de empoderamiento impulsadas por ACF-España. Si se reporta a nivel de la red internacional, la cifra asciende a 161.983.
Además, **1.948** mujeres accedieron a servicios de salud sexual y reproductiva con ACF-España.
En el conjunto de la red internacional, fueron 35.448.

6 AGUA LIMPIA Y SANEAMIENTO
Buscamos garantizar el acceso al agua y a un saneamiento básico necesarios para la vida y el desarrollo de las comunidades.
3.370.817 personas fueron apoyadas en programas de agua, saneamiento e higiene. (+6% sobre 2023).
7.683.284 personas alcanzadas la red internacional.
687.050 personas recibieron 4.219.109€ en artículos de agua, saneamiento e higiene.
2.230.300 personas se beneficiaron de distribución de agua.

8 TRABAJO DECENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO
Promovemos la empleabilidad y el emprendimiento inclusivo.
32.135 personas fueron apoyadas en programas de empleabilidad y emprendimiento.
2.868 personas lograron su inserción laboral o accedieron a un empleo formal.
809 personas generaron su propio negocio o accedieron al autoempleo en la economía formal.

10 REDUCCIÓN DE LAS DESIGUALDADES
Trabajamos para eliminar las diferencias e injusticias que se interponen en nuestro avance contra el hambre en el mundo.
775.221 participantes de los programas son mujeres en situación de desplazamiento (interno o refugiado/ inmigrante), lo que representa un aumento del 213% con respecto a 2023.

13 ACCIÓN POR EL CLIMA
Aumentamos la capacidad de recuperación de las comunidades y promovemos medios de vida sostenibles para la adaptación a futuras crisis.
14.072 personas fueron apoyadas en programas de reducción de riesgos a desastres. Lo que supone un aumento del 250%.
129.973 personas participaron en iniciativas relacionadas (reducción del 52 %).
36.403 participaciones registradas en formaciones sobre gestión del riesgo de desastres.

MEDICIÓN DE IMPACTO SOCIAL

IMPACTO SOCIAL Y MEDIOAMBIENTAL



Son los cambios que que experimentan las personas y el planeta como resultado de una actividad, proyecto, programa o política concreta y que afectan a las condiciones humanas en el largo plazo.

MEDICIÓN Y GESTIÓN DEL IMPACTO SOCIAL Y MEDIOAMBIENTAL



Consiste en identificar y cuantificar métricas consensuadas con los grupos de interés para evaluar en qué medida una actividad, proyecto, programa o política contribuye a esos cambios en las personas y el entorno.

Este proceso genera aprendizajes que deben orientar la actuación de la organización y guiar la gestión de sus intervenciones.

ÍNDICE DE IMPACTO SOCIAL



Este índice, que toma como base los 100 puntos en 2021, alcanzó los 107 puntos en 2022, lo que representa un aumento del 7 %. En 2023 descendió a 101 y en 2024 se recupera parcialmente, situándose en 106 puntos.

La disminución en 2023 se debe a:

- Una reducción en el número de niñas y niños curados, debido a problemas de acceso y financiación. Esto se ha recuperado parcialmente en 2024.
- Una menor implementación directa por parte de las organizaciones socias, tendencia que continúa a la baja en 2024.
- La actualización del cálculo de la Huella de Carbono muestra mayores emisiones por euro ejecutado. Esto solo se ha medido en dos ocasiones: en 2021, afectado por la pandemia, y en 2023.

La recuperación en 2024 se debe principalmente a la estabilización del nivel de acción social y al aumento de mujeres en situación de alta vulnerabilidad, representadas por mujeres refugiadas, migrantes o desplazadas internamente en 2024, principalmente en Territorio Palestino Ocupado..

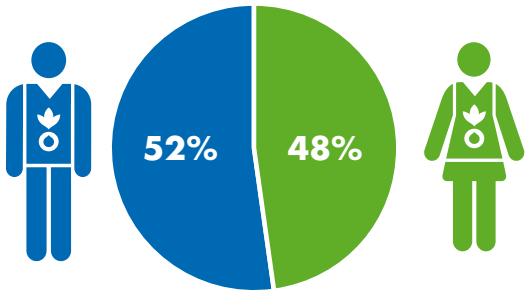
A nivel global, las diferentes categorías muestran menos variabilidad, lo que demuestra la relevancia del modelo para el análisis de tendencias a largo plazo. Sin embargo, el modelo depende en gran medida de volúmenes en valor absoluto, lo que demuestra nuestra prioridad en la cobertura a gran escala. Mientras que los recursos se estabilizan en 2024, prevemos un empeoramiento en 2025, lo que requerirá mayores esfuerzos para definir y optimizar indicadores de eficiencia y eficacia más precisos para competir en un entorno de financiación decreciente.

LUCHAMOS CONTRA EL HAMBRE...

IMPACTO SOCIAL	AUMENTAR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL	... A TRAVÉS DEL AUMENTO DE LA DISPONIBILIDAD, ACCESO Y CONSUMO DE ALIMENTOS	PERSONAS QUE HAN MEJORADO LA SEGURIDAD ALIMENTARIA (FIES / HDDS / MDDW/ RCSI) 820.412 Cifra de 2023: 488.211 (se ha cambiado la metodología de cálculo)
		... MEDIANTE LA REDUCCIÓN DE LOS DAÑOS CAUSADOS POR EL HAMBRE	PERSONAS QUE HAN SUPERADO LA DESNUTRICIÓN AGUDA 70.399 Cifra de 2023: 18.387
STAKEHOLDERS O GRUPOS DE INTERÉS	UNIR FUERZAS CON NUESTROS STAKEHOLDERS PARA AUMENTAR NUESTRA CONTRIBUCIÓN A SUS EXPECTATIVAS Y PROPÓSITOS SOCIALES	... A TRAVÉS DE LA CAPACITACIÓN OPERATIVA DE ACTORES LOCALES	VOLUMEN FINANCIERO IMPLEMENTADO POR SOCIOS LOCALES 9,29M€ Cifra de 2023: 10,12M€
		... A TRAVÉS DE LA ESCUCHA Y RESPUESTA A LAS PERSONAS PARTICIPANTES DEL PROGRAMA	% DE RETROALIMENTACIÓN POSITIVA / NÚMERO TOTAL DE INCIDENTES OBTENIDOS (Ponderado) 63,3% Cifra de 2023: 54,6% (se ha cambiado la metodología de cálculo)
		... MEDIANTE LA INTEGRACIÓN DE LAS PERSONAS EN UNA SITUACIÓN DE MAYOR VULNERABILIDAD	% DE MUJERES EN SITUACIÓN DE VULNERABILIDAD EN PROGRAMAS (DESPLAZADAS INTERNAS, MIGRANTES, REFUGIADAS) 775.211 Cifra de 2023: 213.385
		... A TRAVÉS DE LA CONFIANZA QUE GENERAMOS EN LAS COLABORACIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS	VOLUMEN FINANCIERO OBTENIDO DE ORIGEN PÚBLICO 194,79M€ Cifra de 2022: 190.78M€ VOLUMEN DE FONDOS PRIVADOS 28,08M€ Cifra de 2023: 29,63M€
RECURSOS	INCREMENTAR LOS RECURSOS EN INNOVACIÓN Y OPTIMIZAR LA GESTIÓN EFICIENTE DE LOS RECURSOS	... A TRAVÉS DE INVERSIÓN EN INNOVACIÓN PARA GENERAR MÁS VALOR EN LAS PERSONAS	VOLUMEN DE FONDOS INTERNOS DEDICADOS A LA INNOVACIÓN 3,35M€ Cifra de 2023: 2,93M€
		... MEDIANTE EL CONTROL Y CUMPLIMIENTO DE NUESTROS COMPROMISOS CON LOS DONANTES PARA MAXIMIZAR LOS RECURSOS ASIGNADOS A LAS PERSONAS	% DE FONDOS NO DEVUELTOS DEBIDO A LA INCOMPATIBILIDAD 99,81 % Cifra de 2023: 99,9%
PROCESOS INTERNOS	MODELAR LOS PROCESOS DE MANERA INCLUSIVA Y HOLÍSTICA	... A TRAVÉS DE LA INCLUSIÓN DE ENFOQUES TRANSVERSALES COMO EL IMPACTO MEDIOAMBIENTAL	EMISIONES TOTALES EN tCO2eq/M€ 367,4 Cifra de 2021: 353,8
NUESTRA GENTE	EMPODERAR A LAS PERSONAS EN EL LUGAR DE TRABAJO	... A TRAVÉS DE PRESTAR ATENCIÓN A SUS NECESIDADES PARA QUE PUEDAN DESEMPEÑAR SU POSICIÓN DE MANERA SATISFACTORIA	ÍNDICE DE SATISFACCIÓN PERSONAL 8,04 (2023) Cifra de 2022: 8,03 ÍNDICE DE IMPACTO DE LAS FORMACIONES 8,65 Cifra de 2023: 8,64

INDICADORES INTERNOS DE GESTIÓN DE EQUIPO

Nuestra organización cuenta con una plantilla comprometida y orgullosa de luchar contra el hambre como refleja el índice de satisfacción del 8,04 sobre 10. El equipo alcanzó en 2024 un total de 2.380 personas, compuesta de manera equilibrada por un 48% de mujeres y un 52% de hombres, lo que refuerza nuestro compromiso con la igualdad.

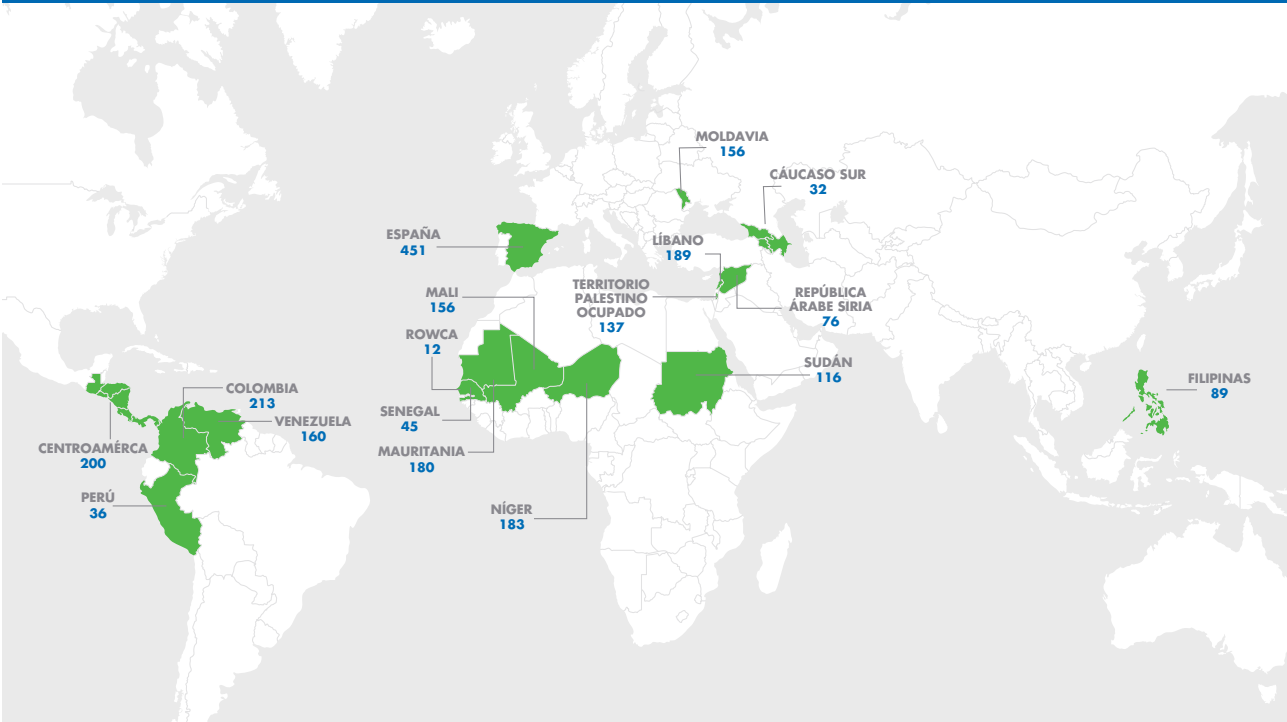


Con el objetivo de contar con el equipo necesario para nuestras operaciones, hemos realizado 1.199 contrataciones. Estas incorporaciones se han beneficiado de un proceso de onboarding digital, moderno y más ágil, que por primera vez es común a todos los países.

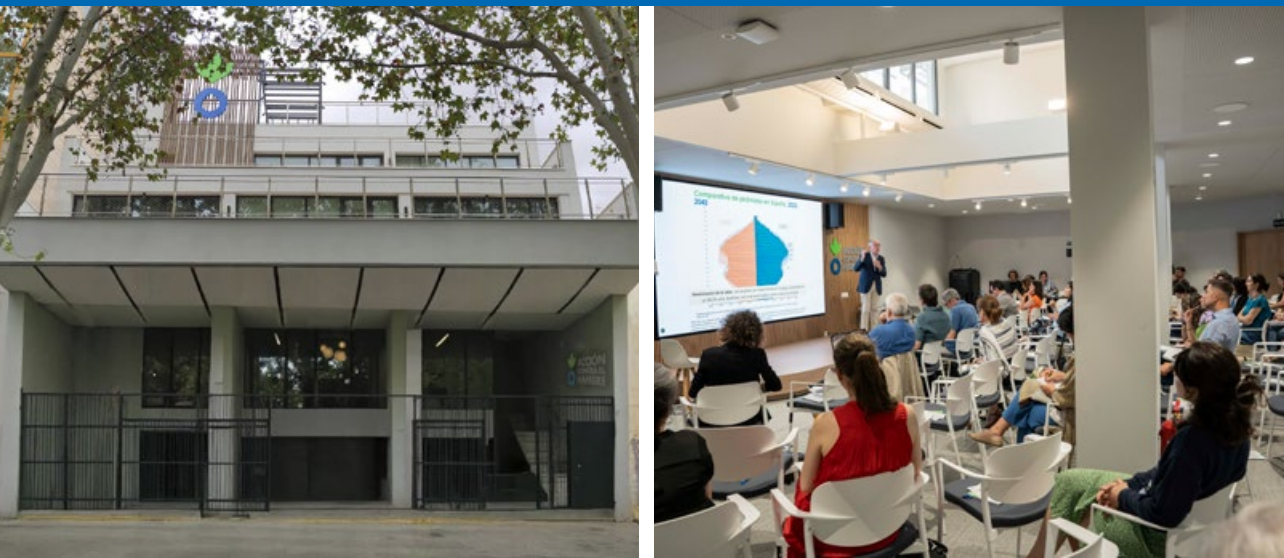
Dada nuestra misión y la naturaleza del trabajo que realizamos, históricamente hemos estado presentes en países con altos niveles de inseguridad. Sin embargo, en 2024 hemos constatado un deterioro significativo de las condiciones de seguridad en muchos de ellos. En coherencia con nuestro compromiso con el cuidado de los equipos, hemos reforzado los protocolos de gestión de personas en entornos de conflicto e implementado un servicio integral de bienestar emocional. Este servicio ofrece acompañamiento psicológico y emocional, asesoramiento financiero y legal, así como recursos para fomentar el autocuidado, con un enfoque claro en la prevención.

Además, en línea con nuestro compromiso con la protección de las comunidades a las que servimos, este año hemos reforzado la capacidad de nuestros equipos para trabajar en la prevención de la explotación y los abusos sexuales. También nos hemos adherido a dos iniciativas internacionales auspiciadas por CHS Alliance y promovidas por ECHO, el Misconduct Disclosure Scheme, que busca evitar la libre circulación entre organizaciones de personas trabajadoras que hayan cometido abusos o explotación sexual, y el Harmonize Reporting Scheme, que promueve la armonización de los mecanismos de reporte y fortalecer la prevención de estos casos.

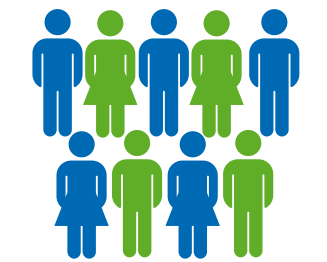
NÚMERO DE PERSONAS EMPLEADAS POR PAÍS



NUEVA SEDE DE ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE



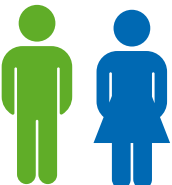
Nuestra nueva sede cumple con los estándares medioambientales más exigentes y ha obtenido la certificación BREEAM, la máxima distinción para edificios sostenibles. El edificio ha sido concebido como un espacio que impulsa la colaboración, el intercambio de conocimiento y el aprendizaje continuo, pilares fundamentales de nuestra organización. Dispone de un auditorio con capacidad para 100 personas, que nos permite acoger encuentros con organizaciones, instituciones y empresas, fortaleciendo alianzas clave en nuestra lucha contra el hambre.



SOMOS
2.380 PERSONAS
LUCHANDO
CONTRA EL HAMBRE



INCREMENTAMOS
EL Nº DE MUJERES
EN PUESTOS DE
RESPONSABILIDAD
EN UN 12 %



MEDIA DE EDAD
40 AÑOS

INDICADORES DE

MEDIOAMBIENTE Y CLIMA

Las emergencias climática y medioambiental han sido reconocidas a nivel internacional como factores que exacerban las desigualdades sociales y están estrechamente vinculadas con la desnutrición. En Acción contra el Hambre, nos comprometemos a abordar el cambio climático y la degradación medioambiental de manera integral, tal y como se refleja en nuestra [Política de Medioambiente y Clima \(2022-2025\)](#). Esta política establece principios y normas mínimas que orientan nuestras intervenciones, tanto a nivel global como local.

Nos comprometemos a integrar los desafíos climáticos en nuestra planificación estratégica y sistema de gestión en todos los niveles, no solo adaptándonos a los impactos del cambio climático, sino también mitigando nuestras propias emisiones y contribuyendo a la resiliencia climática de las poblaciones más vulnerables.

A través de nuestras intervenciones, buscamos fortalecer la capacidad de adaptación de estas poblaciones, con un enfoque particular en la seguridad alimentaria, la provisión universal de cobertura sanitaria y nutricional, y el acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima.

Este compromiso con la sostenibilidad es continuado y profundizado cada año. En 2023, identificamos de manera precisa nuestro papel y nicho en la lucha contra el hambre mediante un enfoque sensible al clima. Este enfoque se materializa en un marco técnico de actuación que define nuestra metodología tanto para intervenciones específicas como para estrategias transversales que buscan reducir y mitigar nuestro impacto negativo en el medio ambiente, al mismo tiempo que maximizan el impacto positivo de nuestras acciones.

A partir del ejercicio de cálculo de la huella de carbono de 2021, hemos establecido una línea base que nos permite evaluar y comparar [nuestra huella de carbono en 2023](#), lo cual nos da una perspectiva más clara sobre los progresos y áreas de mejora. Este cálculo es parte

de nuestro compromiso por medir y reducir nuestras emisiones de gases de efecto invernadero, y nos ha permitido desarrollar un plan de reducción de la huella de carbono que se enfoca en tres áreas clave: gestión de la energía, movilidad y compras.

Este año, varias de nuestras misiones en terreno han comenzado a desarrollar sus propios planes de reducción de la huella de carbono, adaptados a las realidades locales y buscando implementar prácticas más sostenibles en el día a día de nuestras operaciones. Las medidas incluyen la mejora de la eficiencia energética, la adopción de tecnologías limpias, y la promoción de fuentes de energía renovables. Además, estamos llevando a cabo campañas de sensibilización y formación del personal para fomentar prácticas sostenibles en todos los niveles de la organización.



En este año, con la mudanza a nuestra nueva oficina, hemos alcanzado la certificación [BREEAM](#) con nivel “Excelente”, lo que reafirma nuestro compromiso con las mejores prácticas en sostenibilidad. Algunas de las

medidas implementadas para alcanzar esta calificación incluyen la optimización del uso de la energía, la gestión eficiente de los recursos hídricos y una mejor gestión de los residuos.

Además, desde 2022, somos signatarios de la [Carta sobre el Clima y el Medio Ambiente para Organizaciones Humanitarias](#), lo que reafirma nuestro compromiso con los principios diseñados para orientar la acción humanitaria frente a las crisis climáticas y medioambientales. Este año también consolidamos nuestra adhesión al [Pacto por el Clima de las fundaciones españolas](#), en el que reconocemos la urgencia de la crisis climática y nuestra responsabilidad como actores clave en la lucha contra el cambio climático.



Una mujer recoge leña en la región de Hodh Chargui, al este de Mauritania, una zona golpeada por la inseguridad alimentaria, la escasez de agua y el cambio climático.
© Susana Vera para Acción contra el Hambre





ÁFRICA

ANGOLA	24
BURKINA FASO	24
CAMERÚN	25
CHAD	25
COSTA DE MARFIL	27
ETIOPIÁ	27
KENIA	28
LIBERIA	28
LIBIA	30
MADAGASCAR	30
MALÍ	31
MAURITANIA	31
MOZAMBIQUE	32
NÍGER	33
NIGERIA	33
REPÚBLICA CENTROAFRICANA	34
REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO	34
SENEGAL	35
SIERRA LEONA	35
SOMALIA	36
SUDÁN	36
SUDÁN DEL SUR	37
TANZANIA	38
UGANDA	38
ZAMBIA	39
ZIMBABUE	39

Baraille Cherif Mahamat participa en una sesión de apoyo psicosocial en el campo de personas refugiadas de Metché, en Chad, como parte de las actividades de salud mental y prácticas de cuidado promovidas por Acción contra el Hambre.

© Christophe Da Silva para Acción contra el Hambre

- Misiones gestionadas desde Acción contra el Hambre España.
- Misiones gestionadas desde otras sedes de la Red Internacional Acción contra el Hambre.

ANGOLA

En Angola trabajamos para combatir la desnutrición crónica en la infancia, con especial atención a los primeros 1.000 días de vida. En 2024, concluimos la fase final del proyecto CRESCER, un innovador estudio piloto desarrollado junto al Instituto de Salud Carlos III, el FIIAPP, la Universidad Mandume ya Ndemufayo y otras instituciones, en el marco del programa FRESAN, financiado por la Unión Europea.

La intervención, implementada en las provincias de Huíla y Cunene, incluyó actividades directas como la distribución de suplementos nutricionales y transferencias monetarias, además de un componente de investigación comunitaria centrado en el fortalecimiento del programa nacional de nutrición (ADECCOS). Gracias a este enfoque, se logró capacitar a agentes comunitarios, certificar modelos de

intervención y generar evidencia técnica para orientar las políticas públicas y los programas multisectoriales de nutrición.

Organizamos más de una docena de talleres con autoridades locales, participamos en congresos nacionales e internacionales y publicamos un informe final con datos clave sobre salud, nutrición y seguridad alimentaria en las zonas más afectadas por la desnutrición infantil.

Con esta intervención, buscamos reforzar la sostenibilidad del sistema de atención primaria en nutrición y salud, transfiriendo capacidades técnicas al Gobierno angoleño y a las comunidades locales.



CAMERÚN

Tres importantes crisis afectaron a Camerún en el Extremo Norte, las regiones de habla inglesa y el este. Las necesidades se agravaron por problemas estructurales, la creciente inseguridad, el cambio climático (sequías, inundaciones) y la falta de financiación. En 2024, había 3.080.145 personas en una situación de inseguridad alimentaria y nutricional aguda y 3,4 millones necesitaban ayuda humanitaria.

En Acción contra el Hambre hemos puesto en marcha diez proyectos en el país, en los que integramos aspectos de género y protección y adoptamos un enfoque de localización para garantizar que las transiciones y las transferencias de competencias sean sostenibles.

En materia de salud, nutrición y salud mental, reforzamos el sistema sanitario llevando clínicas móviles a zonas remotas y derivando a centros secundarios. En la región del Extremo Norte, seguimos gestionando las enfermedades infantiles desde las comunidades, incluida la desnutrición (enfoque ICCM+).

En el ámbito de la seguridad alimentaria, suministramos ayuda alimentaria durante los períodos de escasez y las emergencias, y también apoyamos la agroecología, la profesionalización de las cooperativas agrícolas y la inserción profesional de los jóvenes.

A escala nacional, contribuimos de manera activa al plan nacional contra la inseguridad alimentaria y apoyamos a tres comunas del Extremo Norte (Tokombéré, Koza y Mora) a la hora de gestionar los recursos naturales, prevenir conflictos agropastorales y crear reservas de emergencia.

En materia de agua, saneamiento e higiene, reforzamos los sistemas de abastecimiento de agua de las comunidades y los centros de salud situados en las zonas más vulnerables, así como la gestión de los residuos médicos.



BURKINA FASO

Desde 2019, Burkina Faso se enfrenta a una grave crisis humanitaria debido a la inestabilidad política, los problemas de seguridad y las crisis climáticas. En 2024 se registraron 2.938 incidentes de seguridad, que dejaron a 6,3 millones de personas necesitadas de ayuda, entre ellas 2,4 millones de desplazados. De ellos, 2,7 millones padecen inseguridad alimentaria y 611.500 –entre los que se encuentran 480.000 niños y niñas y 131.500 mujeres– sufren desnutrición grave. Además, 1,7 millones de personas necesitan urgentemente apoyo en materia de agua, saneamiento e higiene (WASH).

Para hacer frente a estas necesidades, Acción contra el Hambre aplica un enfoque integrado que combina la ayuda de emergencia con el desarrollo a largo plazo. Nuestro mecanismo RRM-Frontline ofrece una respuesta rápida en la mayoría de las regiones e incluye ayuda alimentaria, kits de refugio, apoyo en materia de agua, saneamiento e higiene, y mejoras en el acceso al agua y a instalaciones de saneamiento. En colaboración con la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Oficina de Ayuda Humanitaria de USAID, Acción contra el Hambre llevamos a cabo intervenciones a gran escala en diversos ámbitos en siete regiones: servicios sanitarios de emergencia a través de clínicas móviles, apoyo a centros de salud locales, programas de recuperación económica y refuerzo de las infraestructuras de agua y saneamiento.

Para mitigar el impacto de las crisis en las poblaciones vulnerables, también integramos la atención a la salud mental y psicosocial. El proyecto RESAN aborda la seguridad

alimentaria y la nutrición a través de la distribución de alimentos, suplementos nutricionales y apoyo a la generación de ingresos, mientras que el proyecto PAMUCE refuerza los servicios de salud y salud mental tanto en los centros de salud como en las comunidades.

Acción contra el Hambre también apuesta por la resiliencia y el desarrollo (enfoque Nexus) para mejorar la capacidad de Burkina Faso a la hora de gestionar crisis prolongadas. A través de la iniciativa PREPARE de USAID, Acción contra el Hambre contribuyó en 2024 a mejorar los servicios de salud reproductiva, materna, neonatal y nutricional, especialmente en zonas desatendidas. En el oeste, el proyecto BEOOLGO se centró en reforzar la descentralización de los servicios de salud mediante formación y apoyo a las estructuras locales. El programa YERETALI (Burkina Faso/Costa de Marfil) promueve la recuperación del suroeste mejorando las condiciones de la población e impulsando medios de vida sostenibles.

Estos proyectos, que están integrados, son complementarios y se llevan a cabo con socios nacionales e internacionales, garantizan que se da una respuesta global y eficaz a las necesidades de las poblaciones más vulnerables.



CHAD

En 2024, 6 millones de personas necesitaron ayuda humanitaria en Chad. Más de 722.100 personas refugiadas sudanesas encontraron cobijo en el este del país y 255.000 desplazados internos acudieron a la provincia de Lago. A lo largo del año, 3.658.440 personas padecieron inseguridad alimentaria y más de 1.745.000 niños y niñas menores de 5 años sufrieron desnutrición.

Aplicando un enfoque multisectorial e integrado, en Acción contra el Hambre atendimos las necesidades de las comunidades más vulnerables mediante programas de emergencia, resiliencia y desarrollo.

Nuestras iniciativas en salud y nutrición reforzaron el sistema sanitario con mejoras en la calidad de la atención primaria y secundaria, formación de personal sanitario, derivación y gestión de casos de desnutrición aguda grave con complicaciones, emergencias pediátricas y obstétricas, y la construcción de cinco maternidades.

Por otro lado, proporcionamos acceso a agua potable y saneamiento en estructuras sanitarias de comunidades y campos de personas refugiadas, donde también impulsamos buenas prácticas de higiene.

Reforzamos la resiliencia de las comunidades a través de ayuda alimentaria, apoyo al pastoreo, mejoras en los medios de vida y fomento del desarrollo agrícola.

Además, brindamos ayuda a los desplazados internos de Lago y a las víctimas de las inundaciones en el este de Chad mediante el suministro de bienes de primera necesidad y acceso a agua potable y saneamiento.



Djawahir Abdalgadir Hamid sostiene a su hija Inass, de 7 meses, en el campo de personas refugiadas de Metché, Chad, donde Acción contra el Hambre trabaja en salud mental y apoyo psicosocial.

© Christophe Da Silva para Acción contra el Hambre

COSTA DE MARFIL

Según los resultados del Marco Armonizado para la Identificación de Zonas de Riesgo y Personas en Riesgo de Inseguridad Alimentaria, de octubre de 2024, hubo en Costa de Marfil más de 936.000 personas (el 3,8% de la población) con inseguridad alimentaria y más de 693.000 con inseguridad alimentaria grave (CIF 3+), una cifra que se prevé que empeore en 2025. Más de 65.000 personas refugiadas, sobre todo procedentes de Burkina Faso, vivían en el norte del país, una región donde ya existía inseguridad alimentaria y estrés hídrico.

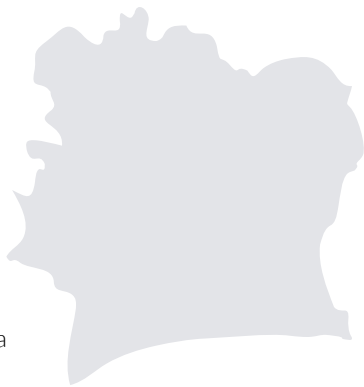
Como respuesta a las necesidades de las comunidades vulnerables de las zonas fronterizas del norte (Tchologo, Bounkani) afectadas por la crisis de seguridad que vive el país, Acción contra el Hambre siguió llevando a cabo operaciones humanitarias de emergencia y de resiliencia. Este doble enfoque consistió en suministrar ayuda alimentaria y no alimentaria y en mejorar el acceso a servicios sociales básicos mediante la construcción y rehabilitación de infraestructuras hidráulicas y el refuerzo del sistema sanitario, lo que fue posible gracias sobre todo a la financiación de la Agencia Francesa de Desarrollo y de la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO). Además, el programa transfronterizo YERETALI (Burkina Faso/Costa de Marfil) continuó reforzando los medios de producción de las comunidades para ayudarlas a recuperarse: se construyeron presas agropastorales, se distribuyeron kits agrícolas en los hogares de acogida, se repartieron diversos artículos domésticos esenciales a determinadas personas refugiadas y se reforzó su capacidad para hacer frente a distintos tipos de crisis (climáticas, desplazamientos de población, etc.).

Junto a dos colaboradores locales, la Asociación de Mujeres Juristas de Costa de Marfil y Amazoons du Web, Acción

contra el Hambre siguió desarrollando en la región de Tchologo el programa ACT Femmes, financiado por Global Affairs Canada, cuyo objetivo es empoderar a las mujeres y a las adolescentes para que puedan acceder mejor a los servicios de salud, tengan sus derechos garantizados y puedan participar en la toma de decisiones.

También tuvieron continuidad el programa Confluences 2, que contribuye a mejorar la seguridad nutricional de las poblaciones vulnerables, y el proyecto M3EAU, cofinanciado por la Agencia Francesa de Desarrollo y la Agencia del Agua de Loira-Bretaña, que se centra en mejorar la gobernanza del agua y gestionarla de forma transparente. Por otro lado, Unicef apoyó actividades en las subprefecturas de Kombolokoura y Dassoungboho que, lideradas por las comunidades con un enfoque de saneamiento integral, estuvieron encaminadas a mejorar la nutrición de la población y a eliminar la defecación al aire libre.

Por último, nuestra misión en Costa de Marfil continuó trabajando en la extensa área metropolitana de la capital, Abiyán. Por un lado, siguió ejecutando el proyecto PROSSAN II, financiado por la Agencia Francesa de Desarrollo, que contribuye a mejorar la calidad de los servicios de salud y el acceso a ellos, en particular para las mujeres y los jóvenes de las áreas urbanas y periurbanas desfavorecidas. Por otro, dio continuidad al proyecto Merlin, que proporciona apoyo social y medioambiental en el las obras de saneamiento y drenaje que se se están llevando a cabo en el distrito de Abiyán.



ETIOPÍA

En 2024, Etiopía siguió enfrentando una de las crisis humanitarias más complejas del continente africano. Con cerca de 130 millones de habitantes, el país registra elevados niveles de desnutrición infantil: más de un tercio de los niños y niñas menores de cinco años presenta retraso en el crecimiento, el 21% está por debajo del peso adecuado y el 7% sufre desnutrición aguda. Se estima que una de cada cuatro personas vive en situación de inseguridad alimentaria. Las causas son múltiples y simultáneas: conflictos armados, fenómenos climáticos extremos —como sequías e inundaciones—, brotes epidémicos y una grave crisis económica marcada por la inflación. A finales de 2023, más de 28 millones de personas necesitaban asistencia humanitaria y 4,4 millones estaban desplazadas dentro del país.

Acción contra el Hambre es una de las organizaciones humanitarias de referencia en Etiopía, presente desde 1985. En 2024, trabajamos en seis regiones (Amhara, Oromía, Tigray, Somali, Gambela y Benishangul-Gumuz), con programas integrales de nutrición, salud, seguridad alimentaria, protección y agua, saneamiento e higiene, que alcanzaron a más de 2,2 millones de personas. Detectamos casos de malnutrición en más de medio millón de personas, tratamos a 28.947 niños y niñas con desnutrición aguda severa y distribuimos

4,1 millones de dólares en ayudas en efectivo a más de 71.000 personas.

Entre las respuestas clave en agua, saneamiento e higiene, rehabilitamos 63 instalaciones en centros de salud y escuelas, facilitamos acceso a agua potable a más de 100.000 personas afectadas por emergencias y mejoramos las condiciones de saneamiento para casi 23.000 personas desplazadas.

Durante el año también impulsamos nuevas iniciativas como un proyecto con enfoque Nexus Humanitario, de Desarrollo y de Paz centrado en la nutrición, con una inversión de 11 millones de dólares para fortalecer la seguridad alimentaria y la resiliencia climática de más de 100.000 hogares pastorales y agropastorales en cinco regiones. Además, contribuimos al lanzamiento de las directrices nacionales sobre el triple nexo con enfoque nutricional y comenzamos en el país la prueba piloto de un innovador alimento terapéutico listo para el consumo a base de plantas, desarrollado en colaboración con socios internacionales.



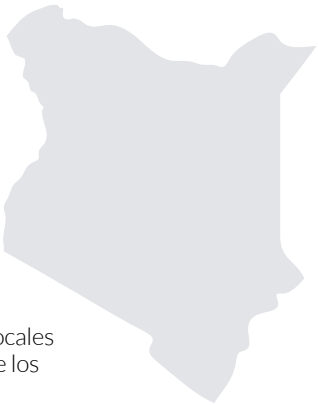
KENIA

En 2024, la crisis de hambre y desnutrición se agravó en Kenia, con cerca de un millón de personas en situación de inseguridad alimentaria severa (Fase 3 o superior de la CIF). Las previsiones indican que esta cifra podría superar los 1,8 millones a principios de 2025 debido al impacto de un episodio previsto de La Niña. Más de 760.000 niñas y niños de 23 condados áridos y semiáridos sufrían desnutrición aguda, en un contexto marcado por sequías e inundaciones recurrentes, precios elevados de alimentos y combustibles, brotes de enfermedades, plagas, reducción del financiamiento internacional y malas prácticas de alimentación infantil. Las recientes inundaciones provocadas por El Niño dañaron infraestructuras clave y afectaron servicios sanitarios, mientras que las necesidades en agua, saneamiento e higiene se mantuvieron críticas, especialmente en zonas áridas donde muchas comunidades dependían de fuentes no seguras. Esta situación incrementó el riesgo de enfermedades como el cólera y agravó la desnutrición entre mujeres, niños y niñas. La violencia de género, incluida la mutilación genital femenina, también fue motivo de gran preocupación.

Acción contra el Hambre trabajó en condados de alto riesgo —como Mandera, Isiolo, Baringo, Tana River y Pokot Occidental— con intervenciones en nutrición, salud, agua, saneamiento e higiene, seguridad alimentaria, medios de vida, igualdad de género, protección social e incidencia política. La financiación flexible de la Agencia Sueca de Cooperación

Internacional para el Desarrollo (ASDI) permitió escalar rápidamente la respuesta en zonas afectadas, incluidos asentamientos informales en Nairobi y Nakuru. A pesar de los desafíos de seguridad en Baringo, Isiolo y Mandera, la coordinación con las autoridades locales facilitó el acceso y la continuidad de los servicios.

En 2024, llegamos directamente a casi 700.000 personas y alcanzamos indirectamente a 3,5 millones. Más de 218.000 personas recibieron atención sanitaria y nutricional, 217.000 accedieron a apoyo en salud mental y 124.000 tuvieron acceso a agua potable y saneamiento. La ayuda económica de emergencia benefició a 81.000 personas, mientras que 23.000 recibieron protección frente a la violencia de género. También formamos en agroecología a 7.600 personas, contribuyendo a mejorar la seguridad alimentaria en las comunidades. Estas intervenciones ayudaron a reducir las tasas de desnutrición aguda global en todos los condados objetivo, reforzando la resiliencia comunitaria: en Mandera pasaron del 21,2% al 20,6%; en Isiolo, del 15,4% al 13,7%; en Baringo, del 23,2% al 21%; y en Pokot Occidental, del 17,8% al 12,9%.



LIBERIA

A pesar de los recientes avances, la situación socioeconómica de Liberia continúa siendo frágil. Varios años de recesión tras las epidemias de ébola y COVID-19 han puesto a prueba los servicios públicos del país, de forma que, en 2024, Liberia ocupaba el puesto 177 en la lista de 189 países que recoge el Índice de Desarrollo Humano de Naciones Unidas.

El informe Índice Global del Hambre de 2024 revela que la situación alimentaria está empeorando en Liberia. El país ocupa el puesto 120 en una clasificación de 127, lo que demuestra que tiene niveles “graves” de hambre. Casi dos de cada cinco personas liberianas están desnutridas, lo que supone que solo ha habido un descenso de 0,4 puntos porcentuales desde 2016. Además, tres de cada cinco, niños y niñas sufren un retraso en el crecimiento.

En 2024, Acción contra el Hambre puso en marcha la última edición del Consorcio WASH de Liberia, un programa multisectorial financiado por Irish Aid. El proyecto abordó la desnutrición y la malnutrición crónica en los condados de Montserrado (rural) y Grand Bassa, donde se centró en mejorar los medios de vida y el acceso a alimentos seguros, variados y nutritivos, así como en garantizar un acceso sostenible a agua potable, saneamiento e higiene. También continuó capacitando al personal sanitario de las comunidades para prestar servicios básicos de calidad y aplicar estrategias destinadas a prevenir retrasos en el crecimiento. Además de ofrecer servicios, Acción contra el Hambre se centra en fortalecer las competencias del personal del Ministerio de Salud, del personal sanitario en las comunidades y de quienes integran la red local de servicios.

Por otro lado, Acción contra el Hambre trabajó en 2024 para mejorar los servicios y las prácticas sanitarias del condado de Montserrado, lo que seguirá haciendo en 2025 a través del programa Una mejor salud para los liberianos (BEHOL, por sus siglas en inglés), financiado por la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD). Este programa plurianual tiene como objetivo reforzar la capacidad de los sistemas de salud para atender mejor a la población mediante mejoras en las infraestructuras, la formación de las personas trabajadoras y las estructuras sanitarias de las comunidades en 25 centros de salud de tres condados: Nimba, Margibi y Montserrado. Con el fin de guiar la ejecución del proyecto en 2025, Acción contra el Hambre llevó a cabo estudios sobre gestión de residuos médicos, protección y género, y salud mental.

Por otra parte, Acción contra el Hambre continuó con el programa PROSSAN 2, que refuerza los servicios y prácticas sanitarias para mujeres, hombres y adolescentes en los barrios marginales de Montserrado.

Por último, a través de grupos de trabajo sobre seguridad alimentaria y nutrición, Acción contra el Hambre se ha comprometido a comunicar, coordinar y defender con más ahínco la introducción de mejoras en la situación sanitaria y nutricional de las madres y los niños y niñas en Liberia.



Niña en proceso de recuperación de la desnutrición en Isiolo, Kenia, donde Acción contra el Hambre trabaja para mejorar el estado nutricional infantil a través de intervenciones en salud y nutrición.
© Abel Gichuru para Acción contra el Hambre

LIBIA

A pesar de las rivalidades políticas y las injerencias externas, Libia continuó estabilizándose gradualmente en 2024. Sin embargo, la situación humanitaria siguió siendo preocupante tras las devastadoras inundaciones de septiembre de 2023, que requirieron una respuesta de emergencia hasta marzo de 2024.

Las poblaciones más vulnerables continuaron enfrentando un acceso limitado a servicios esenciales como la atención sanitaria, el agua potable, el saneamiento y la higiene, lo que agravó la inseguridad alimentaria y dificultó el acceso a productos básicos. Ante las crecientes dificultades operativas y una nueva reducción de fondos, Acción contra el Hambre decidió cerrar su oficina en Libia en julio de 2024.

Antes del cierre, la organización trabajó en Trípoli, Bengasi y Sabha. Como parte de la respuesta a la tormenta Daniel, desarrolló actividades de sensibilización sobre salud mental durante el primer trimestre del año. También se llevaron

a cabo sesiones de promoción de la higiene, principalmente dirigidas a hombres, que contribuyeron a prevenir enfermedades y a mejorar la salud pública.

Además, en el marco de un proyecto financiado por el Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (BMZ), que se extendió hasta mayo de 2024, Acción contra el Hambre implementó actividades formativas centradas en la salud. A pesar de los desafíos, la organización logró mantener un impacto positivo en las comunidades y garantizar la continuidad del apoyo humanitario durante el tiempo que permaneció en el país.



MADAGASCAR

En las regiones del sur y sudeste de Madagascar, la desnutrición continúa suponiendo un importante reto: el 7,8% de los niños y las niñas de entre 6 y 59 meses sufre desnutrición aguda, según el estudio nutricional que llevó a cabo Unicef en septiembre de 2024 utilizando la metodología SMART. La pobreza, la sequía y las crisis climáticas agravan la inseguridad alimentaria y empujan cada año a entre uno y dos millones de personas a la fase 3 (crisis) o superiores de la Clasificación Integrada de las Fases de Seguridad Alimentaria.

En 2024, Acción contra el Hambre atendió las necesidades urgentes de 249.263 personas y abordó al mismo tiempo las causas profundas de esta vulnerabilidad. En el ámbito de la salud y la nutrición, el consorcio formado por Acción contra el Hambre, Action Sociale Organisation de Secours (ASOS) y Médicos del Mundo (MdM), con fondos de la Dirección General de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitarias Europeas (DG ECHO, por sus siglas en inglés) y la Oficina de Asistencia para Desastres en el Extranjero de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID/BHA, por sus siglas en inglés), trató a 9.119 niños y niñas desnutridos

y realizó 1.305 consultas médicas a través de clínicas móviles en las zonas más remotas del país. Las familias recibieron además apoyo psicosocial para mejorar los vínculos madre-hijo y hacer frente a las dificultades. El fortalecimiento de las capacidades de la población local forma también parte del trabajo de Acción contra el Hambre, que formó a 232 profesionales sanitarios y rehabilitó centros de recuperación nutricional en hospitales, donde se habilitaron salas para familias y letrinas.

Con el fin de cubrir sus necesidades inmediatas durante la hambruna, también suministramos ayuda alimentaria a través de transferencias de dinero en efectivo a 96.895 personas. Además, brindamos formación e insumos agrícolas para promover prácticas inteligentes y resilientes al clima a 35.924 agricultores y agricultoras. Por otro lado, los 34 puntos de agua que construyeron las comunidades a través de la iniciativa SHARE mejoraron el acceso al agua para uso doméstico y riego de cultivos de subsistencia.



MALÍ

El índice de peligrosidad continúa siendo elevado en Malí, –sobre todo en las regiones de Gao, Mopti y Tombuctú–, donde la intensidad de los conflictos aumenta por todo el país. El territorio atraviesa una larga crisis, agravada por la inestabilidad regional del Sahel.

Malí se sitúa en la posición 188 del Índice de Desarrollo Humano (IDH) y se enfrenta a retos relacionados con el desarrollo, la pobreza y los efectos del cambio climático, que debilitan aún más la capacidad de su población para recuperarse.

A estos desafíos se suman el riesgo de catástrofes naturales, el encarecimiento de los artículos de primera necesidad y la falta de disponibilidad de ciertos productos básicos, así como la inseguridad alimentaria y el difícil acceso al agua potable. La desnutrición, en todas sus formas, continúa siendo un grave problema de salud pública en Malí: el 11,6% de la población sufre desnutrición aguda, con un 2,2% de casos graves; el 21,1% tiene un peso inferior al normal, con un 5,5% de casos graves; y el 24,8% padece retraso en el crecimiento, con un 7,5% de casos graves.

Entre otras acciones, y gracias a nuestro programa de Salud y Nutrición en Malí, en 2024 ofrecimos ayuda esencial a 220 estructuras sanitarias, clínicas móviles y 45 centros ASC (Agentes Comunitarios de Salud). También creamos 168 grupos de apoyo a la lactancia materna y la

nutrición. Además, 19.659 niños y niñas recibieron tratamiento contra la desnutrición y otros 3.305, un suplemento nutricional para prevenir carencias.

Acción contra el Hambre también contribuyó a mejorar el acceso al agua potable y el saneamiento mediante la construcción y rehabilitación de sistemas de abastecimiento de agua y pozos, la distribución de agua de emergencia y la construcción de letrinas. En las regiones de Tombuctú, Gao, Ménaka y Ségou se distribuyeron kits agrícolas y semillas, así como ayuda alimentaria, vales y transferencias de efectivo a 227.904 personas. Además, y entre otras, se llevaron a cabo acciones de empoderamiento financiero e inclusión social, gestión de riesgos y desastres, defensa de políticas enfocadas a retos humanitarios y promoción de la igualdad de género, lo que se hizo a través de grupos de empoderamiento socioeconómico para mujeres y facilitando el acceso de éstas a tierras agrícolas. Las intervenciones beneficiaron a miles de personas y comunidades vulnerables y mejoraron su resiliencia y calidad de vida.



MAURITANIA

Mauritania, y en concreto, la región de Hodh Chargui, se enfrenta desde 2012 a una crisis humanitaria que se agrava por la llegada masiva de personas refugiadas malienses, que ejerce una fuerte presión sobre los recursos locales. La situación se caracteriza por crisis prolongadas, como una grave inseguridad alimentaria, escasez de agua y fragilidad de las infraestructuras sanitarias. La inseguridad en la frontera con Malí y el cambio climático están empeorando las condiciones de vida de la población, que depende en gran medida del comercio, la distribución de agua y los pastos para la ganadería, lo que empeora la inseguridad alimentaria y nutricional.

A través de los proyectos Karama, Net-Aichou, Tawafoug y Urgence, financiados por la Unión Europea, la Dirección General de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria Europeas (ECHO) y el Centro de Crisis y de Apoyo (CDCS) del Ministerio de Europa y de Asuntos Exteriores francés, las iniciativas de Acción contra el Hambre en Mauritania pretenden mejorar las condiciones de vida de las personas refugiadas, retornadas y las poblaciones de acogida. Para conseguirlo, incidimos en ámbitos clave, como la seguridad alimentaria y los medios de subsistencia: creación de huertos, apoyo a actividades que generan ingresos, creación de bancos de alimentos y distribución de comida para el ganado, producción de forraje, mejora del acceso del ganado al agua y distribución

de dinero en efectivo de emergencia a personas refugiadas y poblaciones de acogida que están en situaciones de inseguridad alimentaria aguda.

También construimos, rehabilitamos y equipamos pozos y perforaciones, hacemos campañas de concienciación sobre buenas prácticas de higiene, distribuimos kits de higiene como parte de nuestra respuesta de emergencia, y construimos y rehabilitamos centros de salud y equipamientos para instalaciones sanitarias. Además, capacitamos a personal sanitario, distribuimos harina enriquecida para prevenir la desnutrición y entregamos khaimas (tiendas tradicionales) y hornillos para cubrir las necesidades urgentes de las personas refugiadas recién llegadas y reducir su vulnerabilidad.

En Gorgol y Guidimakha, donde las necesidades de la población están mucho más vinculadas a factores estructurales, Acción contra el Hambre continúa llevando a cabo proyectos de nutrición, resiliencia agropastoral e integración socioprofesional para jóvenes (UNICEF, AECID, PADEM).



MOZAMBIQUE

Debido al conflicto, las crisis climáticas y problemas de gobernanza, Mozambique continúa enfrentándose a una grave crisis humanitaria. En Cabo Delgado, el largo conflicto ha desplazado a unas 550.000 personas, mientras que más de 870.000 sufren inseguridad alimentaria aguda (fase 3 de la CIF o superiores). Casi la mitad de los niños y niñas menores de cinco años tienen retraso en el crecimiento y alrededor de 28.000 necesitan tratamiento por desnutrición aguda. En 2024, el fenómeno de La Niña y el ciclón Chido aumentaron la vulnerabilidad de la población y redujeron aún más su acceso a alimentos y a servicios de agua, saneamiento e higiene. El 74% de las personas desplazadas internas vive en comunidades de acogida cuyos recursos, ya de por sí limitados, se han visto mermados. Según datos de enero de 2025, tanto Macomia como Quissanga se encuentran en fase 4 de la CIF, lo que indica niveles críticos de inseguridad alimentaria. Solo alrededor del 60% de la población tiene acceso a agua potable, lo que agrava la crisis a medida que disminuye la producción agrícola.

Dada la magnitud de la crisis humanitaria y de seguridad, Acción Contra el Hambre (ACH) continúa respondiendo en Cabo Delgado a las emergencias que tiene tanto la población de acogida como la desplazada. El Mecanismo de Respuesta Rápida para Movimientos de Población permite identificar

y responder con velocidad a sus necesidades más básicas y urgentes, como alimentos, higiene, refugio y artículos no alimentarios. En Mozambique, Acción contra el Hambre ofrece una respuesta multisectorial e integrada, que incluye actividades para diversificar los medios de subsistencia y revitalizar los cultivos, rehabilitar infraestructuras de agua potable y saneamiento y organizar brigadas móviles de atención primaria y apoyo nutricional para salvar vidas.

En 2024, logramos avances significativos en los distritos de Mueda y Metuge a la hora de reforzar la capacidad de las comunidades afectadas por el conflicto y crear comunidades e infraestructuras resistentes al clima. También pusimos en marcha programas piloto de agricultura enfocados a la nutrición. Tras la devastadora llegada del ciclón Chido el 15 de diciembre de 2024, apoyamos a más de 40.000 personas en algunos de los distritos más afectados de Cabo Delgado mediante el suministro de ayuda de emergencia: artículos básicos de supervivencia, acceso a atención primaria, agua potable y saneamiento, y apoyo agrícola.



NÍGER

La situación humanitaria en Níger, donde 4,7 millones de personas necesitaron ayuda urgente en 2024, es crítica. Se trata de una crisis provocada por el conflicto, el cambio climático, la pobreza y las sanciones impuestas al país tras el golpe de Estado de julio de 2023. Además, el aumento del precio de los alimentos básicos y el déficit agrícola agravan la situación. Cerca de 2,3 millones de personas necesitan ayuda inmediata y 3,4 millones se encontraron en una situación de vulnerabilidad durante la temporada de escasez de 2024.

En Maradi, Tahoua, Tillabery y Diffa, nuestros equipos apoyaron y trabajaron en colaboración con los sistemas sanitarios locales y regionales para tratar y prevenir la desnutrición.

En Níger, Acción contra el Hambre ha revolucionado el tratamiento de la desnutrición aguda mediante la descentralización y derivación de casos a personal sanitarios de las comunidades (enfoque ICCM+). Este enfoque ha

aumentado la cobertura, reducido a la mitad los costes en comparación con los de los centros de salud y mantenido la calidad de la atención, lo que ha contribuido a que se incluya en el Protocolo para la Gestión Integrada de la Desnutrición Aguda en Situaciones de Emergencia. También estamos trabajando para mejorar el acceso a la atención primaria y a los servicios de salud sexual y reproductiva. Además, estamos mejorando el acceso al agua potable mediante la construcción de pozos, mejoras en el saneamiento y reparación de letrinas. Para apoyar a las familias vulnerables en tiempos de crisis, distribuimos kits de alimentos y semillas y proporcionamos ayuda financiera.



NIGERIA

En 2024, Nigeria registró varias emergencias, desplazamientos de población debido a los conflictos, aumentos en las tasas de desnutrición e ingresos en centros, inseguridad alimentaria y una alta inflación. Según datos de agosto procedentes de la supervisión que se lleva a cabo sobre seguridad alimentaria y nutricional, casi 5,44 millones de niños y niñas de entre 0 y 59 meses sufrieron desnutrición aguda: 2,55 millones en el noreste y 2,88 millones en el noroeste. Más de 3 millones de personas, la mayoría en el estado de Borno, se vieron afectadas por las inundaciones de 2024, que mataron a 1.000 personas y desplazaron a cerca de 2 millones (Plan de Necesidades y Respuesta Humanitaria, 2025).

Acción contra el Hambre ayudó a tratar niños con desnutrición aguda grave en centros sanitarios. Los cuidadores recibieron asesoramiento especializado sobre nutrición materna, infantil y de niños y niñas pequeños. El programa de reservas de seguridad logró cubrir el déficit de productos de nutrición básicos. En Acción contra el Hambre brindamos apoyo a 94 centros mediante el suministro de servicios sanitarios esenciales, refuerzos para partos seguros y el despliegue de trabajadores sanitarios. Empoderamos a voluntarios en las comunidades, ofrecemos primeros auxilios psicológicos, grupos de apoyo, concienciación y asesoramiento.

Por otro lado, proporcionamos alimentos y ayuda a través de efectivo polivalente, formación y subvenciones para las

personas afectadas por las inundaciones y los conflictos en Borno (junto con nuestro socio Iniciativa para el Desarrollo de las Mujeres de Borno, BOWDI), Sokoto, Yobe y Jigawa.

Construimos y restablecimos puntos de suministro de agua con sistemas solares en Borno (junto con nuestro socio Iniciativa de los Jóvenes para la Innovación y el Desarrollo de la Paz, YIPDI), Yobe y Sokoto. Un fondo renovable piloto en el estado de Yobe permitió recuperar tomas de agua. Por otro lado, compartimos los datos sobre el estudio de aguas subterráneas recopilados durante más de cuatro años con la Universidad de Maiduguri para crear modelos. Además, construimos y recuperamos letrinas y promovimos prácticas higiénicas mediante la entrega de kits de higiene y kits para diagnosticar y tratar la desnutrición aguda severa.

A través de nuestro mecanismo de respuesta rápida, ayudamos a poblaciones recién desplazadas y a personas afectadas por la catástrofe con artículos no alimentarios y kits de higiene y de refugio. También proporcionamos agua potable mediante la rehabilitación de pozos o el transporte de agua en camiones cisterna, construimos y recuperamos letrinas y llevamos a cabo sesiones para promover la higiene. Por último, impartimos cursos para que las comunidades pudieran prepararse y responder ante el cólera.



Hamida Djibrin recoge agua junto a su hijo en el campo de personas refugiadas de Metché, en Chad, donde Acción contra el Hambre mejora el acceso a agua segura, saneamiento e higiene para las familias desplazadas.

© Christophe Da Silva para Acción contra el Hambre



REPÚBLICA CENTROAFRICANA

En 2024, y a pesar de que los enfrentamientos armados se redujeron, determinadas zonas del país continuaron siendo inestables.

A lo largo del año, 1,2 millones de personas necesitaron asistencia nutricional, una situación que se debió sobre todo al deterioro de las estructuras sanitarias, a una cobertura médica inadecuada y a la escasa capacidad que existe para prevenir y atender estos casos.

Acción contra el Hambre prestó su apoyo a poblaciones desplazadas, repatriadas y afectadas en Bangui, Basse-Kotto, Nana-Mambéré, Ouham y Ouham-Pendé, así como en las zonas de impacto, a través del Mecanismo de Respuesta Rápida (RRM, por sus siglas en inglés).

En materia de nutrición y salud, mejoramos el acceso a la atención sanitaria de niñas y niños menores de 5 años, mujeres embarazadas y lactantes mediante el refuerzo de capacidades, el suministro de insumos médico-nutricionales a los centros de salud y la rehabilitación de infraestructuras sanitarias.

Nuestras intervenciones en el ámbito de la seguridad alimentaria y los medios de vida, como diversificar y aumentar la producción agrícola o reforzar el poder económico de las comunidades, contribuyeron a mejorar su situación alimentaria.

Las actividades de salud mental y apoyo psicosocial que llevamos a cabo, en concreto de apoyo psicosocial a niñas y niños con desnutrición aguda grave y tratamientos para abordar el malestar psicológico de las comunidades, contribuyeron a prevenir y tratar la desnutrición.

Por último, nuestras iniciativas relacionadas con agua, higiene y saneamiento ayudaron a reducir la mortalidad y la morbilidad relacionadas con las enfermedades transmitidas por el agua en localidades de las prefecturas de Basse-Kotto, Ouham, Nana-Mambéré y Ouham-Pendé.



REPÚBLICA DEMOCRÁTICA DEL CONGO

En 2024, más de 25,4 millones de personas en la República Democrática del Congo se enfrentaron a una situación de inseguridad alimentaria grave (fase 3 o superior de la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases –CIF–), de las cuales 3,5 millones se encontraban en fase 4, correspondiente a una emergencia alimentaria. Según esta misma clasificación, en octubre de 2024 se estimaba que 1,39 millones de niños y niñas padecían desnutrición aguda grave. Además, en diciembre del mismo año se contabilizaron 7,8 millones de personas desplazadas internas. El país también se vio afectado por múltiples brotes epidémicos, incluidos el cólera, el sarampión, el paludismo y la viruela del mono.

Acción contra el Hambre responde a emergencias humanitarias, mejora el acceso a servicios básicos y lucha contra la desnutrición abordando sus causas estructurales desde una perspectiva de género y protección.

En la provincia de Kivu del Norte, prestamos servicios de salud, salud mental y apoyo psicosocial a las poblaciones afectadas por el conflicto en Bambo, Mweso y los campamentos de personas desplazadas alrededor de Goma. Además, construimos instalaciones sanitarias de emergencia y distribuimos kits de higiene para prevenir brotes epidémicos.

En Ituri, tratamos casos de desnutrición aguda grave, reforzamos el sistema de salud y proporcionamos ayuda alimentaria mediante ferias, al tiempo que impulsamos la reactivación de la agricultura local.

En Mai Ndombe, brindamos atención sanitaria y nutricional de emergencia a niños menores de cinco años en la zona de Kwamouth.

En las provincias de Kasai Central y Maniema, trabajamos para hacer frente a la desnutrición aguda grave, fortalecer los servicios de salud y promover prácticas nutricionales adecuadas en las comunidades, incluso en contextos de epidemias como el sarampión y el cólera.

Por último, en Kasai Oriental pusimos en marcha un proyecto de recuperación agrícola con el objetivo de mejorar la seguridad alimentaria a largo plazo.



SENEGAL

El norte de Senegal se caracteriza por sus altas temperaturas, sus frecuentes ciclos de sequía y precipitaciones cada vez más escasas. Sus principales actividades socioeconómicas son la ganadería, el cultivo de cereales y la explotación de recursos de pastoreo. Las comunidades de esta zona dependen sobre todo de recursos ambientales, por lo que los recurrentes fenómenos climáticos que hay perjudican a la población local y deterioran aún más su seguridad alimentaria y sus medios de vida.

El estado nutricional de los niños y las niñas continúa siendo preocupante: en el país hay una prevalencia de desnutrición crónica del 18% y de desnutrición aguda del 10%. Sin embargo, las regiones presentan diferencias muy marcadas, especialmente las del norte. En cuanto a desnutrición crónica, la prevalencia es del 22,9% en Saint-Louis y del 25,3% en Matam.

Según el IPCC, el norte de Senegal es la zona más vulnerable a la inseguridad alimentaria aguda. En la actualidad, se encuentra en una situación de crisis (fase 3 del CIF), que se prevé que se prolongue también en el futuro. Esta vulnerabilidad se vio agravada por las excepcionales inundaciones del río Senegal que se produjeron en octubre de 2024.

Teniendo en cuenta este contexto, las intervenciones de Acción contra el Hambre en 2024 siguieron centrándose en el norte de Senegal, en concreto en las regiones de Matam, St-Louis y Louga. Nuestros proyectos multisectoriales tuvieron como objetivo combatir la inseguridad alimentaria y nutricional y se centraron en abordar sus causas profundas, como la vulnerabilidad ante las crisis climáticas y la degradación de las tierras de pastoreo.

Los proyectos de seguimiento del Programa Integrado de Apoyo a la Resiliencia Alimentaria y Nutricional (PIARAN), financiado por UNITLIFE en la AECID, se desarrollan en Podor (San Luis) y Matam, respectivamente, y refuerzan la producción hortícola en las aldeas mediante la aplicación de un enfoque nutricional y técnicas agroecológicas.

Además, Acción contra el Hambre lleva a cabo un innovador proyecto en Dahra (Louga) que gestiona de forma holística una reserva pastoral, cuyos primeros resultados mostraron que se están recuperando los pastos para el ganado y contribuyendo a los medios de vida locales.

En Senegal también nos centramos en aportar pruebas de “lo que funciona” en los ámbitos de la desnutrición, la seguridad alimentaria y la resiliencia: el proyecto TISA evalúa el vínculo que existe entre el agua, el saneamiento y la higiene (WASH, por sus siglas en inglés) y la nutrición a la hora de tratar la desnutrición aguda grave; el proyecto ECNUT pone a prueba un enfoque totalmente comunitario, en el que las propias comunidades se encargan de realizar su autodiagnóstico, priorizar sus problemas y diseñar soluciones adaptadas a su entorno socioeconómico; y, por último, el proyecto SAM Photo se sirve de una aplicación para teléfonos inteligentes para diagnosticar la desnutrición aguda grave en niños y niñas.



SIERRA LEONA

Sierra Leona avanza en su camino hacia el desarrollo según las pautas que marcan las estrategias nacionales, como el Plan Nacional de Desarrollo a Medio Plazo y Feed Salone. Sin embargo, el país continúa siendo frágil y muy vulnerable ante las crisis, que afectan gravemente a su economía, sus sistemas alimentarios y su salud pública. Sierra Leona ocupa el puesto número 117 en la clasificación de 127 países del Índice Global del Hambre de 2024 y tiene una puntuación de 31,2, lo que indica problemas graves de hambre. En 2024, el 82% de su población sufrió inseguridad alimentaria y el 28,4%, desnutrición. El 26,3% de los niños y niñas, menores de cinco años padeció retrasos en el crecimiento y el 6,3%, emaciación. Resulta alarmante que el 10,1% de los menores mueran antes de cumplir los cinco años.

El cambio climático aumenta todas estas vulnerabilidades, ya que la subida del nivel del mar, la erosión de la costa, las inundaciones y las sequías son cada vez más intensas. La presión medioambiental socava la producción de alimentos, el acceso al agua potable y la resiliencia de las comunidades.

Como respuesta, Acción contra el Hambre y sus socios siguieron aplicando un enfoque multisectorial e integrado para abordar la desnutrición y sus causas profundas en 2024. Esto incluyó mejoras en el acceso a alimentos e ingresos, supervisión de la nutrición en las comunidades y mejoras en el acceso a agua potable y saneamiento. En Acción contra el hambre también apoyamos iniciativas dirigidas a la resiliencia climática, como la difusión de técnicas de agricultura adaptadas al clima, formación en agroecología, restauración de manglares y acceso a información meteorológica.

Con el apoyo de la Embajada de Irlanda, pusimos en marcha proyectos con un enfoque nutricional destinados a adaptarse al clima y mitigar sus efectos en los distritos de Bonthe y Moyamba. En el marco de la iniciativa SHARE, rehabilitamos 250 puntos de agua y 40 letrinas en Moyamba. En diciembre de 2024, lanzamos un proyecto plurianual de resiliencia climática dirigido a los distritos de Bonthe, Falaba y Moyamba.



SOMALIA

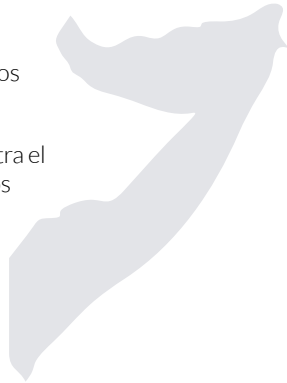
En 2024, Somalia enfrentó crisis superpuestas provocadas por el conflicto armado y el cambio climático, que afectaron a más de 9 millones de personas, cerca de la mitad de la población del país. Somalia fue clasificada como el país con mayor riesgo de crisis humanitaria del mundo, según el índice INFORM liderado por la Unión Europea. Durante el año, las comunidades más vulnerables se vieron golpeadas por fenómenos extremos: tras una prolongada sequía causada por La Niña, el país sufrió graves inundaciones vinculadas a El Niño que desplazaron a más de 1,2 millones de personas y afectaron a más de 2,5 millones. Aunque la tasa global de desnutrición aguda disminuyó ligeramente, se mantuvieron focos críticos: en Hudur, por ejemplo, pasó del 23,7% a principios de 2023 al 26,2% a inicios de 2024.

Acción contra el Hambre trabajó en 29 distritos, incluidos los 10 prioritarios para la respuesta humanitaria. A través de su intervención de emergencia, prestó asistencia vital en salud, nutrición, agua, saneamiento e higiene a más de 3,1 millones de personas. Apoyó directamente 112 centros de salud y 10 centros de estabilización nutricional, y desplegó 561 trabajadores comunitarios de salud y 23 equipos móviles. Estos esfuerzos permitieron contener el brote de cólera en Kismayo, donde los casos se redujeron un 87%, y alcanzar una

tasa de curación del 98 % en niñas y niños con desnutrición aguda severa.

En el ámbito de la resiliencia, Acción contra el Hambre desarrolló programas integrados de seguridad alimentaria, protección y medios de vida que beneficiaron a más de 50.000 personas. En Baidoa, el 54 % de los agricultores participantes logró cosechas excedentarias; en Jowhar, las cooperativas produjeron 160 toneladas de forraje, generando ingresos de hasta 1.560 dólares por grupo.

Entre los principales proyectos destaca el programa Damal Caafimaad (Salud Plus), financiado por el Banco Mundial, que mejoró el acceso a servicios esenciales para 1,2 millones de personas y fortaleció 92 centros de salud. Bajo el liderazgo de Acción contra el Hambre, el consorcio Caafimaad Plus introdujo la digitalización de los servicios sanitarios para mejorar la gestión de datos e insumos. Además, apoyamos la actualización de las directrices nacionales sobre nutrición y la legislación sobre gobernanza de la ayuda humanitaria.



SUDÁN

Desde abril de 2023, Sudán sufre una grave crisis humanitaria debido al conflicto entre las Fuerzas Armadas Sudanesas (SAF) y las Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF), que ha dejado a 30,4 millones de personas necesitadas de ayuda. Los enfrentamientos han desplazado a más de 12,8 millones de personas, lo que ha provocado la mayor crisis de desplazamientos internos del mundo. La inseguridad alimentaria continúa siendo galopante, mientras que las tasas de desnutrición superan los umbrales de emergencia. Se calcula que, en 2025, 3,2 millones de niños y niñas menores de cinco años padecerán desnutrición aguda y más de 770.000 estarán en riesgo de sufrir desnutrición aguda grave. Tras declararse la hambruna en cinco áreas de Sudán, las previsiones del año pasado contemplaban que se extendiera a otras cinco. Además, se alertó de que 17 zonas más iban a estar en riesgo de desarrollar hambruna en mayo de 2025.

Desde 2018, Acción contra el Hambre ha estado a la vanguardia de la respuesta humanitaria en Sudán a través de programas que salvan vidas y aumentan la resiliencia en los estados de Nilo Azul, Darfur Central, Mar Rojo, Kordofán del Sur y Nilo Blanco. En 2024, trabajamos tanto en zonas accesibles como de difícil acceso y llegamos a 555.343 personas mediante intervenciones integradas. En el sector de la nutrición y la salud, 36.636 niños y niñas recibieron tratamiento contra la desnutrición aguda,

mientras que 276.877 personas recibieron atención sanitaria básica.

Nuestros programas de seguridad alimentaria y medios de subsistencia proporcionaron ayuda en efectivo a 16.630 hogares y ayudaron a otros 3.304 con insumos agrícolas. En el ámbito del agua, el saneamiento y la higiene, 32.490 personas tuvieron acceso a agua limpia y 206 recibieron formación en higiene para prevenir brotes de enfermedades. Los esfuerzos en materia de género y protección llegaron a 8.550 personas a través de cursos de concienciación sobre violencia de género (VG) y sensibilización sobre el tema en 10 clubes escolares. Dentro de nuestra respuesta transfronteriza, creamos centros logísticos en Chad y Sudán del Sur para facilitar la entrega de ayuda en zonas de difícil acceso.

Acción contra el Hambre mantiene su compromiso de ampliar las intervenciones que salvan vidas, reforzar la resiliencia de las comunidades y aportar soluciones sostenibles para hacer frente al hambre y la desnutrición, de forma que la ayuda llegue a las poblaciones más vulnerables.



SUDÁN DEL SUR

En 2024, Sudán del Sur enfrentó una intensificación de la crisis alimentaria y nutricional, impulsada por la inestabilidad económica, los conflictos armados, las inundaciones generalizadas y la llegada masiva de personas refugiadas y retornadas desde Sudán. Entre septiembre y noviembre, más de 6,3 millones de personas —el 47% de la población analizada— se encontraban en situación de crisis o peor (Fase 3 o superior de la CIF), incluyendo 1,71 millones en emergencia y 41.000 en situación de catástrofe. Las inundaciones afectaron a más de 1,4 millones de personas, destruyendo cultivos y desplazando comunidades, mientras que más de un millón de personas cruzaron la frontera en busca de seguridad, ejerciendo una presión extrema sobre unos recursos ya muy limitados.

Acción contra el Hambre prestó asistencia vital y apoyo a la resiliencia en los estados de Warrap, Bahr el Ghazal Septentrional, Jonglei y Equatoria Central, centrando sus esfuerzos en nutrición, salud, agua, saneamiento e higiene, seguridad alimentaria y medios de vida. A lo largo del año, atendimos a más de 650.000 personas vulnerables e integramos medidas de protección y enfoque de género en todas nuestras intervenciones. Desplegamos nuestro Equipo Multisectorial de Emergencias y el Equipo de Vigilancia y

Evaluación (METSET) en cinco zonas clave, ofreciendo una respuesta rápida a las comunidades afectadas por las inundaciones y a las personas desplazadas y retornadas.

Nuestros programas contribuyeron a mitigar la desnutrición aguda, las enfermedades transmitidas por el agua y la inseguridad alimentaria, al tiempo que promovimos soluciones duraderas para reforzar la capacidad de recuperación de las comunidades. A lo largo del año, también reforzamos nuestras actividades de incidencia política, trabajando junto a legisladores y organizaciones de la sociedad civil para impulsar una mayor inversión pública en nutrición, salud y agua, saneamiento e higiene. Un hito destacado fue la finalización de la primera Política Nacional de Nutrición de Sudán del Sur, que apuesta por un enfoque multisectorial para abordar la malnutrición de forma integral.

Además, nuestros equipos de seguimiento y evaluación, rendición de cuentas, aprendizaje e investigación aportaron datos clave a las evaluaciones nacionales de seguridad alimentaria, contribuyendo a una respuesta humanitaria más eficaz y basada en evidencias.



Ackuon (12), Arek Luach Nhial (15, con pañuelo amarillo) y su abuelo Kerbino Agany Athien (60) acaban de llegar desde Sudán y esperan el cribado médico y la distribución de raciones alimentarias de emergencia por parte de Acción contra el Hambre en Sudán del Sur. Huyeron del conflicto en Jartum en busca de seguridad.
© Peter Caton para Acción contra el Hambre



TANZANIA

En 2024, Tanzania se vio gravemente afectada por fenómenos climáticos extremos, en particular por las sequías prolongadas y las fuertes inundaciones vinculadas al fenómeno de El Niño. Según la Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria por Fases, alrededor de 900.000 personas —el 13% de la población analizada— enfrentaban niveles altos de inseguridad alimentaria aguda. Las inundaciones desplazaron a más de 200.000 personas y destruyeron más de 240.000 toneladas de cultivos, un golpe duro para el 60% de la población que depende de la agricultura para subsistir. Si bien en las últimas tres décadas se han logrado avances en la nutrición infantil, como la reducción del retraso en el crecimiento del 50% en 1991 al 30% en 2022, persisten desigualdades regionales que siguen siendo motivo de preocupación sanitaria.

Acción contra el Hambre centró su respuesta en las regiones de Singida y Dodoma, con intervenciones integradas de salud y nutrición con enfoque de género para atender las causas estructurales de la desnutrición. En 2024, apoyamos a 15 distritos y 18 centros educativos, reforzamos 31 instalaciones de salud para ofrecer atención de calidad y priorizamos a los colectivos más vulnerables: mujeres, adolescentes, niños y niñas menores de cinco años.

Colaboramos con el Ministerio de Sanidad en la revisión de la Directriz Nacional para la Gestión Integrada de la

Desnutrición Aguda, adaptándola a las últimas recomendaciones de la OMS. A través del proyecto Equipar los Servicios de Nutrición en la Escuela, formamos a más de 1.600 estudiantes y 1.100 promotores agrícolas en prácticas agrícolas sostenibles y promovimos la producción de cultivos bioenriquecidos como batatas, maíz, judías y sorgo, además de técnicas para evitar pérdidas poscosecha.

Con el proyecto de Nutrición Equitativa en Género, capacitamos a profesionales de salud para ofrecer atención integral en desnutrición y salud sexual y reproductiva con enfoque adolescente. También fomentamos el uso de micronutrientes en polvo para la infancia de 6 a 24 meses, fortalecimos las Jornadas de Salud y Nutrición a nivel comunitario para mejorar la detección temprana de la desnutrición aguda, y promovimos acciones de agua, saneamiento e higiene y agricultura sensible a la nutrición en comunidades y escuelas.



UGANDA

Uganda acoge a más de 1,6 millones de personas refugiadas y solicitantes de asilo, siendo el país con mayor número de personas refugiadas en África. Sin embargo, también figura entre las regiones más vulnerables nutricionalmente de África Oriental. En los distritos de acogida, alrededor del 17% de la población analizada sufría en 2024 niveles altos de inseguridad alimentaria aguda, y se espera que esta cifra aumente a 21% entre febrero y junio de 2025. La región de Karamoja es especialmente crítica, con más de 112.000 niños y niñas menores de cinco años y cerca de 9.000 mujeres embarazadas o lactantes en situación de desnutrición aguda.

Acción contra el Hambre trabaja en dieciséis distritos y ocho asentamientos de personas refugiadas de Uganda, prestando servicios esenciales de salud, nutrición, agua, saneamiento e higiene, y medios de vida. Solo en 2024, nuestros equipos ofrecieron atención sanitaria primaria a más de 160.000 niñas y niños menores de cinco años, 42.800 mujeres embarazadas y lactantes, casi 20.000 adultos y 2.260 jóvenes. Las actividades de nutrición alcanzaron a más de 13.000 personas con acciones centradas en la prevención y el tratamiento de la desnutrición moderada y aguda, así como la promoción de la lactancia materna y la alimentación adecuada en la infancia.

Con el objetivo de aumentar la resiliencia, apoyamos a más de 10.000 agricultores, desarrollamos cadenas de valor y reforzamos mercados para cultivos de alto valor. También establecimos sistemas de riego por energía solar que permiten distribuir 150.000 litros de agua diarios, beneficiando a más de 15.000 personas. Promovimos tecnologías agrícolas sostenibles y sistemas agroecológicos inteligentes frente al clima, al tiempo que fortalecimos las capacidades de la población en actividades generadoras de ingresos.

Además, impulsamos soluciones innovadoras de riego, promovimos el lavado de manos y construimos letrinas para reducir la defecación al aire libre. También distribuimos kits de higiene y saneamiento. Desde la incidencia política, organizamos once reuniones clave para avanzar en la aprobación de la Ley de Alimentación y Nutrición, elaboramos informes técnicos y llevamos a cabo una campaña de sensibilización con motivo del Día Mundial de la Lactancia Materna.



ZAMBIA

En 2024, Zambia se enfrentó a una crisis humanitaria de gran magnitud provocada por el cambio climático, la inestabilidad económica y diversas emergencias sanitarias. Las sequías prolongadas, las lluvias irregulares y las plagas afectaron gravemente a la agricultura, base de la economía del país, dejando a cerca de cinco millones de personas en situación de inseguridad alimentaria aguda. Las provincias Occidental, Meridional y Noroccidental fueron las más afectadas; en la Occidental, casi el 89 % de los hogares sufría niveles extremos de hambre. A esta situación se sumó un brote de cólera a finales de 2023 y comienzos de 2024, que tensionó los sistemas de salud y los servicios de agua, saneamiento e higiene, y agravó los niveles de desnutrición.

Ante este contexto, Acción contra el Hambre amplió su intervención a nueve distritos de las regiones más afectadas con un enfoque integral que combinó acciones en nutrición, salud, seguridad alimentaria, resiliencia climática y acceso a agua, saneamiento e higiene. Entre las iniciativas destacadas se encuentra el proyecto de adaptación climática del caupí Semillas de Esperanza, que formó a 1.285 agricultores y permitió generar 650.000 kwachas zambianas mediante la cosecha de esta legumbre, gracias en parte al uso de bolsas mejoradas de almacenamiento que minimizaron las pérdidas poscosecha. Por su parte, la Iniciativa Darwin apoyó

la conservación de la biodiversidad y la reducción de la pobreza, beneficiando a más de 4.700 personas mediante prácticas sostenibles de gestión agrícola y del agua.

La respuesta de emergencia incluyó el tratamiento de más de 377.000 niñas y niños con desnutrición y la puesta en marcha de medidas de prevención frente al cólera, como la entrega de alimentos y el refuerzo de la higiene. Además, la organización colaboró con las autoridades nacionales en evaluaciones para adaptar sus intervenciones, participó en grupos de coordinación humanitaria y promovió una mayor inversión en nutrición y adaptación al cambio climático.

A pesar de las dificultades —como infraestructuras deficientes y condiciones climáticas adversas—, las alianzas de Acción contra el Hambre con comunidades, ONG locales y organismos gubernamentales permitieron lograr avances significativos y fortalecer la resiliencia de las poblaciones más vulnerables.



ZIMBABUE

Zimbabwe se enfrenta a una crisis macroeconómica, agravada por la peor sequía de los últimos 40 años, que provocó el fenómeno de El Niño. La producción agrícola cayó al 60% de lo que solía ser y dejó al 52,5% de la población en situación de inseguridad alimentaria. El país también se vio afectado en 2024 por una epidemia de cólera generalizada, que contagió a 35.000 personas y provocó 600 muertes.

En 2024, Acción contra el Hambre distribuyó vales de comida a 39.235 personas para paliar el hambre que causó la sequía. En Mwenezi, las transferencias de efectivo permitieron a 567 familias acceder a alimentos nutritivos. Asimismo, 4.500 hogares recibieron herramientas agrícolas para mejorar su seguridad alimentaria. Por otro lado, 1.750 agricultores recibieron formación agrícola y se protegieron 9.369 cabezas de ganado gracias a servicios veterinarios. Para mitigar la sequía y combatir la epidemia de cólera, Acción contra el Hambre mejoró el acceso a agua potable de 65.212 personas mediante la recuperación de pozos, el suministro de camiones cisterna de emergencia y mejoras en el saneamiento. Para dar

respuesta al cólera, y junto con nuestro socio International Medical Corps (IMC), tratamos a más de 1.500 personas, reforzamos la prevención y controlamos infecciones en 42 instalaciones sanitarias y formamos a 300 trabajadores sanitarios de las comunidades.

En cuanto a respuestas de emergencia, las intervenciones rápidas durante la crisis de El Niño, que financió la Dirección General de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitarias Europeas (DG ECHO) y que ejecutamos junto a nuestros socios IMC y Nutrition Action Zimbabwe (NAZ), proporcionaron alimentos, atención sanitaria y protección a más de 30.000 personas. Los programas de dinero a cambio de trabajo mejoraron la resiliencia financiera y beneficiaron a 2.454 personas.





En La Laguneta Acal (Guatemala), Alicia Domingo Velásquez, madre de nueve hijos, puede regar su huerto gracias a un depósito de agua de lluvia que cambió su vida y la de su comunidad.
© Acción contra el Hambre

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

COLOMBIA	42
GUATEMALA	42
HAÍTÍ	44
HONDURAS	45
NICARAGUA	45
PERÚ	47
VENEZUELA	47

- Misiones gestionadas desde Acción contra el Hambre España.
- Misiones gestionadas desde otras sedes de la Red Internacional Acción contra el Hambre.

COLOMBIA

En 2024, Acción contra el Hambre atendió a cerca de 92.000 personas en Colombia, donde el conflicto armado, los flujos migratorios, los desastres naturales y el limitado acceso a servicios básicos continúan generando graves necesidades humanitarias. Nuestros programas en salud y nutrición, seguridad alimentaria, agua y saneamiento, y gestión del riesgo cubrieron amplias zonas del país, con especial atención a poblaciones desplazadas, comunidades indígenas y afrodescendientes.

Destacó nuestra labor en la región del Darién, donde brindamos atención médica y nutricional urgente a más de 3.000 personas migrantes en tránsito. A través del programa ADN Dignidad, apoyamos a más de 49.600 personas mediante transferencias monetarias y actividades de inclusión socioeconómica, y ayudamos a más de 4.400 a generar

ingresos sostenibles. En respuesta a 35 emergencias, lideramos 19 intervenciones con apoyo en agua y alimentos, alcanzando a más de 19.000 personas y aumentando nuestra capacidad de respuesta rápida en un 40% respecto a 2023.

En La Guajira, fortalecimos la vigilancia epidemiológica comunitaria en colaboración con el Instituto Nacional de Salud, formando a 876 personas, en su mayoría mujeres. Además, consolidamos la iniciativa Hambre, conflicto y paz, con análisis que exploran el vínculo entre seguridad alimentaria y violencia, e impulsamos el diálogo a través de más de 20 eventos con actores clave del país.



GUATEMALA

En 2024, Acción contra el Hambre brindó asistencia a casi 47.000 personas en los departamentos de Chiquimula, Huehuetenango, Alta Verapaz, Jalapa y Sololá. A través de brigadas móviles, prestamos atención en salud y nutrición, agua y saneamiento, salud mental, protección y seguridad alimentaria, con un enfoque integral y en estrecha coordinación con el Ministerio de Salud.

Evaluamos el estado nutricional de más de 13.000 personas, principalmente niños, niñas y mujeres, y distribuimos suplementos y atención primaria tanto a población local como migrante en tránsito. En el Corredor Seco, reforzamos a 545 pequeños productores y promovimos el ahorro comunitario, mientras que en Huehuetenango impulsamos la creación

de microempresas y lanzamos un programa de transferencias para mejorar la seguridad alimentaria de 1.763 familias vulnerables.

En Sololá, finalizamos el programa RUK'U'XA', que alcanzó a casi 300.000 personas con acceso a agua segura en 13 municipios. Además, mejoramos las condiciones de saneamiento en escuelas de Santa Lucía Utatlán, beneficiando a más de 1.500 personas. También formamos a 34 jóvenes líderes comunitarios en buenas prácticas nutricionales durante la primera infancia.



En la Casa del Migrante, cerca de Esquipulas (Guatemala), Alejandra y su hija Ángeles, de dos años, descansan tras cruzar la frontera desde Honduras. Allí, Acción contra el Hambre brinda atención a personas migrantes en tránsito. © Gonzalo Höhr para Acción contra el Hambre



HAITÍ

En 2024, Haití vivió una de las crisis humanitarias más graves de su historia reciente, marcada por el aumento de la violencia, los desplazamientos forzosos y el deterioro de la seguridad alimentaria. El número de personas desplazadas internamente se duplicó en un año, pasando de 350.000 a 750.000, especialmente en Puerto Príncipe, donde los enfrentamientos armados y la inseguridad obligaron a huir a comunidades enteras. La situación se agravó con un nuevo brote de cólera y la debilidad crónica de los sistemas de salud y saneamiento, dejando a millones de personas en situación de emergencia.

Para responder a este escenario, Acción contra el Hambre adaptó su estrategia de intervención para reforzar el apoyo a las poblaciones afectadas por la violencia y el desplazamiento. En el Norte-Oeste, entregamos asistencia alimentaria y apoyo en efectivo a comunidades vulnerables; en Nord-Est y Sud, desarrollamos intervenciones específicas para prevenir la desnutrición. En Artibonite, respondimos al brote de cólera con medidas de emergencia para frenar su propagación y mejorar el acceso a agua potable y saneamiento. Además, nos

preparamos para ampliar nuestra respuesta en Puerto Príncipe en 2025, ante el aumento de las necesidades.

Durante el año, nuestras acciones llegaron a miles de personas. Más de 31.000 recibieron asistencia alimentaria, cerca de 10.000 fueron apoyadas en seguridad alimentaria y medios de vida, y más de 770 niños y niñas fueron tratados por desnutrición aguda. Casi 34.000 personas participaron en iniciativas de salud e higiene, mientras que más de 51.000 recibieron sensibilización sobre agua, saneamiento e higiene. También apoyamos con productos de limpieza a más de 11.000 personas, ofrecimos atención sanitaria primaria a 33.500 y ayudamos a cerca de 4.000 hogares con transferencias de efectivo. Además, 900 personas se formaron en microfinanzas y 400 completaron una formación profesional que reforzará su resiliencia.



HONDURAS

En 2024, Acción contra el Hambre apoyó a más de 323.000 personas en Honduras, principalmente migrantes en tránsito, a quienes ofrecimos atención en salud y nutrición, alojamiento, protección, salud mental, educación, agua y saneamiento, así como transferencias monetarias. También formamos a 1.467 profesionales sanitarios para mejorar la detección y tratamiento de la desnutrición aguda, lo que permitió examinar a más de 90.000 niños y niñas menores de cinco años.

En el Corredor Seco, respondimos a necesidades alimentarias urgentes de casi 12.000 personas, reactivamos medios de vida en comunidades vulnerables y promovimos el

empoderamiento económico de 525 mujeres rurales. Además, lanzamos un innovador proyecto de migración circular que conecta cadenas de valor agrícolas entre Honduras y España, generando oportunidades para 50 personas en Intibucá.

Respondimos también a dos emergencias, incluida la tormenta tropical Sara, y actuamos ante el brote nacional de dengue, con acciones preventivas y educativas que alcanzaron a más de 37.000 personas. Estas intervenciones fortalecieron la capacidad local para proteger la salud comunitaria frente a crisis sanitarias y climáticas.



NICARAGUA

Como parte de nuestro trabajo para reducir el riesgo de desastres, en Nicaragua capacitamos a 120 personas, a las que dotamos de conocimientos y herramientas para prevenir, prepararse y responder ante eventos adversos, de forma que las comunidades fueran más resilientes en situaciones de emergencia. También trabajamos en actividades de salud materno-infantil y apoyamos a pequeños productores agrícolas.

En agua, saneamiento e higiene, llevamos a cabo actividades para impulsar hábitos de higiene adecuados e instalar infraestructuras sanitarias, con lo que contribuimos a disminuir el riesgo de enfermedades relacionadas con el agua.

En cuanto a actividades destinadas a reforzar la autonomía de los jóvenes, 2.548 de ellos recibieron formación laboral a través de

las Escuelas ODS, y financiamos 29 microiniciativas para mejorar su empleabilidad.

También trabajamos con cooperativas agrícolas, a las que ayudamos a reforzar su capacidad para producir de manera sostenible, acceder al mercado y organizarse. A lo largo del año, proporcionamos asistencia técnica, impulsamos prácticas agroecológicas y facilitamos el acceso a insumos y financiación, de manera que mejoró la productividad de los agricultores y su resiliencia ante desafíos climáticos y económicos.



En Danlí (Honduras), a pocos kilómetros de la frontera con Nicaragua, el equipo de Acción contra el Hambre atiende a una joven familia venezolana preocupada por el estado de salud del bebé, con signos de desnutrición.
© Gonzalo Höhr para Acción contra el Hambre



De camino a una comunidad awajún en Perú, Jonathan, técnico de comunicación de Acción contra el Hambre, acompaña a Lucila, una de sus representantes o kakajan, siguiendo el protocolo de respeto a la jerarquía indígena.

© Gonzalo Höhr para Acción contra el Hambre

PERÚ

Acción contra el Hambre trabajó en zonas rurales y urbanas de Perú con proyectos de emergencia y desarrollo enfocados en salud, seguridad alimentaria, medios de vida y reducción del riesgo de desastres. En la región amazónica, junto al Gobierno Territorial Autónomo Awajún, desarrollamos planes de emergencia en 19 comunidades indígenas y respondimos a inundaciones y a un derrame de petróleo, asistiendo a más de 1.900 personas awajún, achuar y quechua con transferencias monetarias, kits de emergencia, formación y atención sanitaria.

En los Andes, establecimos un centro piloto de salud preventiva en Ayacucho y fortalecimos las capacidades locales para prevenir la anemia y promover la salud comunitaria. En Cusco, impulsamos la mejora de la

producción y comercialización de lácteos, maíz, miel y harina de plátano, con apoyo del Ministerio de Desarrollo Agrario, creando nuevas oportunidades para productores locales.

En Lima, reforzamos la respuesta humanitaria dirigida a población migrante mediante la distribución de kits de higiene, atención en albergues, transferencias monetarias y apoyo a comedores sociales. También promovimos la organización comunitaria para mejorar el acceso a alimentos y fortalecer redes locales de distribución.



VENEZUELA

A lo largo de 2024 continuamos nuestro trabajo en colaboración con instituciones y actores locales, y participamos eficazmente en mesas sectoriales. En la misma línea, optimizamos nuestro sistema de rendición de cuentas ante la población local, lo que se tradujo en un mayor conocimiento de nuestras actividades más importantes.

En términos de alcance, llevamos a cabo actividades junto con socios locales para mejorar el acceso a la atención sanitaria,

la alimentación saludable, el agua y el saneamiento, en las que priorizamos la atención a mujeres y niñas. Además, brindamos ayuda a pequeños productores agrícolas.

También dimos apoyo a organizaciones locales como respuesta a las inundaciones.





Komal, con su marido y su bebé, en su hogar en India. Acción contra el Hambre trabaja en el país para mejorar la nutrición y la salud de las familias más vulnerables.

© Acción contra el Hambre

ASIA

AFGANISTÁN	50
BANGLADÉS	50
FILIPINAS	51
INDIA	51
MYANMAR	52
NEPAL	52
PAKISTÁN	53
TURQUÍA	53

- Misiones gestionadas desde Acción contra el Hambre España.
- Misiones gestionadas desde otras sedes de la Red Internacional Acción contra el Hambre.

AFGANISTÁN

Marcado por décadas de guerra y el poder de los talibanes desde 2021, Afganistán se enfrenta a una grave crisis humanitaria, económica y social. En un contexto en el que el espacio humanitario ya es limitado, la situación de los 22,9 millones de personas que necesitan asistencia vital en 2025 se ha visto agravada por la devaluación de la moneda, las altas tasas de desempleo y financiación insuficiente para proyectos humanitarios.

La prohibición nacional, en diciembre de 2022, de que las mujeres trabajaran con ONG (excepto las de los sectores sanitario y educativo) afectó profundamente a los programas de Acción contra el Hambre. En 2024, los equipos tuvieron que ser cada vez más creativos y adaptables, y continuaron con los ajustes que emprendieron en 2023 para continuar su cometido a pesar de la prohibición. Con fondos de diversos donantes institucionales y privados, Acción contra el Hambre Afganistán ayudó a casi 587.000 personas en las provincias de Kabul, Badakhshan, Daykundi, Ghor, Helmand y Urozgan.



A través de un enfoque integrado, la asistencia se prestó en los ámbitos de nutrición y salud, salud mental y apoyo psicosocial, seguridad alimentaria y medios de subsistencia, y agua, saneamiento e higiene. Acción contra el Hambre gestionó cerca de cincuenta instalaciones sanitarias, entre ellas siete Unidades de Alimentación Terapéutica, cuarenta centros y puestos de salud, cinco espacios para mujeres y una línea telefónica nacional y gratuita de apoyo psicológico.

Como parte de este enfoque, Acción contra el Hambre ofreció atención primaria en salud, promovió el bienestar psicosocial, prestó servicios esenciales de agua, saneamiento e higiene y garantizó atención preventiva y tratamientos para niños y niñas menores de cinco años y mujeres embarazadas y lactantes.

BANGLADÉS

En medio de tensiones políticas internas, Bangladés se enfrentó en 2024 a una crisis humanitaria cada vez más grave. Las frecuentes catástrofes naturales dejaron a 19,7 millones de personas en situación de inseguridad alimentaria, con un 41% sin acceso a agua potable y un 61% sin saneamiento adecuado. La situación es desesperada y las tasas de malnutrición van en aumento: el 11% de la población sufre emaciación, lo que hace necesaria una intervención urgente.

Desde 2007, Acción contra el Hambre aborda de forma activa los muchos rostros de los retos humanitarios en Bangladesh, como los desastres climáticos, la inseguridad alimentaria, la desnutrición o la llegada de un millón de personas refugiadas rohingya desde 2017. En 2024, apoyamos a casi 224.000 personas en Cox's Bazar, Sunamganj, Kurigram, Bagerhat, Barguna y Noakhali. En colaboración con organizaciones locales, pusimos en marcha proyectos innovadores sobre tecnologías adaptadas al clima, resiliencia climática, infraestructuras sostenibles de agua, saneamiento e higiene,



medios de vida sensibles a cuestiones de género y emprendimiento juvenil.

Los equipos de Acción contra el Hambre en Bangladés ayudan también al Gobierno a anticiparse y prepararse para la llegada de ciclones mediante acciones que aprovechan la inteligencia artificial para simular y mitigar sus efectos.

En 2024, Acción contra el Hambre trató a más de 4.000 niños y niñas con desnutrición severa y moderada en centros de salud de Sylhet, Cox's Bazar, Kurigram, Bagerhat, Feni y Noakhali, en los que logró una tasa de recuperación de más del 75%. A través de su enfoque integrado, la organización proporcionó apoyo psicosocial a 5.802 personas y formó a 3.011 para que pudieran prepararse mejor para los riesgos climáticos.

FILIPINAS

Filipinas se enfrentó en 2024 a un cúmulo de crisis –desastres medioambientales, conflictos armados, inestabilidad económica y aceleración de los efectos del cambio climático–, que se agravaron entre sí y dispararon las necesidades humanitarias. Como uno de los países más propensos a padecer catástrofes del mundo, Filipinas sufrió seis tifones en un solo mes y graves inundaciones en Davao y en la Región Autónoma del Mindanao Musulmán. Además, el fenómeno de El Niño provocó sequías y periodos de sequía en al menos 50 provincias, y hubo un brote de diarrea en Maguindanao, lo que puso aún más a prueba a comunidades ya de por sí vulnerables. La subida del nivel del mar, la erosión costera y los fenómenos meteorológicos extremos siguieron desplazando a miles de personas, lo que puso de manifiesto que adaptarse al clima y estar preparado para las catástrofes era urgente. Al mismo tiempo, las presiones económicas, agravadas por la inflación mundial y por interrupciones en el suministro de alimentos, hicieron subir el precio de los productos de primera necesidad, lo que empeoró la seguridad alimentaria y aumentó la desnutrición, especialmente entre los niños y niñas menores de cinco años. Las necesidades humanitarias fueron en aumento, y las personas desplazadas internas y refugiadas necesitaron protección y asistencia constantes. En Mindanao, una de las regiones más empobrecidas del país, continuaron confluyendo múltiples crisis –altos índices de pobreza, acceso limitado a la atención sanitaria y un conflicto en curso–, que dejaron a las familias con pocas oportunidades de reconstruir sus vidas. Aunque la tasa de inflación en Filipinas se redujo un 3,2% en 2024, la crisis del hambre empeoró, como reflejó la creciente dependencia que hubo de ayuda alimentaria de emergencia. Casi el 26% de las familias filipinas pasaron hambre de forma involuntaria durante el último trimestre del año. Las constantes carencias de los servicios sanitarios, sobre todo en nutrición y salud materno-infantil, pusieron aún más de relieve los problemas que hay para que las poblaciones más vulnerables reciban un apoyo adecuado.



A través de intervenciones integradas y multisectoriales, Acción contra el Hambre llegó a más de 100.000 personas. Los programas de seguridad alimentaria y medios de vida proporcionaron ayuda de emergencia en forma de efectivo y de refuerzo a medios de subsistencia, especialmente en zonas afectadas por catástrofes, como Davao de Oro, Nueva Écija, Metro Manila y localidades perjudicadas por el vertido de petróleo de Bataan. Las iniciativas de agua, saneamiento e higiene atendieron múltiples brotes y emergencias y mejoraron el acceso a agua potable y saneamiento en las comunidades afectadas por las crisis. Los programas de salud, que integraron la salud mental y el apoyo psicosocial, ampliaron la atención primaria y los servicios de nutrición, y prestaron especial atención a la salud materno-infantil. Al mismo tiempo, los esfuerzos que se llevaron a cabo en el ámbito de la reducción del riesgo de desastres y adaptación al cambio climático hicieron que las comunidades estuvieran mejor preparadas y que se perfeccionasen los sistemas de alerta temprana y las estrategias para mitigar riesgos en zonas vulnerables, como los municipios de la Región Autónoma del Mindanao Musulmán, Palawan, Surigao del Norte y Leyte del Sur.

Estas intervenciones se tradujeron en mejoras tangibles, como una mayor seguridad alimentaria en los hogares afectados, el refuerzo de los sistemas sanitarios locales y una mayor resiliencia de las comunidades ante los riesgos provocados por el clima y las catástrofes. Sin embargo, conforme las crisis se hacen más graves y frecuentes, resulta fundamental encontrar soluciones a largo plazo.

INDIA

En India, la desnutrición infantil sigue siendo un grave problema de salud pública: el 37 % de los niños y niñas menores de cinco años presenta retraso en el crecimiento, el 19,5 % sufre emaciación y el 33,8 % tiene bajo peso, según la Encuesta Nacional de Salud Familiar (2019–2021). Desde 2010, Acción contra el Hambre trabaja para mejorar la salud materno-infantil en comunidades rurales y de difícil acceso, a través de intervenciones específicas y multisectoriales.

En 2023-2024, nuestros equipos estuvieron presentes en 1.312 aldeas de Madhya Pradesh, Maharashtra, Rajastán y Guyarat, donde atendieron a 690.264 personas. Se detectaron y trataron casi 10.000 casos de desnutrición infantil tras evaluar a más de 66.000 niños y niñas menores de cinco años. Además, se ofreció acompañamiento a más de 51.500 mujeres embarazadas y lactantes mediante casi 100.000 visitas domiciliarias.



Impulsamos soluciones innovadoras como MAAP, una aplicación que permite a las familias evaluar de forma autónoma el estado nutricional de sus hijos e hijas mediante la medición del perímetro braquial. Asimismo, ampliamos las unidades de Kangaroo Mother Care a nuevos hospitales de Rajastán y Maharashtra para mejorar el cuidado neonatal.

Uno de los hitos del año fue el proyecto Shubharambh en Guyarat, que logró aumentar el conocimiento sobre la anemia ferropénica entre las adolescentes del 3,3 % al 99,7 %, transformando la percepción y la prevención de esta enfermedad.

MYANMAR

El conflicto que vive Myanmar se intensificó en 2024, lo que provocó un aumento de la inflación, la crisis económica, el desempleo y los desplazamientos forzosos. Estos factores redujeron gravemente la producción agrícola, menguaron la diversidad alimentaria y generaron desnutrición aguda. Los niños y niñas menores de cinco años, junto con las mujeres embarazadas y lactantes, son especialmente vulnerables y propensos a desarrollar afecciones relacionadas con esta situación, como infecciones respiratorias y gastrointestinales.

En Myanmar, el 97% de los menores de cinco años que trató Acción contra el Hambre se recuperó de la desnutrición aguda, lo que demuestra la eficacia de nuestro enfoque de intervención integrada. Este enfoque combina alimentación terapéutica, apoyo médico, un cribado en las comunidades y programas de concienciación sobre salud, nutrición e higiene. A pesar de los buenos resultados, se necesita un refuerzo continuo para abordar los numerosos factores que contribuyen a causar la desnutrición.

En 2024, Acción contra el Hambre llegó a casi 115.000 personas a través de ayuda alimentaria y transferencias de dinero en efectivo para mejorar la resiliencia económica de las comunidades. Las modalidades de asistencia variaron según los estados del país para adaptarse mejor a sus necesidades específicas y a las limitaciones de acceso, especialmente en las zonas de conflicto. Nuestras intervenciones de salud mental y apoyo psicosocial fueron clave para que las poblaciones afectadas por el conflicto pudieran enfrentarse mejor a él, fueran más resilientes y estuvieran más concienciadas e informadas de los riesgos. Estas mejoras son vitales en contextos frágiles, como los estados de Sagaing y Rakhine, aunque se necesitan realizar más evaluaciones para poder confirmar cambios de comportamiento tangibles.



NEPAL

Nepal se enfrenta a importantes retos debido a su accidentado paisaje y al deshielo de los glaciares del Himalaya, que provocan frecuentes catástrofes naturales y desigualdades socioeconómicas. Aproximadamente el 20,3% de su población vive por debajo del umbral nacional de pobreza y el 4,14% sufre desnutrición aguda grave.

En 2024, Acción contra el Hambre ayudó a acerca de 12.000 personas a través de sus socios locales. Colaboramos con el Ministerio de Salud y Población para revisar las directrices nacionales sobre gestión de residuos, al tiempo que llevamos a cabo evaluaciones nutricionales y actividades en las comunidades. Nuestro programa dio prioridad a las familias vulnerables, entre las que se incluyeron mujeres embarazadas y lactantes, dalits o intocables y personas afectadas por las catástrofes.

En Kispang y Aamachhodingmo, las actividades de agua, saneamiento e higiene proporcionaron acceso a instalaciones

de este tipo a 1.051 hogares. El proyecto se llevó a cabo en colaboración con ayuntamientos de zonas rurales y comités de gestión del agua para garantizar que las iniciativas fueran sostenibles y reforzaran a las comunidades locales.

En la región de Udayapur, se crearon 62 pequeñas empresas agrícolas y 478 hogares recibieron apoyo gracias a nuestras actividades de resiliencia económica. En Belaka y Udayapurghadhi se pusieron en marcha planes dirigidos a prepararse y responder ante catástrofes, lo que reforzó la resiliencia de las comunidades. Tras las inundaciones de septiembre de 2024, proporcionamos transferencias de efectivo, kits de higiene, kits de dignidad, vales de comida y refugio a 500 hogares.



PAKISTÁN

Pakistán encaró en 2024 una grave crisis humanitaria, con 7,9 millones de personas (el 22% de la población) en situación de inseguridad alimentaria aguda, según el Programa Mundial de Alimentos. El 18% de los niños y niñas del país, que se sitúa en el puesto 109 de los 127 que integran la clasificación del Índice Global del Hambre, sufre desnutrición, mientras que el 40% padece retraso en el crecimiento. Las crisis climáticas, la inflación y las inundaciones agravan la situación y aumentan la dependencia de las ayudas.

Acción contra el Hambre ha sido fundamental para hacer frente a todos estos retos. En 2024, la misión de Pakistán se centró en llevar a cabo intervenciones para salvar vidas y aumentar la resiliencia de la población, para lo que abordó cuestiones de salud, nutrición, seguridad alimentaria, medios de subsistencia, preparación ante desastres y agua, saneamiento e higiene en comunidades vulnerables. Además, la organización puso en marcha un proyecto de respuesta rápida para atender las necesidades médicas y nutricionales urgentes de las personas refugiadas afganas.

Acción contra el Hambre ofreció a lo largo del año 68.442 consultas médicas, que incluyeron cuidados prenatales y

postnatales básicos para mujeres y menores. Nuestros programas de nutrición, que llegaron a casi 30.000 niños y niñas menores de cinco años y mujeres, constaron de revisiones, tratamientos de desnutrición aguda grave, desparasitación para mujeres embarazadas, niños y niñas, y formación a cuidadores para detectar la desnutrición infantil mediante la medición de la circunferencia del brazo (método MUAC). Además, 1.576 mujeres recibieron apoyo psicosocial y primeros auxilios psicológicos para abordar problemas de salud mental.

Para mejorar la seguridad alimentaria, Acción contra el Hambre proporcionó insumos agrícolas a 1.080 hogares (8.640 personas), así como pozos y depósitos de agua para riego alimentados con energía solar a 800 hogares (6.400 personas). Además, la ayuda monetaria polivalente empoderó a 3.465 hogares vulnerables (17.168 personas).



TURQUÍA

En febrero de 2023, dos terremotos de gran magnitud sacudieron el sureste de Turquía, causando más de 50.000 muertes, cerca de 110.000 personas heridas y la destrucción de más de 260.000 edificios. El desastre afectó a más de 9 millones de personas, incluidos 4 millones de niños y niñas, en una región ya golpeada por una prolongada crisis económica y la presencia de más de 4 millones de personas refugiadas sirias.

Acción contra el Hambre lanzó una respuesta de emergencia inmediata, centrada en las provincias más afectadas —Hatay, Kahramanmaraş y Adıyaman— en estrecha colaboración con organizaciones locales como Support to Life (STL) y Solidarity Respect & Protect (SRP). La intervención atendió necesidades urgentes en agua, saneamiento e higiene, nutrición, seguridad alimentaria y salud mental, beneficiando a más de 189.000 personas, con especial atención a grupos vulnerables como la infancia y la población refugiada.

Durante la emergencia, distribuimos más de 100.000 comidas calientes, habilitamos espacios seguros para madres y bebés con

atención nutricional y proporcionamos apoyo psicosocial a más de 9.000 personas. También realizamos evaluaciones rápidas de necesidades para garantizar una respuesta eficaz, basada en evidencias y adaptada al contexto local.

La misión en Turquía concluyó en diciembre de 2024 con una estrategia de salida centrada en la transferencia de conocimientos y herramientas técnicas a las organizaciones socias, que asumieron la gestión de actividades clave, como los espacios seguros para la infancia. Este enfoque permitió reforzar la sostenibilidad de la respuesta y avanzar hacia una recuperación impulsada por la comunidad. Acción contra el Hambre mantiene su capacidad de respuesta en el país gracias a las alianzas establecidas y continúa monitoreando la situación para poder actuar rápidamente en caso de una nueva emergencia.





Humsa, de 4 años, juega frente a su hogar en el Territorio Palestino Ocupado, mientras una trabajadora de Acción contra el Hambre visita a su familia.

© Acción contra el Hambre

ORIENTE PRÓXIMO

IRAK	56
JORDANIA	56
LÍBANO	57
SIRIA	58
TERRITORIO PALESTINO OCUPADO	59
YEMEN	59

- Misiones gestionadas desde Acción contra el Hambre España.
- Misiones gestionadas desde otras sedes de la Red Internacional Acción contra el Hambre.

IRAK

La inseguridad alimentaria persiste en Irak como consecuencia de décadas de conflicto, desplazamiento e inestabilidad económica, agravadas por el impacto creciente del cambio climático. En 2024, Acción contra el Hambre trabajó en Erbil, Basora, Mosul, Duhok, Thi Qar y Sinjar para reforzar la resiliencia de las comunidades frente a sequías prolongadas, temperaturas extremas y lluvias cada vez más escasas.

Apoyamos a agricultores en la adopción de medios de vida sostenibles y promovimos la gestión comunitaria de los recursos hídricos para mitigar los efectos de la sequía. En zonas especialmente vulnerables al cambio climático,

impulsamos la cría de aves, huertos familiares y la distribución de cestas de alimentos, con especial atención a mujeres y jóvenes. Gracias a estas acciones, 560 personas participaron en actividades de seguridad alimentaria y medios de vida, y 1.137 en actividades de agua, saneamiento e higiene.



JORDANIA

En un contexto marcado por la crisis económica, las tensiones regionales, el cambio climático y la creciente presión sobre los recursos, la situación en Jordania sigue siendo precaria tanto para la población local como para las personas refugiadas sirias y palestinas. La caída del comercio a través de Aqaba, el debilitamiento del apoyo internacional y el endurecimiento de las leyes que limitan el acceso al empleo para personas refugiadas han agravado la inseguridad alimentaria y las desigualdades preexistentes.

Ante este panorama, Acción contra el Hambre mantuvo su compromiso en Jordania en 2024 con un enfoque integrado en seguridad alimentaria, medios de vida, agua y saneamiento, y salud mental. Operamos en Irbid, Al Mafrq, Zarqa, Ajloun y Madaba, y desde nuestra base en Ammán consolidamos el acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene en el campamento de Azraq y en los barrios más vulnerables de Ramtha, beneficiando a 3.440 personas.

En paralelo, impulsamos el empoderamiento económico de 863 personas mediante programas de formación, apoyo al empleo y subvenciones para pequeñas iniciativas, especialmente en el sector agrícola, donde también trabajamos para mejorar las condiciones laborales. Asimismo, integramos servicios de salud mental y apoyo psicosocial en nuestras intervenciones, atendiendo a 2.794 personas afectadas por el estrés crónico y el impacto de las crisis prolongadas, con el objetivo de reforzar su resiliencia a largo plazo.



LÍBANO

El deterioro de la situación humanitaria en Líbano, agravado por los desplazamientos, la crisis económica y la tensión regional, ha motivado una expansión significativa de nuestra intervención. En 2024, Acción contra el Hambre apoyó a más de 600.000 personas, con un enfoque prioritario en agua, saneamiento e higiene (WASH), que benefició a más de 549.000 personas mediante la distribución de kits, campañas de sensibilización y rehabilitación de infraestructuras.

En salud y nutrición, ampliamos nuestros servicios en varias regiones, activamos unidades médicas móviles y reforzamos el apoyo a embarazos de alto riesgo, alcanzando a más de 11.600 personas. En seguridad alimentaria y medios de vida, asistimos a más de 42.000 personas a través de ayudas en efectivo y programas de empleo temporal, con un crecimiento notable

en zonas como Beirut y Monte Líbano, donde la situación se agravó tras la escalada del conflicto en septiembre.

Gracias al Fondo Fiduciario MADAD de la UE, mejoramos sistemas de abastecimiento en el sur y la región de la Bekaa, alcanzando a más de 292.000 personas. Esta inversión permitió modernizar estaciones de bombeo, excavar pozos e impulsar el uso de energía solar. Nuestro enfoque combinó la respuesta de emergencia con acciones a largo plazo para garantizar el acceso al agua, la salud y la alimentación en las comunidades más vulnerables.



Yasmin y su madre en una clínica de fisioterapia en Siria, donde reciben atención médica como parte del programa de salud de Acción contra el Hambre.

© Acción contra el Hambre.

SIRIA

Siria está inmersa en una crisis humanitaria prolongada, marcada por desplazamientos masivos, el colapso de servicios básicos y una creciente precariedad socioeconómica. Las infraestructuras de agua y saneamiento están gravemente deterioradas, la cobertura sanitaria es limitada y los precios de productos básicos siguen siendo inasequibles para la mayoría de la población, lo que agrava los riesgos de malnutrición y enfermedad.

En 2024, Acción contra el Hambre reforzó su respuesta humanitaria con un enfoque integral que combina la atención de necesidades urgentes con el fortalecimiento de la resiliencia a largo plazo. Rehabilitamos sistemas de agua dañados, llevamos a cabo transporte de agua a comunidades remotas y desarrollamos campañas de promoción de la higiene para prevenir brotes epidémicos. También apoyamos el acceso equitativo a recursos mediante la distribución de asistencia en efectivo polivalente, que permitió a las familias cubrir necesidades básicas como alimentación, salud y refugio.

En el ámbito de los medios de vida, distribuimos semillas, herramientas y formación técnica a pequeños agricultores

y pastores, ayudando a reactivar sus fuentes de ingreso. En salud, rehabilitamos instalaciones médicas, suministramos equipamiento y medicamentos esenciales, y desplegamos unidades móviles para atender a poblaciones en zonas de difícil acceso. Estas acciones se complementaron con intervenciones específicas de nutrición para niños y niñas menores de cinco años, mujeres embarazadas y lactantes.

Además, promovimos la salud mental y el bienestar psicosocial de las comunidades afectadas, integrando apoyo emocional en nuestras intervenciones y poniendo el foco en mujeres, adolescentes y grupos especialmente expuestos a la violencia y la pérdida. Todas nuestras acciones se diseñaron en coordinación con actores locales, con el objetivo de ofrecer una ayuda sostenible, centrada en las personas y adaptada a la complejidad del contexto sirio.



TERRITORIO PALESTINO OCUPADO

En 2024, Gaza enfrentó niveles de devastación sin precedentes. El 96 % de la población padeció inseguridad alimentaria aguda, el 94 % de las instalaciones sanitarias resultaron dañadas y el 90 % de las viviendas fueron destruidas. Más de 1,2 millones de personas se vieron forzadas a vivir en refugios masificados y en condiciones insalubres, lo que incrementó los riesgos sanitarios, de protección y de violencia basada en género. La desnutrición, antes prácticamente inexistente, aumentó de forma alarmante.

A pesar del bloqueo y de operar bajo ataques aéreos y desplazamientos masivos, Acción contra el Hambre mantuvo una presencia casi continua sobre el terreno. En 2024 llegamos a 1,35 millones de personas en Gaza con intervenciones integrales en agua, saneamiento, nutrición y seguridad alimentaria. Distribuimos 37 millones de litros de agua, 200.000 kits de higiene, instalamos letrinas y servimos más de 2.000 comidas calientes al día. Además, promovimos la producción local de alimentos y pusimos en marcha programas de nutrición dirigidos especialmente a niños, niñas y mujeres embarazadas.

Gaza se ha convertido en el lugar más mortífero del mundo para los trabajadores humanitarios: más de 340 personas empleadas en ayuda humanitaria perdieron la vida en 2024.

En Cisjordania, incluida Jerusalén Este, el endurecimiento de las restricciones de movimiento y la intensificación de la violencia de colonos y demoliciones forzosas provocaron un aumento sin precedentes del desplazamiento. En respuesta, apoyamos a 62.982 personas mediante la distribución de agua, kits de higiene, infraestructura de saneamiento, refugio, transferencias en efectivo e intervenciones agrícolas en comunidades especialmente afectadas por la ocupación y el colapso de servicios básicos.



Un experto en nutrición de Acción contra el Hambre mide la desnutrición de una bebé en Gaza con una cinta MUAC, herramienta clave para la detección temprana.

© Acción contra el Hambre.

YEMEN

Yemen sigue siendo una de las peores crisis humanitarias del mundo. En 2024, el 74% de la población vivía en pobreza extrema y se registraron condiciones de hambruna (fase 5 del IPC) en distritos como Lahj y Ta'izz. La epidemia de cólera afectó a 250.000 personas, y las tensiones regionales agravaron aún más el aislamiento del país, especialmente tras el conflicto en Gaza y el cierre de rutas comerciales clave.

Acción contra el Hambre operó en Abyan, Hodeida, Hays, Hajjah y Lahj, con bases en Adén y Al Khawkhah. A través de proyectos multisectoriales, ofrecimos servicios integrados de salud y nutrición, alcanzando a más de 600.000 personas con tratamiento de la desnutrición aguda moderada y severa, campañas de vacunación, salud reproductiva y apoyo comunitario, lo que contribuyó a reducir la morbilidad y la mortalidad.

En zonas como Tur Al Bahah, muy afectadas por la sequía y la salinización del agua, mejoramos el acceso a agua potable y saneamiento. También reforzamos los servicios de salud mental y apoyo psicosocial con especial atención a mujeres, adolescentes, niños y niñas, ayudando a 3.438 personas vulnerables. Además, fortalecimos la capacidad local para responder rápidamente ante emergencias súbitas, como brotes de cólera o nuevos desplazamientos.





Hanna Fedoseeva, de 26 años, embarazada y madre de dos hijos, junto a su hijo Oleksandr, de 3 años, frente al Hospital de Medicina Familiar de Sofiivska, en el pueblo de Sofiivka, región de Dnipropetrovsk, Ucrania. 22 de enero de 2025.

© Anton Shynkarenko para Acción contra el Hambre

EUROPA

CÁUCASO SUR	62
ESPAÑA	62
FRANCIA	63
ITALIA	64
MOLDAVIA	64
POLONIA Y RUMANÍA	65
REINO UNIDO	67
UCRANIA	67

- Misiones gestionadas desde Acción contra el Hambre España.
- Misiones gestionadas desde otras sedes de la Red Internacional Acción contra el Hambre.

CÁUCASO SUR

En la región del Cáucaso Sur, apoyar a las personas y las comunidades afectadas por los enquistados conflictos de la zona, la inestabilidad política, las crisis climáticas y la marginación socioeconómica es nuestra forma de seguir combatiendo el hambre. En 2024, Acción contra el Hambre benefició a más de 34.000 personas de forma directa en diferentes ámbitos: alrededor de 25.000 recibieron ayuda en seguridad alimentaria y medios de subsistencia; 4.700, en salud mental y apoyo psicosocial; y 4.200, en agua, saneamiento e higiene.

En todas nuestras intervenciones, ya sean humanitarias o de desarrollo, nos centramos en adaptarnos al contexto local, reforzar las capacidades de las comunidades y transmitir conocimiento. Por ejemplo, en 2024 Acción contra el Hambre compartió su enfoque de inclusión social (metodología Lanzadera-empleabilidad/emprendimiento/desarrollo de habilidades blandas) con seis ONG locales, que ahora lo aplican por su cuenta. Cuatro de nuestros socios locales en Georgia participan en un proyecto de Igualdad de Género financiado por la UE, que trabaja con mujeres con discapacidad, el colectivo LGTB (en el original pone solo LBT: supongo que es una errata), mujeres azeríes y mujeres georgianas vulnerables. En el marco de este proyecto, Acción contra el Hambre apoya de forma directa a refugiadas ucranianas para que se integren en la sociedad georgiana y accedan al mercado laboral.

A través de proyectos de apoyo comunitario en toda Armenia, nuestros esfuerzos siguieron respondiendo a las necesidades urgentes de las personas refugiadas de Nagorno-Karabaj y de las poblaciones de acogida. Llevamos a cabo nuevas iniciativas de inclusión social, facilitamos prácticas profesionales,

ofrecimos herramientas para crear nuevas empresas, entregamos dinero en efectivo y vales, distribuimos artículos no alimentarios, brindamos servicios de asistencia médica y social y rehabilitamos refugios de emergencia y viviendas sociales.

En Abjasia, nos embarcamos en un nuevo proyecto que nos permite trabajar con 26 organizaciones de la sociedad civil locales y reforzar su potencial mediante formación específica y financiación para que presten servicios en sus comunidades. Seguimos proporcionando ayuda para afrontar el invierno y aumentar la autosuficiencia de las comunidades a través de medios de subsistencia agrícolas y servicios de extensión, así como de actividades dirigidas a desarrollar competencias en la juventud. El proyecto escolar de agua, saneamiento e higiene proporcionó acceso a agua y saneamiento a 25 colegios.

Un área clave de nuestra intervención, así como otro buen ejemplo del trabajo de localización que llevamos a cabo en Georgia y en la región separatista de Abjasia, es el apoyo que damos a cuatro grupos que las comunidades gestionan de forma horizontal, conocidos como Grupos de Acción Local (que aplican el enfoque LEADER de la UE), que proporcionan asistencia técnica y financiera a iniciativas de desarrollo local destinadas a mejorar las condiciones de vida en las zonas rurales y crear empleo.

ESPAÑA

En España, alrededor del 25 % de la población está en riesgo de exclusión social y más del 10 % de los hogares no tiene acceso a una alimentación suficiente y de calidad, una realidad que afecta especialmente a la infancia. En este contexto, Acción contra el Hambre continúa ampliando su impacto con programas de inclusión sociolaboral y seguridad alimentaria en 12 comunidades autónomas. En 2024, superamos los 10 millones de euros ejecutados y alcanzamos a más de 5.000 personas a través de programas de empleo, emprendimiento y ayudas económicas, manteniendo una tasa de inserción laboral por encima del 40 % y consolidando la incorporación del enfoque de vida saludable en todos nuestros itinerarios de inclusión.

Gracias al apoyo del Fondo Social Europeo Plus (FSE+), pusimos en marcha nuevos proyectos de innovación social para fomentar el empleo en zonas rurales mediante colaboración comunitaria. Además, obtuvimos financiación para tres iniciativas pioneras: el uso de inteligencia artificial en itinerarios personalizados, la campaña #StopMalnutrición y la Red Europea de Innovación Social por la Inclusión, que lideramos a nivel nacional e internacional.

En seguridad alimentaria, avanzamos en la medición y visibilidad de la inseguridad alimentaria en España, y consolidamos nuestro modelo de intervención basado en transferencias económicas mediante tarjetas solidarias. Durante la emergencia causada por la DANA en Valencia, activamos por primera vez nuestro fondo de emergencias para intervenir en la zona cero, distribuyendo kits de higiene, raciones de comida caliente y realizando labores de limpieza urbana junto a los servicios municipales. También entregamos más de 700.000 euros en tarjetas multipropósito a familias afectadas, beneficiando a más de 1.500 personas.

Nuestro compromiso con la calidad se consolidó con la obtención de la certificación ISO 9001:2015. Además, aseguramos la renovación de la financiación del Fondo Social Europeo durante seis años por un total de 24 millones de euros, y recibimos 2,5 millones de euros del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia (Fondos Next Generation) para impulsar la digitalización interna y de los servicios que ofrecemos a las personas participantes en nuestros programas.

FRANCIA

Al menos 8 millones de personas sufrieron inseguridad alimentaria en Francia en 2024. Frente a esta creciente vulnerabilidad, la respuesta nacional se limitó a proporcionar ayuda de emergencia, sin abordar las causas estructurales de la situación. La coordinación y puesta en marcha de políticas públicas que garanticen el derecho de todas las personas a la alimentación sigue siendo muy insuficiente.

El objetivo de la estrategia de Acción contra el Hambre en Francia es contribuir a garantizar el derecho a la alimentación de todas las personas del país, de forma que todas tengan acceso a una alimentación suficiente, sana y sostenible de forma digna. En 2024, Acción contra el Hambre fue un actor clave en la lucha contra la inseguridad alimentaria y desempeñó un papel central en numerosos foros, que contaron con la presencia de muchos agentes. Junto con sus socios, transmitió mensajes contundentes a las instituciones públicas, especialmente a través de la publicación de su informe *Droit à l'alimentation: La France doit se mettre à table* (Derecho a la alimentación: Francia debe sentarse a la mesa). Al compartir su experiencia y

conocimiento con sus socios (análisis de necesidades, seguimiento y evaluación, transferencias de efectivo), Acción contra el Hambre también contribuyó a mejorar la cobertura y la eficacia de su ayuda. De esta manera, pudo ayudar a decenas de actores a reflexionar de forma colectiva sobre cómo mejorar las respuestas que se proponen.

Por último, en sus dos zonas de intervención (Île-de-France y la región de Provenza, Alpes y Costa Azul), Acción contra el Hambre puso en marcha varios proyectos piloto con objetivos de aprendizaje. Esto le permitió prestar ayuda directa a varios miles de personas y, al mismo tiempo, estimular el debate público a través de enfoques innovadores (transferencias monetarias polivalentes, incentivos para frutas y hortalizas, mercados sociales).



Javier, participante en el programa Vives Emplea de Acción contra el Hambre en Extremadura, durante una jornada de formación práctica en su puesto de trabajo.

© Acción contra el Hambre.

ITALIA

En Italia, el 10 % de la población vive en situación de pobreza y el 25 % está en riesgo de padecerla. Las familias, especialmente las monoparentales, enfrentan una creciente vulnerabilidad social y económica. La pobreza afecta también a personas empleadas y pensionistas, debido a la pérdida de poder adquisitivo provocada por la inflación, sobre todo en bienes esenciales como los alimentos. Surgen, además, nuevas formas de pobreza, como la alimentaria: 2,6 millones de personas dependen actualmente de ayuda para poder alimentarse, una cifra que sigue en aumento.

En este contexto, Acción contra el Hambre Italia implementó en 2023 un proyecto piloto con 150 familias en Milán y Nápoles —unas 500 personas— para reducir la inseguridad alimentaria y reforzar la autonomía económica a través de la mejora de la empleabilidad. Durante cuatro meses, el

programa ofreció apoyo alimentario inmediato mediante tarjetas de compra, formación en nutrición para fomentar hábitos saludables y orientación laboral personalizada.

Los resultados fueron muy positivos: el 60 % de las personas participantes afirmó beber más agua, el 54 % redujo el consumo diario de azúcar y el 40 % encontró empleo o retomó sus estudios. En 2024, el programa se ha ampliado y llegará a 200 familias en ambas ciudades.



MOLDAVIA

Moldavia es uno de los países más pobres de Europa y ha enfrentado importantes dificultades económicas en los últimos años debido a factores como la pandemia de COVID-19, la guerra en las fronteras con Ucrania y el fuerte aumento de la inflación —superior al 27 % en 2023— y de los costes energéticos. Según datos del PNUD, más del 13 % de la población vive con menos de cinco euros al día y una cuarta parte se encuentra en situación de pobreza absoluta. En este contexto, la inseguridad alimentaria forma parte de la vida cotidiana de muchas personas.

En 2023, Moldavia fue el país europeo con mayor número de personas refugiadas per cápita. Con una población nacional de apenas 2,5 millones, más de un millón de personas ucranianas cruzaron sus fronteras y unas 120.000 decidieron quedarse, en su mayoría acogidas por comunidades que ya se encontraban en situación de vulnerabilidad.

Acción contra el Hambre comenzó a trabajar en el país desde el inicio del conflicto en Ucrania y, en 2024, centró

sus actividades en la prestación de asistencia alimentaria y económica, la mejora de infraestructuras de agua, saneamiento e higiene en centros de acogida y la promoción de buenas prácticas de alimentación infantil. A lo largo del año, y tras la disminución en la llegada de personas refugiadas y el cierre progresivo de los centros de acogida, preparamos una retirada ordenada de la misión. Esta transición garantizó la transferencia sostenible de responsabilidades a las autoridades y organizaciones locales.

Durante este periodo, Acción contra el Hambre también participó en una evaluación externa encargada por el Disasters Emergency Committee (DEC), orientada a extraer aprendizajes clave de la respuesta conjunta en Moldavia y Ucrania. La misión en el país concluyó a finales de 2024, dejando capacidades reforzadas y alianzas activas que permitirían reactivar una respuesta humanitaria si fuese necesario.



POLONIA Y RUMANÍA

Las misiones de Acción contra el Hambre en Rumanía y Polonia, que arrancaron tras la invasión rusa de Ucrania, atendieron necesidades las alimentarias y psicosociales de las personas refugiadas. Desde el 24 de febrero de 2022, y según datos de ACNUR, 27.473.825 personas cruzaron la frontera desde Ucrania para ir a Polonia y 6.255.425 para ir a Rumanía, lo que supuso el mayor movimiento de población en Europa desde la Segunda Guerra Mundial. Con el tiempo, los fondos destinados a la región fueron disminuyendo y las personas refugiadas se integraron en los sistemas sociales de sus países de acogida, lo que llevó a cerrar estas dos oficinas en mayo de 2024.

Dentro de Rumanía, Acción contra el Hambre intervino en Bucarest, Suceava, Iasi, Galati y Tulcea, mientras que dentro de Polonia lo hizo en Rzeszow y Varsovia, todos ellos puntos estratégicos para ayudar a las personas refugiadas. Las dos oficinas nacionales se cerraron de acuerdo con una estrategia de salida que se centró en utilizar las subvenciones que había,

reforzar las asociaciones locales y cumplir los compromisos adquiridos con los donantes. Especialmente a través de sus últimos proyectos, Acción contra el Hambre contribuyó a aumentar la capacidad de sus socios locales, proporcionó asistencia financiera polivalente, ofreció actividades de salud mental y apoyo psicosocial y brindó asesoramiento en materia de empleo y emprendimiento para las personas refugiadas.

Durante los primeros meses de 2024, la organización prestó apoyo en Rumanía a 801 personas. La organización ayudó a 589 de ellas a través de asistencia monetaria polivalente, lo que les permitió cubrir sus necesidades básicas con dignidad y autonomía, y a 212 a través de actividades enfocadas a la salud mental y el apoyo psicosocial.



Manana Pertaia, beneficiaria de un proyecto de Acción contra el Hambre en el municipio de Zugdidi, Cáucaso Sur, cultiva hortalizas en su invernadero. Estos pimientos son parte de su producción.

© Acción contra el Hambre



Iryna Sotnyk, madre de cinco hijos y desplazada de la región de Jersón, junto a sus tres hijos Davyd (7 meses), Kostiantyn (9 años, al centro) y Maksym (7 años, a la derecha), en la pequeña casa alquilada donde viven en la aldea de Shyroky, región de Dnipropetrovsk (Ucrania).

© Anton Shynkarenko para Acción contra el Hambre



REINO UNIDO

En 2024, el Reino Unido continuó enfrentando altos niveles de inseguridad alimentaria, agravados por la crisis del coste de la vida. En julio, el 14 % de los hogares se encontraba en situación de inseguridad alimentaria, siendo las familias con hijos las más afectadas. Para el 20 % más pobre de la población, acceder a una dieta saludable implicaba destinar hasta el 70 % de sus ingresos.

Desde Acción contra el Hambre trabajamos para facilitar el acceso a alimentos saludables a través de un programa comunitario centrado en las despensas solidarias. En colaboración con seis despensas comunitarias en Londres y Birmingham, ayudamos a más de 380 hogares cada semana con alimentos variados por una cuota simbólica. Gracias al apoyo de nuestros socios corporativos, destinamos 30.000 libras a garantizar su funcionamiento y abastecimiento.

Durante 2024, implementamos la estrategia “Healthy Pantry”, centrada en promover entornos alimentarios más saludables en las despensas. Ofrecimos formación en alimentación saludable a personal y voluntariado, con el objetivo de fomentar hábitos alimenticios más sanos entre las personas usuarias.

Además, brindamos apoyo financiero y estratégico a una organización local para la apertura de un Centro de Alimentación y Bienestar en el sur de Londres, que incluirá a lo largo de 2025 cursos gratuitos sobre habilidades alimentarias dirigidos a personas en situación de vulnerabilidad.



UCRANIA

En 2024, la situación humanitaria en Ucrania continuó siendo crítica, ya que la guerra entró en su tercer año. Los repetidos ataques aéreos contra infraestructuras civiles, sobre todo energéticas, interrumpieron gravemente el acceso al agua, la electricidad y los servicios sanitarios. Esto obligó a 112.000 personas a vivir en refugios colectivos. Además, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de la ONU identificó que en 2024 había 14,6 millones de personas necesitadas de ayuda humanitaria y 3,6 millones de desplazados internos. Al limitar el acceso a recursos esenciales y aumentar la vulnerabilidad de las personas, estas situaciones agravaron el hambre.

Acción contra el Hambre coordina su programa en el país desde una oficina de Kiev y opera sobre todo en las provincias de Kharkiv y Dnipro. La oficina que tenemos en Ucrania adopta un enfoque multisectorial para fomentar la resiliencia de las comunidades, y presta especial atención a las personas desplazadas que hacen frente a los retos de la guerra. Entre nuestras actividades figuran

proyectos que facilitan el acceso a la atención sanitaria, paliar los daños causados por infraestructuras dañadas (especialmente en las regiones de Dnipro y Zaporizhzhia) y brindan acceso a alimentos mediante la distribución de comidas calientes o la concesión de ayudas monetarias directas, que han llegado a más de 17.000 personas.

A lo largo del año, la oficina decidió centrar sus esfuerzos en el este del país, más cercano a la frontera y, por tanto, más expuesto. Al mismo tiempo, y como apoyo a sus socios, ayudó a reforzar la capacidad de los servicios y las instituciones sanitarias para que pudieran atender necesidades urgentes. Esta iniciativa pretende establecer un marco de respuesta humanitaria en Ucrania que sea sostenible y que apoye a los agentes locales, mejore su capacidad de adaptación y resistencia y fomente un continuo aprendizaje.



Reparto de comida caliente a las familias afectadas por la DANA que arrasó Valencia en octubre de 2024.
© Elisa Bernal Arellano para Acción contra el Hambre

ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE ESPAÑA

LOGROS 2024	70
ACCIÓN SOCIAL	72
NUESTRA RESPUESTA A LA DANA	74
EMERGENCIAS	76
OPERACIONES	80
FORMACIÓN	86
INCIDENCIA	87
I+D+i	90
FUNDRAISING, ALIANZAS Y CAMPAÑAS	92
COMUNICACIÓN	94
AGRADECIMIENTOS A EMPRESAS Y FUNDACIONES	95
BALANCE DE SITUACIÓN	96
CUENTA DE RESULTADOS	97
ORIGEN DE LOS FONDOS	98
USO DE LOS FONDOS	99



#20 LOGROS DE 2024

ESTOS 20 LOGROS REFLEJAN NUESTRA ACCIÓN EN 2024 Y MUESTRAN CÓMO TRABAJAMOS E INNOVAMOS EN NUESTRA LUCHA CONTRA EL HAMBRE

1. Somos la segunda ONG española de cooperación internacional en volumen financiero con 220 millones de euros, solo por detrás de Médicos Sin Fronteras. Gracias a este respaldo, hemos implementado más de 500 programas en 20 países, con el esfuerzo de 2.320 personas, de las cuales 1.856 trabajan directamente en el terreno. La red internacional de Acción contra el Hambre ha ayudado el pasado año, a más de 21 millones de personas en el mundo.

2. 100.000 socios y socias y más de 550 empresas apoyan nuestra causa. Somos una organización que cada vez cuenta con más apoyos de socios y donantes a nivel nacional e internacional en la lucha contra el hambre. En 2024 nos apoyaron más de 550 empresas y reforzamos nuestra alianza con el sector empresarial para responder a emergencias como la de la DANA, donde logramos recaudar más de un millón de euros destinados directamente a ayudar a las personas afectadas.

3. Hemos ayudado a más de 4 millones de personas en Oriente Próximo. Nuestros equipos en Gaza, Cisjordania, Líbano y Siria han demostrado una capacidad sobresaliente para adaptarse y proporcionar atención vital en circunstancias extremadamente difíciles. En Gaza hemos asistido a más de 1,4 millones de personas (más de la mitad de su población total), y en el resto de la región —Cisjordania, Líbano y Siria— a más de 2,7 millones de personas, con intervenciones en agua, saneamiento, nutrición y salud.



4. Emergencia DANA en Valencia: respuesta rápida y eficaz. Fuimos una de las primeras organizaciones humanitarias en llegar, marcando nuestra primera intervención de este tipo en España. En menos de 48 horas evaluamos necesidades, distribuimos productos esenciales y proporcionamos maquinaria pesada para limpiar calles y alcantarillas. El 3 de diciembre comenzamos a repartir más de 600 Tarjetas de Ayuda Solidaria en coordinación con los servicios sociales.

5. No nos olvidamos de Sahel: agua y Saneamiento para 100.000 personas refugiadas en Mauritania. En 2024, garantizamos acceso diario a agua potable y saneamiento para más de 100.000 personas refugiadas malienses en el campo de Mbera, Mauritania. Fuimos la primera organización en desplegar una respuesta de emergencia, proporcionando asistencia vital a las personas refugiadas, a pesar de las enormes dificultades operativas.

6. Somos una de las organizaciones líderes en empleo y emprendimiento para personas vulnerables en España. Más del 40% de nuestros participantes logran un empleo, abriendo nuevas oportunidades en zonas rurales. Mantenemos la inserción laboral por encima del 40% y aplicamos un enfoque saludable en todas nuestras iniciativas, destacando la seguridad alimentaria. Además, gestionamos ayudas directas para apoyar la creación de pequeños negocios.

7. Revolucionamos la lucha contra el dengue en América Latina con un modelo innovador. Enfrentamos la epidemia de dengue en América Latina con un modelo de intervención basado en las comunidades locales. Este enfoque ha demostrado ser altamente efectivo, sentando las bases para abordar futuras crisis de salud pública con mayor rapidez y eficacia.

8. Ayudamos a migrantes y personas refugiadas a integrarse mejor. En Centroamérica, proporcionamos apoyo humanitario en rutas migratorias peligrosas. En Colombia, Líbano y Mauritania, promovemos su integración socioeconómica. En España, trabajamos para que encuentren oportunidades de desarrollo. Colaboramos con el Banco Interamericano de Desarrollo y universidades para impulsar un modelo seguro de migración laboral en América Latina.



9. Lideramos la implementación de las nuevas guías globales de la OMS contra la desnutrición infantil. En la Asamblea General de la OMS, propusimos soluciones sostenibles que van más allá de los productos terapéuticos tradicionales y reforzamos la atención nutricional en emergencias a través de foros globales. Además, desde el Sahel, aportamos evidencia científica con siete nuevas publicaciones, destacando el enfoque iCCM+. Este protocolo simplificado ha demostrado que los agentes de salud comunitarios pueden tratar eficazmente la desnutrición infantil severa en contextos críticos.



10. Hemos dado un salto cualitativo en nuestros análisis sobre hambre y conflicto, consolidándonos como un líder internacional en este ámbito. Fortalecimos nuestro consorcio con socios como Oxfam y Save the Children y presentamos informes clave a gobiernos de EE. UU., Reino Unido, Francia, Alemania y España, además de representantes del Consejo de Seguridad de la ONU.

11. Nos hemos consolidado como líderes en desarrollo sostenible. Este año, nos hemos consolidado como referentes en desarrollo sostenible, destacando proyectos como el manejo holístico en Senegal. En apenas un año, hemos regenerado 270 hectáreas de tierras de pastoreo degradadas, logrando la reaparición de árboles y pastos esenciales para la biodiversidad y la ganadería local.

12. Mejoramos la sostenibilidad de nuestras intervenciones humanitarias a través de la herramienta REact.

En 2024 diseñamos y lanzamos, junto a la Fundación acciona.org, REact, una aplicación web y móvil gratuita que permite estimar las necesidades energéticas en contextos humanitarios. Esta herramienta guía a las organizaciones para cubrir esas necesidades con soluciones basadas en energía solar. Solo este año, REact ha sido finalista como Mejor Reto de Innovación en AIDEX 2024 (la principal feria humanitaria global), ha obtenido un Anthem de Plata al mejor uso de la tecnología y el premio a la Innovación Social de la Asociación Española de Fundaciones.

13. Innovamos en sistemas de alerta temprana con tecnología pionera. Nuestros sistemas analizan la vulnerabilidad, migración, climatología, economía y conflicto en los países en riesgo de sufrir crisis humanitarias, e integra indicadores agroclimáticos como vegetación, precipitaciones y monitoreo de inundaciones. En 2024, SAM Photo, avanzó significativamente en todos los ámbitos y se consolidó como una herramienta líder. Países como Senegal y Guatemala mostraron progresos destacados.

14. Impulsamos la transformación digital para optimizar nuestra labor humanitaria. Modernizamos nuestro ecosistema digital con herramientas como Salesforce y herramientas digitales para mejorar el análisis de datos y la logística, mejorando la gestión de datos y la comunicación con nuestros socios.

15. Realizamos con éxito más de 150 auditorías en 2024, reafirmando nuestro compromiso con la transparencia y el cumplimiento normativo. Este esfuerzo demuestra nuestra dedicación a garantizar un uso responsable y eficiente de los fondos que gestionamos, ofreciendo una garantía de transparencia.

16. Ayuda humanitaria del futuro: Tarjetas monedero e IA para transformar vidas. A través de la red mundial de ONG internacionales, estamos modernizando las ayudas con soluciones como tarjetas monedero para emergencias y herramientas de inteligencia artificial que mejoran los itinerarios de inclusión social, beneficiando a miles de personas de forma más efectiva.

17. Somos cada vez más reconocidos por nuestra labor en innovación social y nuestro impacto en las políticas públicas.

Este año, hemos conseguido la aprobación de varios proyectos europeos que lideramos, con una financiación superior a 1 millón de euros, además de tres proyectos de innovación social aprobados por el Fondo Social Europeo+ (FSE+) por más de 5 millones de euros. Entre ellos destacan #Stop-malnutrición, enfocado en hacer el modelo de protección social español más sensible a la nutrición, y el uso de inteligencia artificial para optimizar la eficacia y eficiencia de los itinerarios de inserción laboral.



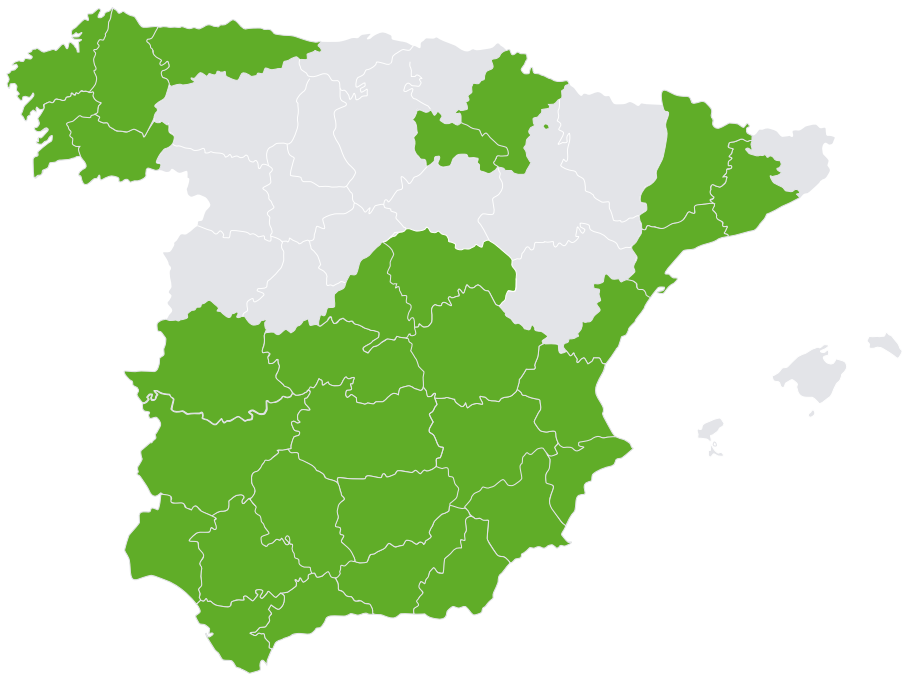
18. En 2024, el mayor movimiento solidario de la hostelería en España, Restaurantes contra el Hambre, cumplió 15 años. Para una ocasión tan especial, la campaña contó con la colaboración de nuestros embajadores, Susi Díaz y Enrique Dacosta, y la de una veintena de chefs de reconocido prestigio nacional e internacional: Albert Adrià, Angel León, Carles Gaig, Iván Morales, Koldo Roderio, Mario Sandoval, Pedro Subijana o Pepa Muñoz (13 de los 16 chefs con 3 estrellas Michelin en España, nos apoyaron en la campaña). En total, 435 establecimientos se sumaron a la campaña, que creció un 62% respecto al año pasado.

19. La Carrera contra el Hambre continúa siendo una campaña de referencia en el sector educativo de España con la participación de 144 centros. Más de 64.000 alumnos y alumnas de todas las edades han movilizad a su entorno y corrido para aportar su granito de arena en la lucha contra el hambre y la desnutrición infantil.

20. Inauguramos nueva sede, diseñada para fomentar la colaboración, el conocimiento y el aprendizaje. En el marco de nuestro compromiso con la sostenibilidad y la excelencia operativa, inauguramos una nueva sede diseñada para fomentar la colaboración, el aprendizaje y la innovación. El edificio cuenta con la certificación BREEAM® nivel excelente, consolidando nuestro objetivo de cero emisiones de carbono. Entre sus espacios destacan un auditorio para 100 personas, áreas de encuentro para presentaciones informales y salas de reuniones.

NUESTRAS CIFRAS ACCIÓN SOCIAL

DÓNDE TRABAJAMOS



EN ACCIÓN
CONTRA
EL HAMBRE
HEMOS
AYUDADO A
47.427*
PERSONAS
A MEJORAR SU
EMPLEABILIDAD
DESDE 2014

*Cifra solo para las personas
participantes en España desde 2014.

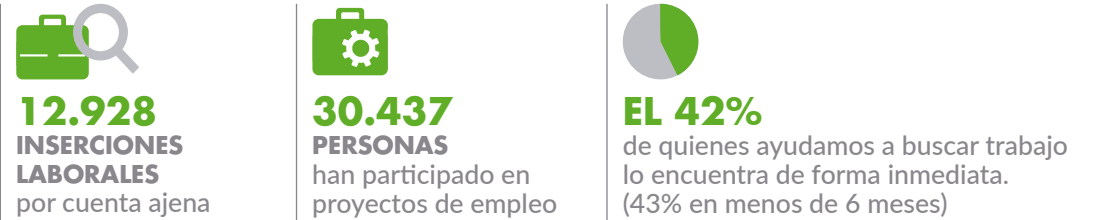

TRABAJAMOS EN
11
COMUNIDADES
AUTÓNOMAS Y EN
8
PAÍSES


1.274
NUEVOS NEGOCIOS
CONSTITUIDOS


15.575
INSERCIÓNES LABORALES
POR CUENTA AJENA

NUESTRO IMPACTO EN CIFRAS 2014 – 2024

EMPLEO



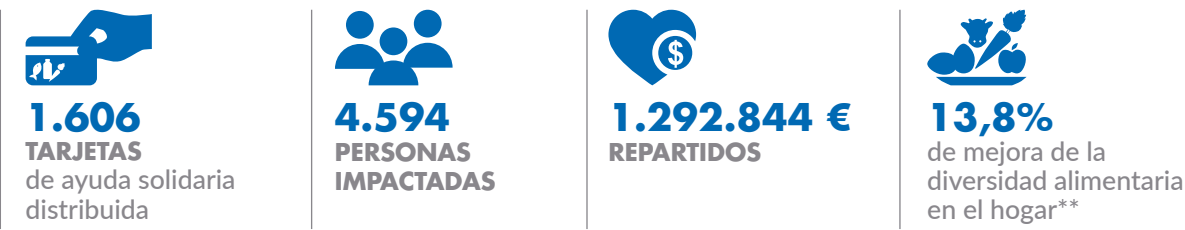
EMPRENDIMIENTO



FORMACIÓN



SEGURIDAD ALIMENTARIA



**HDDS: Household Dietary Diversity Score.

NUESTRA RESPUESTA A LA DANA EN LA COMUNIDAD VALENCIANA



Nuestro equipo de emergencia repartiendo comida a las familias afectadas y a los voluntarios durante los primeros días tras la DANA.
© Elisa Bernal Arellano para Acción contra el Hambre



El 29 de octubre de 2024, una Depresión Aislada en Niveles Altos (DANA) descargó lluvias torrenciales sobre la Comunidad Valenciana. Las consecuencias fueron devastadoras: **228 personas perdieron la vida**, y miles vieron sus hogares, medios de vida e infraestructuras básicas arrasadas por el agua y el lodo.

Acción contra el Hambre fue una de las primeras organizaciones en llegar a la zona cero. En menos de 24 horas, activamos nuestro equipo de emergencias y nos desplegamos en los municipios más afectados — Païporta, Massanassa, Catarroja, Sedaví, entre otros— para dar una respuesta rápida, coordinada y eficaz.

Esta intervención marcó un hito en nuestra historia: **fue la primera emergencia atendida por Acción contra el Hambre en España** en nuestro país y la primera cuya

respuesta fue financiada íntegramente con fondos privados, gracias a la solidaridad de empresas, donantes individuales y alianzas estratégicas.

Durante las primeras semanas, nuestras acciones se centraron en contener los riesgos sanitarios y apoyar en las labores de limpieza. Colaboramos en la retirada de lodo y agua estancada en calles, garajes y sistemas de alcantarillado, movilizamos maquinaria pesada: 19 bombas de achique, camiones volquete y de extracción de lodo, dumpers y contenedores de obra. Gracias a esta intervención técnica y al trabajo conjunto con los servicios municipales y nuestro voluntariado, contribuimos a restablecer servicios básicos y prevenir enfermedades infecciosas.

Además, repartimos más de 3.000 raciones de comida caliente, 300 kits de limpieza y realizamos tareas de saneamiento en hogares y espacios comunitarios. Una respuesta ágil, humana y eficaz que reflejó nuestra capacidad de adaptación ante nuevos desafíos.



Verónica es una de las beneficiarias de nuestra tarjeta de ayuda solidaria.
© Alex Lomart para Acción contra el Hambre



Tras la fase de emergencia inmediata, en diciembre de 2024 pusimos en marcha una segunda etapa centrada en la recuperación digna de las familias afectadas. Lo hicimos a través de la distribución de más de **500 Tarjetas de Ayuda Solidaria**, con un valor de **1.000 euros cada una**, entregadas a personas seleccionadas con el apoyo de los Servicios Sociales municipales. Esta acción, desarrollada con el respaldo del **Fundación La Caixa**, se enmarcó en el programa nacional que Acción contra el Hambre impulsa desde 2020.

Estas tarjetas, sin restricciones de uso, permitieron a las familias cubrir las necesidades que cada una

consideraba prioritarias: desde alimentos y ropa hasta electrodomésticos, material escolar o reparaciones en sus hogares. Su uso en comercios de proximidad ayudó también a reactivar la economía local en los municipios más golpeados.

En enero y febrero de 2025, esta ayuda continuó con una nueva fase de distribución en colaboración con la Fundación Mapfre, gracias a la cual se entregaron más de 150 tarjetas adicionales.

Gracias a nuestra experiencia previa y a un sistema de respuesta ya consolidado, logramos poner en marcha esta ayuda en tiempo récord. Como explicó una de las beneficiarias: "Gracias a esta tarjeta pudimos recuperar la nevera, la lavadora... y volver a sentirnos en casa".

VÍDEO PRIMEROS DÍAS



LODO Y SANEAMIENTO



RESUMEN 100 DÍAS



HISTORIAS REALES



EXPLICACIÓN DEL PROGRAMA



REPARTO DE TARJETAS



EMERGENCIAS

Como organización de respuesta a emergencias, responder en primera línea proporcionando asistencia humanitaria que salva vidas y garantizando la cobertura de las necesidades básicas es parte de nuestro ADN. Nuestra prioridad es satisfacer las necesidades básicas de la población afectada por una emergencia, aliviar el sufrimiento y reducir su situación de vulnerabilidad de manera rápida y eficaz.

El año 2024 estuvo marcado por crisis prolongadas vinculadas a conflictos armados, desplazamientos masivos derivados de fenómenos relacionados con el cambio climático y un agravamiento generalizado de las condiciones de vida en el Sahel, donde persisten elevadas tasas de malnutrición crónica severa.

EQUIPO DE EMERGENCIA DE ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE



DISPONIBLE 7 DÍAS/SEMANA
LAS 24 H. DEL DÍA



PARA DESPLIEGUE EN 48/72 H
A CUALQUIER PARTE DEL MUNDO

Perfiles expertos en coordinación de emergencias y en las áreas de: nutrición y salud; seguridad alimentaria y medios de vida; agua, saneamiento e higiene; salud mental y apoyo psicosocial; finanzas y logística.

RESPUESTAS DEL EQUIPO DE EMERGENCIA EN 2024

En 2024, Acción contra el Hambre España respondió a 22 emergencias: el 36% en Asia (Filipinas, Gaza, Líbano y Siria), el 32% en América (Perú, Honduras, Colombia y Venezuela), el 27% en África (Malí, Níger y Sudán) y el 5% en Europa (España). El pool de emergencia de Acción contra el Hambre España estuvo presente en 8 de estos contextos:



Un niño del norte de Gaza bebe agua distribuida por Acción contra el Hambre entre la población desplazada.
© Acción contra el Hambre

ORIENTE MEDIO

CRISIS HUMANITARIA EN EL TERRITORIO PALESTINO OCUPADO

Más de 2 millones de personas siguen siendo testigos de la inmensa pérdida de vidas y de la destrucción casi total de infraestructuras civiles esenciales, como

viviendas, hospitales, escuelas e infraestructuras de agua. A lo largo de 2024, más de 1,9 millones de personas – casi la totalidad de la población – se vieron desplazadas forzosamente en Gaza debido a las repetidas órdenes de desplazamiento y a las hostilidades. Además, el asedio y el corte total de la ayuda en el norte de Gaza agravaron aún más la crisis

humanitaria, mientras el riesgo de hambruna persiste en toda la Franja de Gaza.

Al mismo tiempo, Cisjordania, incluido Jerusalén Este, no se ha librado de la violencia. Las restricciones discriminatorias se endurecieron en 2024 y, con ellas, un aumento sin precedentes de los desplazamientos forzosos, la violencia de los colonos, las demoliciones de propiedades y las operaciones militares.

En el Territorio Palestino Ocupado, el pool de emergencia está trabajando desde octubre de 2023, contribuyendo a la formulación de propuestas, a la elaboración de los diferentes escenarios, al desarrollo del plan de preparación y a la coordinación con otros actores. Varios miembros del pool de emergencia se han desplazado a Jerusalén y a Gaza para apoyar al equipo de manera presencial. El trabajo en terreno ha incluido el lanzamiento del programa de tratamiento y prevención de la desnutrición infantil, la implementación directa en el terreno, la distribución de alimentos en la Franja de Gaza y el apoyo logístico, entre otras actividades de respuesta de emergencia.

IMPACTO DEL CONFLICTO EN EL EL LÍBANO

El mismo conflicto ha afectado también al Líbano. A pesar del alto el fuego con Israel en noviembre de 2024, la situación continúa siendo frágil y las necesidades humanitarias son importantes dada la prolongada crisis multidimensional que arrastra el país desde 2019.

En el valle de la Becá, una de las zonas más afectadas por la presencia prolongada de población refugiada siria y por la crisis multidimensional que vive el país desde 2019, Acción contra el Hambre activó una respuesta humanitaria focalizada en refugiados/as sirios/as y comunidades libanesas vulnerables. En el sur del país, una de las zonas más afectadas por el conflicto, se capacitó al personal de salud local y se involucró a la comunidad para fomentar prácticas nutricionales saludables. Con talleres, kits alimentarios y suplementos, se atendieron necesidades urgentes y se promovió el bienestar a largo plazo. Más de 11.000 personas se beneficiaron con un enfoque inclusivo y participativo.

Además de estas intervenciones, el pool de emergencia ha apoyado con el despliegue del coordinador de logística y del coordinador de salud mental y apoyo psicosocial (MHPSS) para apoyar a los trabajadores y trabajadoras de Acción contra el Hambre en el Líbano y también en el Territorio Palestino Ocupado. Finalmente, se está formando a los equipos y elaborando una estrategia de MHPSS en emergencias.

CONFLICTO Y SEQUÍA EN SIRIA

Las consecuencias humanitarias de la escalada regional también han impactado a Siria, donde miles de personas refugiadas, tanto libanesas como sirias,

llegaron al país vecino en busca de refugio. Acción contra el Hambre activó su respuesta de emergencia en 2024, con el pool de emergencia apoyando con la formulación de propuestas para donantes y con la movilización de fondos.

En Oriente Medio, además de la actual crisis humanitaria en el Territorio Palestino Ocupado y las consecuencias humanitarias del conflicto a nivel regional, la región se enfrenta a grandes retos climáticos y de disponibilidad de agua. Oriente Medio es una de las zonas a nivel mundial más estresadas hídricamente. También es la región con mayor escasez de agua del mundo, donde más del 60% de la población tiene poco o ningún acceso a agua potable.

Ante la sequía y la ausencia de suficiente cantidad y calidad de recursos hídricos en la zona de Al-Hassakeh, en Siria, se activó la respuesta de emergencia en la zona con distribución de agua potable a través de camiones cisterna.



Abak Anei Lai, de 22 años, y sus hijos reciben galletas energéticas tras cruzar la frontera de Sudán en el punto de entrada de Majok Yinthiou.
© Peter Caton para Acción contra el Hambre

ÁFRICA

UNA DE LAS CRISIS DEL HAMBRE MÁS GRAVES SUDÁN

Desde abril de 2023, la guerra implacable y violencia indiscriminada en Sudán han destruido hogares, ciudades, medios de subsistencia e infraestructuras civiles esenciales.

Sudán se ha unido a la corta y dolorosa lista de cuatro países donde la hambruna ha sido declarada en las últimas décadas. Cinco zonas de Sudán la padecen, cinco más están al borde y otras 17 en alto riesgo.

El conflicto entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y las Fuerzas de Apoyo Rápido ha atrapado a millones entre el hambre y la violencia. Más de tres millones de niños y niñas sufrirán desnutrición aguda en 2025.

Solo de abril de 2023 a diciembre de 2024, Acción contra el Hambre ayudó a cerca de un millón de personas. El pool de emergencia colaboró con el envío de medicamentos y alimentos terapéuticos listos para su consumo (RUTF, por sus siglas en inglés), imprescindible para tratar la desnutrición infantil, a Darfur, una de las zonas más castigadas por el conflicto.

INUNDACIONES EN MALÍ

En julio de 2024, las fuertes lluvias provocaron severas inundaciones en la región de Gao, al este de Malí, afectando gravemente a miles de familias y forzando el desplazamiento de más de 9.900 personas. Las lluvias destruyeron viviendas, afectaron pozos, cultivos y fuentes de agua, agravando una situación ya de por sí frágil debido al conflicto armado y a las restricciones de acceso humanitario en la zona.

Acción contra el Hambre activó una intervención centrada en asistencia directa a las personas damnificadas por las inundaciones. Se distribuyeron diversos kits, entre ellos kits de dignidad para mujeres y adolescentes, y kits de Agua, Saneamiento e Higiene (WASH) para bebés, además del suministro de agua potable mediante camiones cisterna. También se llevaron a cabo acciones de sensibilización sobre higiene, nutrición y prevención de enfermedades transmitidas por el agua. La intervención alcanzó a más de 2.000 personas y el enfoque de género fue central en todo el diseño e implementación.

CRISIS ALIMENTARIA EN NIGER

Níger afrontó en 2024 una de las crisis alimentarias más graves de los últimos años. Factores como los conflictos armados en las zonas fronterizas, el cambio climático y las sanciones económicas impuestas tras el golpe de Estado de 2023 provocaron un deterioro acelerado de la seguridad alimentaria. Más de 3,4 millones de personas se encontraron en situación de crisis alimentaria entre junio y agosto de 2024.

La respuesta se centró en asistir a 3.500 personas mediante transferencias monetarias, con el objetivo de cubrir sus necesidades alimentarias durante la estación del hambre. Los resultados fueron significativos, ya que se registró un aumento del porcentaje de hogares con un consumo alimentario aceptable (del 54,7% al 74%) y una reducción del 37% en el uso de estrategias de supervivencia negativas, como saltarse comidas o reducir las raciones de los adultos. La intervención también incorporó una estrategia de sensibilización nutricional, participación comunitaria y mecanismos de quejas y respuesta.



Entrega de kits de agua e higiene a familias afectadas por las inundaciones en Minalabac y San Fernando, Camarines Sur (Luzón, Filipinas), tras el paso de la tormenta tropical Kristine.
© Brian Kae Enriquez y Junie Laguidao para Acción contra el Hambre

ASIA

TIFÓN EN FILIPINAS

En Filipinas, el cambio climático y los eventos meteorológicos extremos volvieron a azotar el país. En octubre de 2024, la región se vio gravemente afectada por una serie de perturbaciones meteorológicas, entre ellas la tormenta tropical Kristine, que provocó inundaciones generalizadas, fuertes vientos, lluvias torrenciales, corrimientos de tierras y graves daños en infraestructuras. Más de 9 millones de personas se vieron afectadas por el paso de tifones.

Las tormentas inundaron y dañaron decenas de miles de hectáreas de tierras de cultivo, desplazando a casi 200.000 personas. Los principales medios de subsistencia (agricultura, pesca, transporte y turismo) se vieron gravemente afectados. Ante las necesidades detectadas, el pool de emergencia desplegó a la responsable del equipo y a la coordinadora de seguridad alimentaria y medios de subsistencia para apoyar al equipo en el terreno.

Acción contra el Hambre implementó una intervención rápida mediante la distribución de transferencias monetarias, beneficiando a casi 2.000 personas. Esta intervención permitió a las familias cubrir sus necesidades prioritarias, como compra de alimentos, reparación de viviendas, o adquisición de medicamentos. La intervención también fomentó el empoderamiento económico de las mujeres, que en muchos casos fueron las receptoras directas del apoyo, recuperando capacidad de decisión sobre el gasto familiar. Las acciones incluyeron también sesiones de sensibilización en protección, prevención de la violencia de género, salud e higiene.



Entrega de linternas a familias afectadas por la DANA en la Comunidad Valenciana, en los primeros días tras la emergencia.
© Acción contra el Hambre

EUROPA

DANA EN ESPAÑA

El pool de emergencia tuvo que desplegarse por primera vez en la historia de Acción contra el Hambre a España. El paso de la tormenta DANA que golpeó Valencia entre el martes 29 y el miércoles 30 de octubre de 2024 afectó 65 municipios, con una población total de aproximadamente 850.000 personas, dejando 222 personas fallecidas y decenas de desaparecidas. El desbordamiento de los barrancos y las inundaciones causaron grandes daños en vías de acceso, infraestructura esencial, negocios y viviendas.

El pool ya estaba presente en la zona cero de Valencia 48 horas después de la catástrofe, evaluando las necesidades e iniciando la implementación. El pool no solamente repartió productos básicos como comida, mascarillas y guantes para prevenir enfermedades infecciosas por contacto con lodo contaminado, sino que también consiguió bombas de achique, sacas industriales y movilizó maquinaria pesada para limpiar alcantarillas y calles.

ANTES Y DESPUÉS DE LA EMERGENCIA

El trabajo de emergencias de Acción contra el Hambre no solo ocurre durante la emergencia. El pool de emergencia de la organización brinda apoyo técnico y formativo a las misiones para que estén preparadas ante una emergencia. Se ha trabajado en el desarrollo de productos técnicos, tales como una política sobre el trabajo de dinero en efectivo en emergencias o un análisis de gestión del dinero en efectivo en este tipo de contextos.

Además, como parte de nuestro compromiso de potenciar el liderazgo de los actores locales para aumentar su capacidad de respuesta, seguimos desarrollando las capacidades, los conocimientos y los recursos de los intervinientes locales, incluido nuestro propio personal y los socios locales de la sociedad civil, para responder a las emergencias. En este sentido, en 2024 se lanzó el Itinerario formativo para fortalecer la capacidad de Respuesta a emergencias de actores locales en Turquía, donde 60 organizaciones locales realizaron el curso, que también se extenderá a otros contextos.

OPERACIONES

OPERACIONES QUE HEMOS REALIZADO ALINEADAS CON NUESTROS TRES EJES TÉCNICOS



1. SALVAR VIDAS

 Durante 2024, Acción contra el Hambre reforzó su mandato humanitario en contextos marcados por la violencia, el colapso institucional y crisis sanitarias, climáticas y alimentarias. A través de intervenciones multisectoriales, se priorizó el acceso a servicios esenciales para proteger la vida, la salud y la dignidad de las poblaciones afectadas, alcanzando a más de 4,4 millones de personas, el 53 % de ellas mujeres.

Las modalidades que llegaron a un mayor número de personas fueron las distribuciones de agua y saneamiento en emergencia, la atención directa en salud a través de equipos móviles y las acciones de promoción de la salud. La entrega de asistencia alimentaria y de kits para refugios también se mantuvo como respuesta clave en numerosos contextos. La operación en Gaza, por su envergadura y complejidad, explica gran parte de los cambios registrados entre 2023 y 2024.

 En contextos de **conflicto y desplazamiento masivo** como Gaza, Sudán, Colombia, Siria o Filipinas, Acción contra el Hambre adaptó sus respuestas para operar en condiciones extremas, gracias al conocimiento del terreno y a la articulación con actores locales. En Gaza, el bloqueo, los ataques constantes y la destrucción de infraestructuras esenciales exigieron una intervención centrada en la distribución de agua, alimentos y atención nutricional de emergencia, que alcanzó a más de 1,35 millones de personas. En Sudán, el conflicto generalizado y el colapso económico impulsaron una respuesta integrada que combinó tratamiento nutricional para 30.000 niños y niñas, apoyo a más de 90 centros de salud, intervenciones WASH frente a brotes de cólera, cocinas comunitarias y asistencia alimentaria para desplazados. En ambos países, el acceso humanitario se vio seriamente restringido, lo que elevó los costes operativos y limitó nuestra capacidad de cobertura. En Colombia, se reforzó el dispositivo de respuesta rápida frente a desplazamientos masivos y confinamientos, mientras que en Siria se garantizó el acceso a servicios esenciales en zonas bajo tensión política y militar.

 Frente a **crisis sanitarias complejas**, se desplegaron estrategias integradas de atención primaria en salud, nutrición y protección. En Líbano, se amplió la atención sanitaria para mitigar el riesgo de enfermedades transmitidas por el agua, así como la atención nutricional en un contexto de deterioro del sistema de salud y aumento de la población desplazada. En Honduras, se respondió a un brote nacional de dengue mediante acciones preventivas, educativas y de atención primaria, alcanzando a más de 37.000 personas. En Sudán, más de 10.000 mujeres accedieron a atención prenatal en contextos marcados por el colapso institucional. En varios países, las unidades móviles

de salud permitieron mantener y mejorar el acceso a servicios básicos donde las estructuras locales habían colapsado o eran inaccesibles.

 Las intervenciones en **agua, saneamiento e higiene (WASH)** fueron clave para reducir los riesgos sanitarios y garantizar condiciones de vida dignas. En contextos urbanos precarios y zonas rurales aisladas, se rehabilitaron sistemas de agua, se instalaron infraestructuras de saneamiento y se distribuyeron cientos de miles de kits de higiene, especialmente en mercados donde las transferencias monetarias no eran viables. En Venezuela y Filipinas, estas acciones respondieron tanto a desastres naturales como al deterioro estructural de los servicios públicos. En Sudán, las acciones WASH fueron decisivas para contener la propagación del cólera, alcanzando a más de 50.000 personas con distribución de agua y actividades de promoción.

 En entornos marcados por la **migración y el tránsito de poblaciones**, como el Corredor Seco centroamericano y la región del Darién, se brindó asistencia inmediata en salud, salud mental, nutrición, agua y protección a personas migrantes, con especial atención a mujeres, niños, niñas y personas en situación de vulnerabilidad. Estas intervenciones se llevaron a cabo en coordinación con actores públicos y sistemas comunitarios de vigilancia.

 Ante **emergencias climáticas** como inundaciones, sequías o fenómenos meteorológicos extremos, se activaron dispositivos de respuesta inmediata en países como Perú, Níger, Malí y Mauritania. Estas respuestas combinaron la distribución de bienes esenciales, el suministro de agua segura, la rehabilitación de infraestructuras dañadas y acciones de nutrición y salud comunitaria.

En todos los contextos, nuestras intervenciones se distinguieron por su capacidad de adaptación rápida, la combinación eficiente de modalidades —con hasta 10 en el Cáucaso Sur, Perú y Senegal, y más de 17 en otros países— y un enfoque multisectorial creciente: el 66 % de los contratos en América Latina y el Caribe fueron multisectoriales, frente al 48 % en África y el 12 % en Eurasia. También se diversificaron los modos de entrega, equilibrando el apoyo en efectivo (50 %), en especie (25 %) y mediante vales (25 %), siempre incorporando enfoques de género y protección, así como el fortalecimiento de capacidades locales. Estas estrategias se guiaron por una acción ágil, culturalmente pertinente y técnicamente sólida, orientada a garantizar el acceso a derechos fundamentales, incluso en los entornos más adversos.

PRINCIPALES RESULTADOS DEL EJE 1: SALVAR VIDAS

El 20 % de nuestra respuesta humanitaria en este eje se concentró en Gaza.
726.006 personas accedieron a servicios de salud reproductiva, atención materna y atención primaria infantil (+248 %, especialmente en Níger y Sudán).
66.983 niños y niñas fueron tratados por desnutrición aguda severa (–50 %, debido a las restricciones de acceso en Sudán respecto a 2023).
578.793 personas recibieron asistencia alimentaria (–17 %, por reducción de fondos y acceso en África, compensada parcialmente en Eurasia).
214.683 personas fueron beneficiarias de transferencias monetarias multipropósito (–4 % respecto al año anterior)
2.815.565 personas accedieron a agua segura en emergencia (+194 %, principalmente en los Territorios Palestinos Ocupados).
1.836.835 personas utilizaron servicios de saneamiento seguro (+30 %, especialmente en oPt).
687.050 personas recibieron kits de higiene adaptados (+35 %, especialmente en oPt y Mauritania).
31.933 personas accedieron a atención psicosocial especializada (+15 %, principalmente en Siria).
104.773 personas recibieron complementos nutricionales (+200 %, especialmente en oPt y Mauritania).
2.230.299 personas fueron asistidas mediante distribución de agua de emergencia (<i>water trucking</i> , +380 % en oPt).
31,4 millones de euros fueron transferidos en diferentes modalidades: efectivo, especie y vales (+6 %, especialmente en oPt).
Se alcanzó una tasa de curación del 90 % en tratamientos de desnutrición aguda severa (+14 %, especialmente en Níger), lo que supone un avance significativo en cobertura y calidad nutricional.
Se logró una reducción del 50 % en el índice rCSI (estrategias de afrontamiento) en los hogares evaluados, más de 640.000 personas (+19 %, especialmente en Mauritania y América Central).

Niños en Puerto Leguizamo, Putumayo, una de las zonas más afectadas por el conflicto y el hambre en Colombia.

© Lina Arenas para Acción contra el Hambre



2. FORTALECER CAPACIDADES



Durante 2024, Acción contra el Hambre fortaleció las capacidades de comunidades, actores institucionales y sistemas locales en múltiples contextos, con el objetivo de reducir vulnerabilidades estructurales y promover la autosuficiencia. Las intervenciones se centraron en reforzar servicios esenciales, mejorar conocimientos y prácticas en salud, nutrición e higiene, y desarrollar capacidades individuales y comunitarias orientadas al empoderamiento y la resiliencia frente a riesgos futuros.

Más de 1,2 millones de personas participaron en actividades vinculadas al empoderamiento y la autoconfianza; más de 685.000 en procesos de cambio de comportamiento en salud, nutrición e higiene; y más de 1,27 millones accedieron a servicios esenciales fortalecidos. Estas cifras reflejan una apuesta sólida por soluciones sostenibles, construidas desde lo local y concebidas para perdurar más allá de la intervención directa.



Una de las líneas destacadas fue el impulso a la **inclusión económica de pequeños productores y cooperativas**. En Guatemala, se brindó acompañamiento técnico a cooperativas y unidades productivas familiares, facilitando su acceso a mercados locales y regionales. En Nicaragua, más de 2.500 jóvenes participaron en itinerarios de inserción laboral, y se financiaron 29 microiniciativas. En Colombia, se apoyó a comunidades rurales en el diseño de planes productivos y se fortalecieron asociaciones campesinas en contextos de conflicto.



De forma paralela, se promovieron intervenciones centradas en **agroecología, diversificación productiva y gestión sostenible de los recursos naturales**, especialmente en el Sahel y Centroamérica. En Níger, se reforzaron bancos de alimentos para animales y se promovieron prácticas agrícolas resilientes ante la inseguridad y el cambio climático. En Mauritania y Senegal, se desarrollaron actividades de recuperación de suelos, planificación territorial comunitaria y promoción del pastoreo sostenible. En Malí, las acciones agrícolas y ganaderas se articularon con iniciativas de ahorro comunitario y prevención de crisis alimentarias.



La promoción de **prácticas comunitarias en salud, nutrición e higiene** fue otro eje prioritario. En Perú, se consolidó un centro de formación comunitaria en salud que capacitó a agentes locales. En Filipinas, se implementaron campañas masi-

vas de promoción de prácticas clave como el lavado de manos, la higiene menstrual y la alimentación infantil. En Honduras, se trabajó con estructuras comunitarias para acompañar a las familias en el uso adecuado del agua, el almacenamiento seguro de alimentos y la prevención de enfermedades transmitidas por vectores.



Asimismo, se impulsaron iniciativas para **mejorar la cobertura y la calidad de los servicios públicos**. En Colombia, se fortaleció el sistema de vigilancia epidemiológica comunitaria en zonas rurales dispersas y se promovió su articulación con el sistema nacional de salud. En Guatemala, se llevaron a cabo diagnósticos participativos con comunidades indígenas para adaptar la oferta pública en nutrición. En Venezuela, se rehabilitaron infraestructuras básicas de salud y se reforzaron las capacidades del personal sanitario en municipios priorizados.



Por último, se promovieron modelos que integran **protección social, medios de vida y bienestar psicosocial**, especialmente en entornos urbanos y periurbanos. En Mauritania, se fortalecieron los vínculos entre asistencia económica, redes de apoyo y grupos de ahorro, generando una red de contención comunitaria ante crisis económicas. En Colombia, se combinó la formación para el empleo con acompañamiento psicosocial a personas migrantes, desplazadas o afectadas por el conflicto armado. En España, más de 2.000 personas se insertaron laboralmente en el marco de la Estrategia Nacional de Inclusión Activa.



Un trabajador de Acción contra el Hambre conversa con personas refugiadas y mauritanas en esta pequeña aldea que acoge a decenas de miles de personas desplazadas con sus rebaños, lo que genera una fuerte presión sobre los recursos naturales. La falta de agua durante la estación seca está provocando la muerte de muchos animales y aumentando el riesgo de tensiones entre comunidades.

© Xavier Bourgois para Acción contra el Hambre

PRINCIPALES RESULTADOS DEL EJE 2: FORTALECER CAPACIDADES

- 890.233 personas** participaron en procesos de cambio de comportamiento en salud, nutrición e higiene (+140 %, especialmente en Malí).
- 61.750 personas** recibieron apoyo agropecuario, incluyendo kits, insumos y formación técnica (estable principalmente en Níger).
- 95.317 personas** accedieron a formaciones en medios de vida y seguridad alimentaria (+33 %, especialmente en Filipinas).
- 523.666 personas** participaron en capacitaciones sobre agua, saneamiento e higiene (+79 %, especialmente en Sudán y Malí).
- 23.123 profesionales de salud** fueron formados en modelos de atención, vigilancia y servicios integrados (-55 %, debido a la suspensión temporal de actividades en Mauritania por el periodo electoral).

Estas intervenciones fortalecieron la autonomía de las comunidades y su capacidad para anticipar, adaptarse y recuperarse frente a crisis presentes y futuras.

3. TRANSFORMAR SISTEMAS



Durante 2024, Acción contra el Hambre intensificó su labor de transformación sistémica mediante acciones de incidencia, generación de evidencia y fortalecimiento del tejido social e institucional. A través de tres líneas complementarias —el acompañamiento técnico a organizaciones de la sociedad civil, la influencia sobre autoridades para garantizar el acceso equitativo a servicios, y el monitoreo ciudadano de programas públicos— se promovieron más de 110 talleres y espacios de concertación, se elaboraron 96 informes y documentos estratégicos, y se desarrollaron seis herramientas tecnológicas para mejorar la toma de decisiones basada en datos. En total, 55 iniciativas de transformación de sistemas fueron lideradas por actores nacionales o locales con el apoyo de la organización, y más de 1.100 personas participaron activamente en espacios de deliberación política y comunitaria.



Una línea clave de trabajo fue el **acompañamiento técnico a actores públicos y comunitarios para el fortalecimiento de sistemas esenciales**. En distintos contextos, se apoyaron la planificación y la gestión de servicios de agua, salud o protección social mediante asistencia técnica, metodologías participativas y mecanismos de concertación local. En zonas rurales y urbanas de América Latina y el Sahel, se impulsó la articulación entre estructuras comunitarias y autoridades locales para mejorar la cobertura y calidad de los servicios públicos, incorporando enfoques de género, interculturalidad y resiliencia climática.



El **fortalecimiento del rol de la sociedad civil como actor legítimo en la toma de decisiones** fue otra prioridad. En el Cáucaso Sur, se transfirieron metodologías participativas a organizaciones locales para fomentar la inclusión socioeconómica de mujeres y jóvenes en situación de vulnerabilidad. También se capacitó a contrapartes locales en primeros auxilios psicológicos y apoyo psicosocial. En Colombia, se impulsaron plataformas regionales de diálogo entre comunidades, autoridades y sociedad civil en torno a la seguridad alimentaria, el cambio climático y la construcción de paz. En varios países, se acompañó a colectivos comunitarios y redes de base para que pudieran ejercer su derecho a la participación y la incidencia de forma autónoma y sostenida.



El **uso de datos, evidencia y tecnologías de la información** fue clave para mejorar la planificación, el monitoreo y la incidencia. En Colombia, Sudán y Palestina, Acción contra el Hambre lideró el desarrollo de encuestas SMART para medir la prevalencia de la desnutrición. En Venezuela, la plataforma PREDISAN permitió sistematizar más de 1,5 millones de datos georreferenciados que alimentaron el Humanitarian Needs Overview y

guiaron la toma de decisiones a nivel nacional. En Colombia, se fortaleció el sistema MIREview, que integra variables humanitarias y territoriales para la gestión del riesgo y la respuesta a emergencias. Estas experiencias demuestran cómo la innovación y el conocimiento pueden amplificar la voz de las comunidades y aumentar la eficacia de la acción pública.



Desde el ámbito del trabajo en red, Acción contra el Hambre consolidó su rol como **actor de referencia en espacios de coordinación humanitaria y multisectorial**. Fue colíder del clúster de nutrición en Níger y Malí, y desempeñó un papel destacado en el monitoreo de la situación nutricional en Sudán. En Venezuela, asumió el codireccionamiento del clúster de seguridad alimentaria, promoviendo el posicionamiento de temas estratégicos y el fortalecimiento de capacidades locales. En otros contextos, como Níger o Filipinas, se trabajó activamente para defender el acceso humanitario, mitigar las restricciones operativas y fomentar un entorno más propicio para la acción de los actores nacionales e internacionales.



Por último, el enfoque de transformación sistémica también se reflejó en la **promoción de agendas de largo plazo centradas en la resiliencia climática, la protección social y la reducción de desigualdades**. En países como Perú y Senegal, se integraron la gestión del riesgo y la seguridad alimentaria en los instrumentos de planificación local. En Colombia, se apoyó la elaboración de políticas públicas más inclusivas a través del trabajo directo con instituciones, plataformas ciudadanas y líderes comunitarios. A través de estas experiencias, Acción contra el Hambre reafirmó su compromiso con la transformación estructural como vía para abordar las causas profundas del hambre, la exclusión y la fragilidad, impulsando soluciones duraderas construidas desde los territorios.

PRINCIPALES RESULTADOS DEL EJE 3: TRANSFORMAR SISTEMAS

- 96 productos estratégicos** elaborados, incluyendo informes de posicionamiento, investigaciones aplicadas y documentos de incidencia.
 - 166 espacios de diálogo** facilitados con autoridades, sociedad civil y actores técnicos: 70 acciones colectivas y 96 encuentros bilaterales.
 - 77 campañas** orientadas a sensibilizar y movilizar decisiones sobre el derecho a la alimentación y el acceso equitativo a servicios.
 - 12 productos de investigación y aprendizaje** que generaron cambios en políticas públicas o prácticas institucionales.
 - 6 herramientas tecnológicas y sistemas de información** desarrollados con potencial de impacto sectorial (bases de datos, visualizaciones, plataformas digitales).
 - 10.152 personas** participaron de forma significativa en espacios formales o informales de toma de decisiones.
- Cerca del **50 % de las 213 iniciativas de incidencia** fueron lideradas por organizaciones locales o nacionales, con el acompañamiento de Acción contra el Hambre.
- (Dato pendiente): número de publicaciones científicas producidas durante el año.

En 2024, Acción contra el Hambre impulsó cambios estructurales mediante la producción de conocimiento, la incidencia informada y el liderazgo de actores locales, contribuyendo a entornos más resilientes y a políticas públicas más justas, inclusivas y sostenibles.



Una trabajadora de Acción contra el Hambre facilita una sesión comunitaria y participativa sobre agua, saneamiento e higiene (WASH) con mujeres refugiadas sirias. Estas sesiones permiten compartir desafíos y proponer soluciones colectivas para mejorar el acceso a agua segura, saneamiento y prácticas de higiene en el campamento.
© Elisa Bernal Arellano para Acción contra el Hambre

FORMACIÓN

En 2024 seguimos apostando por la formación como una herramienta estratégica para conseguir nuestra misión. Apostamos por un aprendizaje continuo, adaptado, medible y alineado con nuestro mandato, que potencia la profesionalización, el impacto directo en el trabajo y el crecimiento de nuestros equipos.

FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES INTERNAS.

FORMACIÓN CONTINUA PARA IMPULSAR NUESTRA MISIÓN.

En 2024 hemos seguido consolidando la formación interna como un pilar estratégico para potenciar la autonomía, profesionalización y compromiso de nuestros equipos. A través de **programas específicos, contenidos variados y adaptados y el refuerzo de la medición de impacto**, contribuimos a que cada persona cuente con las herramientas necesarias para desarrollar su trabajo y crecer dentro de la organización.

- El 83% del equipo recibió al menos una formación, con un promedio de 7 cursos por persona.
- Se cubrieron el 87% de las necesidades formativas detectadas, siendo los índices de satisfacción y utilidad de 9,2 y 9 sobre 10, suponiendo estos datos una subida con respecto a 2023.
- Se integraron indicadores de impacto más cualitativos.

UN NUEVO CAMPUS PARA UNA NUEVA ETAPA

En un contexto marcado por la transformación digital y la necesidad de entornos de aprendizaje más accesibles y flexibles, hemos dado un paso decisivo con la renovación de nuestro Campus Virtual. Esta nueva plataforma, que será una realidad en 2025, no solo mejora la experiencia de aprendizaje, sino que representa un cambio de paradigma: pasamos de ofrecer cursos a construir trayectorias formativas más autónomas, personalizadas y conectadas con los desafíos reales a los que se enfrentan nuestros equipos.

El nuevo campus apuesta por la **usabilidad, la eficiencia en la gestión y la autonomía del alumnado**. Facilita un **acceso más ágil** a los contenidos, una **navegación más intuitiva** y un

entorno adaptable a distintos perfiles y contextos. Con ello, avanzamos hacia un modelo de formación más abierto, descentralizado y conectado con la vida profesional de nuestros equipos.



FORTALECIMIENTO DE CAPACIDADES EXTERNAS

FORMACIÓN PARA NUESTROS SOCIOS

En 2024 hemos continuado promoviendo el fortalecimiento de capacidades de actores locales fundamentalmente a través de itinerarios formativos diseñados para mejorar su preparación y respuesta ante emergencias. Esta apuesta por la formación busca consolidar la “localización”, empoderar a nuestras organizaciones socias y contribuir a una respuesta humanitaria más eficaz, sostenible y adaptada a los contextos en los que trabajamos.

El resultado de este esfuerzo ha sido:

- i) poder contar con un completo itinerario de respuesta a emergencias en 5 idiomas: español, inglés, francés, turco y rumano,
- ii) formar a casi 200 entidades e instituciones nacionales en los países en los que trabajamos llegando a más de 350 personas.

Por otro lado, a través de nuestro programa de prácticas y otras acciones formativas especializadas, **consolidamos un ecosistema que fomenta el aprendizaje, genera oportunidades y amplía el impacto de nuestra misión más allá de nuestros propios equipos**.

PROGRAMA DE PRÁCTICAS:

57 estudiantes (79% mujeres) de 22 universidades distintas realizaron sus prácticas con nosotros en 2024. El 10% ha podido ser contratado en diferentes departamentos. Mantenemos una alta satisfacción con el programa: 8,6 sobre 10 de los estudiantes; 8,5 sobre 10 de los tutores y 10 sobre 10 de los centros de estudio.

CURSOS EXTERNOS:

413 personas han sido formadas a través de diferentes cursos: Especialista en logística humanitaria (en colaboración con la AECID); Gestión directiva de entidades no lucrativas (con la UNED) y MOOC en Gestión del Talento (con EdX y la Universidad del Rosario de Colombia). La satisfacción media de estos programas ha sido de 9,3 sobre 10.

La formación sigue siendo una inversión estratégica para lograr impacto y adaptarnos a un entorno en constante cambio.

En 2025, seguiremos fortaleciendo capacidades para responder mejor, llegar más lejos y crecer como organización.

INCIDENCIA

NOS CONVERTIMOS EN CATALIZADORES DEL CAMBIO SOCIAL

El desarrollo de un discurso movilizador contra el hambre, que llegue tanto a las personas que toman decisiones como a la opinión pública, ha seguido centrando nuestros esfuerzos en 2024. Continuamos trabajando para convertir la lucha contra el hambre un objetivo prioritario de la agenda política, desde el ámbito local donde desarrollamos nuestros programas hasta el nivel global, en Nueva York, Ginebra o Bruselas. En 2024 continuamos promoviendo recomendaciones concretas y pragmáticas para mejorar la seguridad alimentaria de las personas a las que servimos, que se elaboran desde la evidencia empírica y el conocimiento de las realidades del terreno, en los contextos más difíciles y desde la legitimidad de una presencia prolongada en el tiempo.

Reforzar el trabajo de incidencia con nuestras oficinas en el terreno y en red con Washington, Bruselas, París, Londres o Berlín, entre otras, articulando amplias coaliciones, relaciones con el mundo académico, actores locales e instituciones de todo signo, nos ha permitido consolidarnos como un actor transversal y catalizador de la lucha contra el hambre.

HAMBRE, CONFLICTOS ARMADOS Y CONSTRUCCIÓN DE PAZ

Tras el paréntesis que supuso el final de la Guerra Fría, el número de los conflictos armados ha crecido significativamente en la última década. En 2024 hemos visto una aceleración en el cuestionamiento del multilateralismo y la erosión de la legalidad internacional. Casi 300 millones de personas sufrieron hambre aguda en 2024, como consecuencia de los conflictos armados, el cambio climático y las crisis económicas. Desgraciadamente, la cifra sigue aumentando como consecuencia del agravamiento de los factores antes enunciados. Por ello, el fortalecimiento de la línea de trabajo global sobre "Hambre y Conflicto" que impulsa la organización desde la adopción de la Resolución 2417 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, continuó entre las prioridades.

En ese contexto de violencia creciente, el hambre aguda surge como consecuencia inmediata y la destrucción de los sistemas alimentarios. Los conflictos dificultan el acceso a los cultivos, a los mercados, encarecen los precios de los insumos, etc. Nuestro trabajo de análisis e incidencia para posicionar esta temática en foros



Construcción de una carretera en Yargot (Chad) como parte del programa de Seguridad Alimentaria y Medios de Vida, mediante la modalidad de “cash for work”. La vía conectará la comunidad con la escuela.

© Lys Arango para Acción contra el Hambre

internacionales continuó siendo una prioridad, con participaciones en la Semana de Protección de Civiles de Nueva York o el Foro Humanitario Europeo de Bruselas.

Proseguimos la colaboración con el mundo académico, la Universidad del País Vasco (EHU) y la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, alrededor de la relación entre la seguridad alimentaria y la paz, poniendo el foco en la crisis humanitaria en Colombia. La iniciativa ha sido impulsada con el apoyo de eLankidetza – Agencia Vasca de Cooperación para el Desarrollo. Se organizaron espacios de diálogo político e institucional en Bogotá, Vitoria-Gasteiz y Madrid, con presencia de las comunidades a las que asistimos, instituciones colombianas, parlamentarios, representación de países donantes, etc. Queremos fomentar un diálogo sobre cómo diferentes sectores pueden contribuir a proteger la seguridad alimentaria como base para una paz sostenible.

El equipo de incidencia posicionó esta línea de trabajo en diversos foros europeos, incluyendo encuentros con representantes del Parlamento Europeo y plataformas de la sociedad civil, con el objetivo de trasladar el enfoque de hambre y conflicto a la agenda humanitaria y de desarrollo de la Unión Europea, particularmente en países afectados por violencia crónica como Colombia. También se desarrolló una campaña de sensibilización pública, incluyendo redes sociales, para promover la movilización social a favor de las poblaciones afectadas por los conflictos.

Este conjunto de acciones representa un paso sin precedentes en la operacionalización del enfoque de Triple Nexo (humanitario, desarrollo y paz), al traducirlo en herramientas prácticas, orientaciones técnicas y espacios concretos de diálogo político. Incorporar la mitigación de la violencia y promoción de seguridad alimentaria como factor de paz en políticas públicas y de cooperación internacional, e incluirlo como un eje transversal en nuestras operaciones en terreno.

INTEGRACIÓN DE LA NUTRICIÓN EN LOS SERVICIOS DE BASE

La preparación de la cumbre Nutrición para el Crecimiento, ocupó gran parte del trabajo de incidencia a lo largo del año. Tanto desde misiones como Mali, Níger y Mauritania como desde España, trabajamos acompañando los gobiernos a desarrollar unos compromisos políticos y financieros ambiciosos de cara a esta para nuestro mandato. Para ello, desde las misiones se intensificó el trabajo de acompañamiento a los gobiernos junto con la sociedad civil nacional. A nivel español y europeo, se preparó un documento con nuestro análisis y recomendaciones que se compartió con los actores clave, movilizando también a la sociedad civil.

Por otro lado, Keneya Niesigi, el nombre maliense del proyecto PROPEL Adapt, «asegurar la salud» en bambara, se lanzó en mayo de 2024 con el objetivo de crear mutuas de salud, con foco en la región de Mopti como proyecto piloto. Se colaboró con organizaciones interprofesionales agrícolas, se formó y movilizó a promotores de mutuas, líderes de comunidades y otras partes interesadas

Tanto en Mauritania como en Mali y Níger, nuestra labor de reforzar las políticas públicas sigue con iniciativas como la integración de las nuevas guías de la OMS sobre el tratamiento de la desnutrición en los protocolos nacionales o el monitoreo de presupuestos nacionales en materia de inversión en nutrición. A nivel local, seguimos acompañando las autoridades para la integración de acceso a servicios básicos en sus políticas locales y fomentar una mayor dedicación presupuestaria.

ESPACIO HUMANITARIO Y ACCESO A LAS PERSONAS EN VULNERABILIDAD

En un entorno internacional cada vez más desafiante para la labor humanitaria, se continuó trabajando para promover el acceso a las poblaciones en situación de necesidad. El monitoreo de los obstáculos de acceso humanitario avanzó significativamente en los países del Sahel y Oriente Medio, en colaboración con el Consejo Noruego para los Refugiados (NRC por sus siglas en inglés). Consecuencia de la fragmentación de los conflictos armados, las trabas burocráticas, la militarización y privatización de la ayuda, o el acceso físico a las comunidades a las que asistimos, los programas asistenciales se ven cada vez más amenazados.

Hemos reforzado la capacidad de nuestros equipos para recoger y analizar datos en contextos críticos. Gracias a este trabajo, elaboramos informes y recomendaciones que ayudan a mejorar la calidad de la ayuda y aportan evidencia útil para toda la comunidad humanitaria.

Trabajamos por una ayuda humanitaria más adaptada, flexible y sostenida en el tiempo, que se base en las necesidades reales de las comunidades. Apostamos por respuestas que no solo cubran emergencias, sino que también permitan la recuperación temprana, refuerzan el desarrollo y contribuyan a la cohesión social. Promovemos encuentros con responsables políticos y donantes, para que se hagan eco de las conclusiones y recomendaciones que elaboramos.

La protección del personal humanitario constituyó otro de los focos del trabajo de incidencia, enfatizando la responsabilidad de los estados en el cumplimiento del Derecho Internacional Humanitario y promoviendo un encuentro en Bruselas (Foro Humanitario Europeo).



Desde su nacimiento, Fardosa ha tenido dificultades para ganar peso. Su madre, Safiya, recorrió clínicas y hospitales sin obtener respuestas, hasta que llegó al Hospital General de Yabelo, en Etiopía. Desde entonces, Fardosa ha sido ingresada tres veces en el Centro de Estabilización de Acción contra el Hambre por desnutrición aguda severa y otras complicaciones. Aunque su estado sigue siendo crítico, Safiya no pierde la esperanza.

© Acción contra el Hambre

I+D+i

SOLUCIONES APLICADAS PARA SALVAR, PROTEGER Y MEJORAR VIDAS

ENFOQUE Y OBJETIVOS

A través de la investigación, desarrollo e innovación queremos evaluar y aumentar la eficacia, escalabilidad y sostenibilidad de nuestros programas para abordar la malnutrición, y mejorar nuestra capacidad para proteger a las comunidades, los hogares y los niños y niñas.

Nuestras iniciativas de investigación e innovación están orientadas a generar soluciones que salvan, protegen y mejoran la vida de personas y comunidades. A desarrollar mejores formas de anticipar, prevenir y tratar la malnutrición con el objetivo de que más niños puedan llevar una vida sana y más comunidades puedan estar libres del hambre.

Buscamos combinar la ciencia con la práctica para hacer evolucionar nuestras metodologías, proporcionándonos las herramientas necesarias para crear cambios tangibles, incluso en los contextos más difíciles. Nuestro objetivo es llevar la investigación aplicada a nuestros espacios de trabajo, con un enfoque científico, aplicado, participativo y ético.

Así, innovación e investigación se constituyen en un valor diferencial en la búsqueda de la eficacia y simplificación de nuestras intervenciones humanitarias para hacerlas más sostenibles y escalables.

ECOSISTEMA PARA LA INNOVACIÓN

Construimos una amplia red de entidades públicas, donantes, sector privado y organizaciones científicas para ofrecer una investigación de calidad. Entre los aliados se encuentran:

- **Universidades:** Cheikh Anta Diop de Dakar (Senegal), Mandume Ya Ndemufayo de Lubango (Angola), Universidad Politécnica de Madrid, Universidad Carlos III, Universidad Complutense de Madrid (España).
- **Centros de investigación:** Escuela de Higiene y Medicina Tropical de Londres (Reino Unido), Instituto de Investigación Vall d'Hebron, Instituto de Salud Carlos III (España).
- **Administraciones públicas:** Ministerios de Salud de Angola, Guatemala, Mali, Níger y Senegal.
- **Donantes y socios financieros:** Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Agencia Andaluza de Cooperación Internacional, ELRHA, Fundación Alberto II de Mónaco, Fundación Innocent, Fundación Nous Cims, Gobierno de Navarra, NASA, People's Postcode Lottery (Reino Unido), Unión Europea (Comisión Europea, DG ECHO), Oficina de Asistencia Humanitaria de EEUU.



© Acción contra el Hambre

INNOVACIONES DESTACADAS EN 2024



REACT: FACILITANDO EL ACCESO A ENERGÍAS RENOVABLES EN CONTEXTOS HUMANITARIOS

En colaboración con la Fundación acciona.org, desarrollamos **REact (Renewable Energies for Assisting Communities Tool)**, una herramienta de evaluación de necesidades energéticas y diseño de sistemas solares.

Durante 2024, numerosos eventos facilitaron su difusión entre organizaciones humanitarias y agencias

de Naciones Unidas, superando los 300 usuarios registrados y 230 proyectos creados. El próximo objetivo es fomentar su uso en terreno, en perfiles técnicos y de gestión, mediante talleres centrados en energía, reducción de combustibles fósiles y lucha contra el cambio climático.



SAM PHOTO: DIAGNÓSTICO EN UN CLIC PARA SALVAR VIDAS

SAM Photo App permite detectar la desnutrición infantil mediante una foto del brazo izquierdo de un niño menor de cinco años, ofreciendo diagnósticos rápidos y precisos.

En 2024, adaptamos la app tras evaluaciones en Senegal y preparamos una nueva fase del estudio VARMA2. Paralelamente, iniciamos procesos de autorización

en Uganda y Mauritania, avanzamos en Guatemala y exploramos nuevas oportunidades en el sudeste asiático.

La app ha sido reconocida con el premio **Go!ODS en la categoría ODS 3: Salud y Bienestar**, y se ha presentado en espacios científicos clave como el **XXIII Congreso de Antropología Física**, la **International Conference of Nutrition & Growth** y la reunión **Euro HOPE**.



MIGRACIÓN LABORAL Y DESARROLLO LOCAL: EVIDENCIA E IMPACTO

Las migraciones pueden ser motor de transformación. Estudios realizados entre 2023 y 2024 por Acción contra el Hambre, con apoyo de **USAID, OIM y BID**, demuestran que la migración circular mejora ingresos, alimentación, vivienda y reduce la migración irregular.

En 2024 lanzamos el piloto **Cosechando Oportunidades**, financiado por AECID, que vincula cooperativas de frutos rojos en **Honduras (Intibucá) y España (Huelva)** a través de un programa de migración laboral, impulsando la inclusión económica, transferencia de conocimientos y desarrollo territorial.



PREDISAN: ANTICIPARSE A LAS CRISIS ALIMENTARIAS

En colaboración con **GIS4TECH**, desarrollamos la plataforma **PREDISAN**, que integra datos satelitales, teledetección, machine learning y encuestas para generar análisis predictivos y mapas de riesgo sobre seguridad alimentaria en **Centroamérica** y el **Sahel**.

PREDISAN permite anticipar crisis y apoyar la toma de decisiones, complementando marcos analíticos como la **Clasificación Integrada por Fases (CIF)**.



CRESCER: REDUCIR LA MALNUTRICIÓN CRÓNICA EN MENORES DE 2 AÑOS

Desde 2021, este proyecto implementado en **Angola** busca identificar la estrategia más coste-efectiva para prevenir la malnutrición crónica infantil durante los primeros 1.000 días de vida.

En 2024, difundimos aspectos clave como el modelo de intervención con agentes comunitarios (**ADECOS**).

La apropiación local y el traspaso de responsabilidades a las autoridades angoleñas son prioridades para garantizar la sostenibilidad del legado una vez finalice el proyecto en 2025.

FUNDRAISING, ALIANZAS Y CAMPAÑAS



COMPROMISO INDIVIDUAL Y EMPRESARIAL PARA CAMBIAR VIDAS

En 2024, más de **97.000 socios y socias** y **4.000 donantes puntuales** han respaldado el trabajo de Acción contra el Hambre. Su compromiso sostenido es esencial para salvar vidas y luchar contra la desnutrición.

También hemos contado con la confianza de **90 empresas y fundaciones**, que han elegido colaborar con nosotros como parte de sus compromisos **ESG** (Ambientales, Sociales y de Gobernanza) y para avanzar conjuntamente hacia el cumplimiento de los

Objetivos de Desarrollo Sostenible. Algunas de estas acciones son:

- La Campaña **Comparte Edenred** de Edenred.
- Involucración de la plantilla de Universitat XXI en el **Challenge contra el Hambre Digital**.
- La Campaña **Give at Check out** de PayPal.
- O acciones de sensibilización apoyadas por Metro de Madrid o ADIF.

Además, empresas como Grupo Santander o Fundación la Caixa, entre otras muchas, apoyaron tanto nuestros proyectos internacionales como de acción social en España.

Estas personas y entidades no son solo financiadoras: son **altavoces de la causa**, **nuestros mejores embajadores**. Gracias a su apoyo, miles de personas han recuperado la esperanza y un futuro digno.



“Desde que soy socia de Acción contra el Hambre he descubierto que niños, niñas y madres que al principio no tenían ningún futuro, han conseguido ver la luz y salir de esa situación tan difícil.

Creo que el hecho de que se vayan involucrando personas más jóvenes como yo puede pro-vocar una sociedad más comprometida, conectada con los demás y menos individualizada.”

María Martínez, 19 años, socia de Acción contra el Hambre

15 AÑOS DE RESTAURANTES CONTRA EL HAMBRE

En 2024 hemos celebrado 15 años de Restaurantes contra el Hambre, la mayor movilización solidaria de la hostelería en España y hemos resultado finalistas en los New Models Business Awards en la Categoría People, Product & Planet que organiza el HIP (Horeca profesional Expo).

Del 15 de septiembre al 15 de noviembre, un total de 433 establecimientos participaron en la 15ª edición de la campaña impulsada por Acción contra el Hambre.

Restaurantes contra el Hambre contó con el patrocinio de El Pozo y Makro y con la colaboración de la Fundación Seur, Guía Michelin, Just Eat, Hostelería de España, Hostelería de Madrid, Eurotoques y Mujeres en Gastronomía.

Un año más, los chefs Quique Dacosta y Susi Díaz fueron los embajadores de la campaña y participaron en la presentación de Restaurantes contra el Hambre en el Mercado de San Leopoldo junto a los padrinos y madrinas de esta edición: Mario Sandoval, Pepa Muñoz, Pepe Rodríguez, Jesús Sánchez, Nino Redruello, Iván Morales y Álvaro Castellanos de Arzábal y Carme Ruscalleda.

OTRAS INICIATIVAS DE LA HOSTELERÍA:

Por otro lado, llevamos a cabo otras acciones con cadenas de hostelería, entre las que destacan: *La campaña 1x2 de Starbucks, Los Roscones Solidarios de SantaGloria, La campaña de las Servilletas de Navidad de Duni Iberica, el Curso Solidario de Scoolinary y Pepa Muñoz* y la recaudación de fondos a favor de las familias afectadas por la DANA, impulsada por Pascual en la Comunidad Valenciana.

Además, la Soul Food Nights, uno de nuestros mayores eventos solidarios, cumplió 11 años en 2024 y contó con más de 20 chefs y empresas colaboradoras.

¡Muchas gracias a todas las empresas, chefs, restaurantes, clientes y profesionales de la restauración, por ayudarnos a mejorar la vida de miles de personas!

CARRERA CONTRA EL HAMBRE



© Acción contra el Hambre

La 27ª edición de la “Carrera contra el Hambre” movilizó a más de 550.000 estudiantes de más de 3000 centros educativos en 12 países. Desde España y Andorra participaron más de 64.000 alumnos y alumnas de 144 colegios e institutos.

En esta edición, la “Carrera contra el Hambre” ha querido poner el foco en las consecuencias del cambio climático sobre la alimentación de las personas en el contexto de Camerún, un país particularmente expuesto a las amenazas del clima debido a su situación geográfica y socioeconómica.

Los materiales de sensibilización, adaptados a la nueva Ley Educativa (LOMLOE), fomentan competencias clave en ámbitos como la comunicación, la competencia digital, la social y la ciudadana, al mismo tiempo que promueven los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La implicación solidaria del personal de Acción contra el Hambre permitió acercar este tema a las aulas.

La Asociación de Centros Autónomos de Enseñanza Privada (ACADE), la Asociación de Colegios Privados e Independientes (CICAE) y la Fundación Seur colaboraron con la Carrera contra el Hambre. Este año, la iniciativa contó además con el apoyo del Ministerio de Educación, Formación Profesional y Deportes.

Gracias a todos los centros, docentes, alumnos, alumnas y familias que cada año hacen posible nuestro trabajo.

COMUNICACIÓN

INFORMES PRODUCIDOS EN 2024

En 2024 coordinamos, diseñamos y difundimos siete informes temáticos que reforzaron nuestro papel como organización referente en la lucha contra el hambre. Abordamos temas clave como la innovación, el déficit de financiación del hambre, los desafíos de género en nutrición, las políticas climáticas y los contextos de conflicto. Publicamos también la Guía de uso del lenguaje no sexista, parte de nuestra estrategia por una comunicación más inclusiva. Estos productos han sido utilizados por medios de comunicación, actores técnicos y responsables políticos, ampliando el impacto de nuestras propuestas y consolidando la calidad narrativa y técnica de nuestro trabajo.



HACKEAMOS EL HAMBRE

En 2024, la campaña Hackeamos el Hambre fue reconocida con tres galardones: el **Premio Dircom Ramón del Corral** a la mejor iniciativa de ESG – Compromiso Social, un Premio Anthem de Plata en la categoría Humanitarian Action & Services y el Premio #SustainabilityActions2024 de CompromisoRSE. Lanzada en 2023, la campaña puso el foco en la inseguridad alimentaria en España y promovió la transformación digital como herramienta clave contra el hambre. Fue una propuesta creativa, innovadora y con gran impacto mediático, que consolidó nuestro liderazgo en comunicación social.



<https://accioncontraelhambre.org/es/hackeamos-el-hambre>

REVISTA 17 Y LANZAMIENTO DE DIÁLOGOS 17

En 2024 difundimos los números 10 y 11 de la Revista 17, dedicados a la transición justa y al balance de los diez primeros números. Además, inauguramos el ciclo *Diálogos 17* con el debate “Migración y exilio: ¿oportunidad para una Europa viable?”, celebrado en Madrid con representantes del ámbito académico, institucional y social. Con esta nueva etapa reforzamos el papel de la revista como espacio de reflexión sobre sostenibilidad, transformación social y alianzas para erradicar el hambre desde una mirada multidisciplinar.

HAMBRE INVISIBLE

En nuestro encuentro “El hambre invisible en España”, presentamos el nuevo sistema de alerta temprana para monitorizar la inseguridad alimentaria en el país. Esta herramienta —impulsada con el apoyo de la Comunidad de Madrid y los fondos europeos NextGenerationEU— permitirá detectar de forma anticipada situaciones de hambre invisible por regiones y facilitar la respuesta institucional. Participaron expertos en nutrición, salud pública y políticas alimentarias que aportaron una visión multidisciplinar para abordar esta problemática.



FORO DE EMPRENDIMIENTO Y EMPLEO

En el marco del XII Foro de Empleo y Emprendimiento Inclusivos organizado como parte de la Red Europea de Innovación para la Inclusión— reunimos a especialistas como Itziar Moreno (Agirre Lehendakaria Center) y Karel Haegeman (JRC de la Comisión Europea). El encuentro subrayó la importancia del enfoque colaborativo y comunitario para la innovación social, la transformación sistémica y la superación de retos sociales complejos.



CASA DECOR

La 59ª edición de Casa Decor abrió sus puertas a Acción contra el Hambre como organización social invitada. Durante las seis semanas de exposición se realizaron actividades de sensibilización sobre el hambre y la desnutrición, una realidad que afecta a más de 733 millones de personas en el mundo, según datos de la FAO. Este espacio permitió visibilizar nuestro trabajo en los países donde intervenimos, incluida España.

GRACIAS

ALIANZAS CON EMPRESAS Y FUNDACIONES



BALANCE DE SITUACIÓN

BALANCE AL 31 DE DICIEMBRE DE 2024 (expresado en euros)

ACTIVO	2024	2023	PATRIMONIO NETO Y PASIVO	2024	2023
ACTIVO NO CORRIENTE	79.788.037	70.250.111	PATRIMONIO NETO	37.645.063	39.384.814
Inmovilizado intangible	0	0	Fondos propios	37.536.009	39.275.761
Inmovilizado (material e inversiones inmobiliarias)	19.118.754	15.128.539	Dotación Fundacional	31.918.024	31.918.024
Instalaciones técnicas y otro inmovilizado material	14.876.131	10.786.156	Reservas voluntarias	7.357.737	9.489.858
Terrenos	2.804.583	2.805.758	Excedente del Ejercicio	(1.739.752)	(2.132.122)
Construcciones	1.438.040	1.536.625	Ajustes por cambios de valor	109.053	109.053
Inversiones financieras a largo plazo	9.426.597	8.593.527	Subvenciones, donaciones y otros legados recibidos	-	-
Usuarios y otros deudores de la actividad propia a largo plazo	51.242.686	46.528.045	PASIVO NO CORRIENTE	79.031.175	64.905.643
ACTIVO CORRIENTE	278.846.606	226.963.472	Provisiones a largo plazo	12.937.454	10.993.643
Existencias	108.840	119.772	Deudas a largo plazo	43.381	41.900
Deudores de la actividad propia y otras cuentas a cobrar	207.745.368	173.671.927	Deudas con entidades de crédito	4.810	4.810
Usuarios y otros deudores de la actividad propia	184.899.495	159.718.749,45	Otros pasivos financieros	38.571	37.090
Deudores de la actividad propia, empresas del grupo y asociadas	2.819.619	4.498.389,26	Pasivos por impuesto diferido	298.106	309.049
Deudores de la sede	1.002.148	556.277,16	Beneficiarios acreedores a largo plazo	65.752.235	53.561.051
Deudores de las misiones	18.440.584	8.639.818,87	PASIVO CORRIENTE	241.958.405	192.923.126
Personal	553.891	229.061,45	Deudas a corto plazo	1.144.666	220.928
Otros créditos con las Administraciones Públicas	29.631	29.630,97	Deudas con entidades de crédito	-	-
Inversiones financieras a corto plazo	278.184	799.169,23	Otros pasivos financieros	1.144.666	220.928
Otros activos financieros	278.184	799.169,23	Deudas con entidades del grupo y asociadas a largo plazo	-	-
Periodificaciones a corto plazo	2.839.603	2.621.381,52	Beneficiarios - Acreedores	170.858.313	136.653.889
Efectivo y otros activos líquidos equivalentes	67.874.609	49.751.221,64	Periodificaciones a corto plazo	69.296.764	262.136
Tesorería	67.874.609	49.751.221,64	Acreedores comerciales y otras cuentas a pagar	40.755.233	55.786.173
Otros activos equivalentes	-	-	Acreedores, empresas del grupo y asociadas	1.405.162	36.227.285
TOTAL ACTIVO	358.634.643	297.213.583	Acreedores de la sede	24.657.614	1.523.907
			Acreedores de las misiones	974.106	15.761.409
			Personal	29.692	904.953
			Pasivos por impuesto corriente	1.474.957	18.749
			Otras deudas con las Administraciones Públicas	658.661	1.349.872
			TOTAL PATRIMONIO NETO Y PASIVO	358.634.643	297.213.583

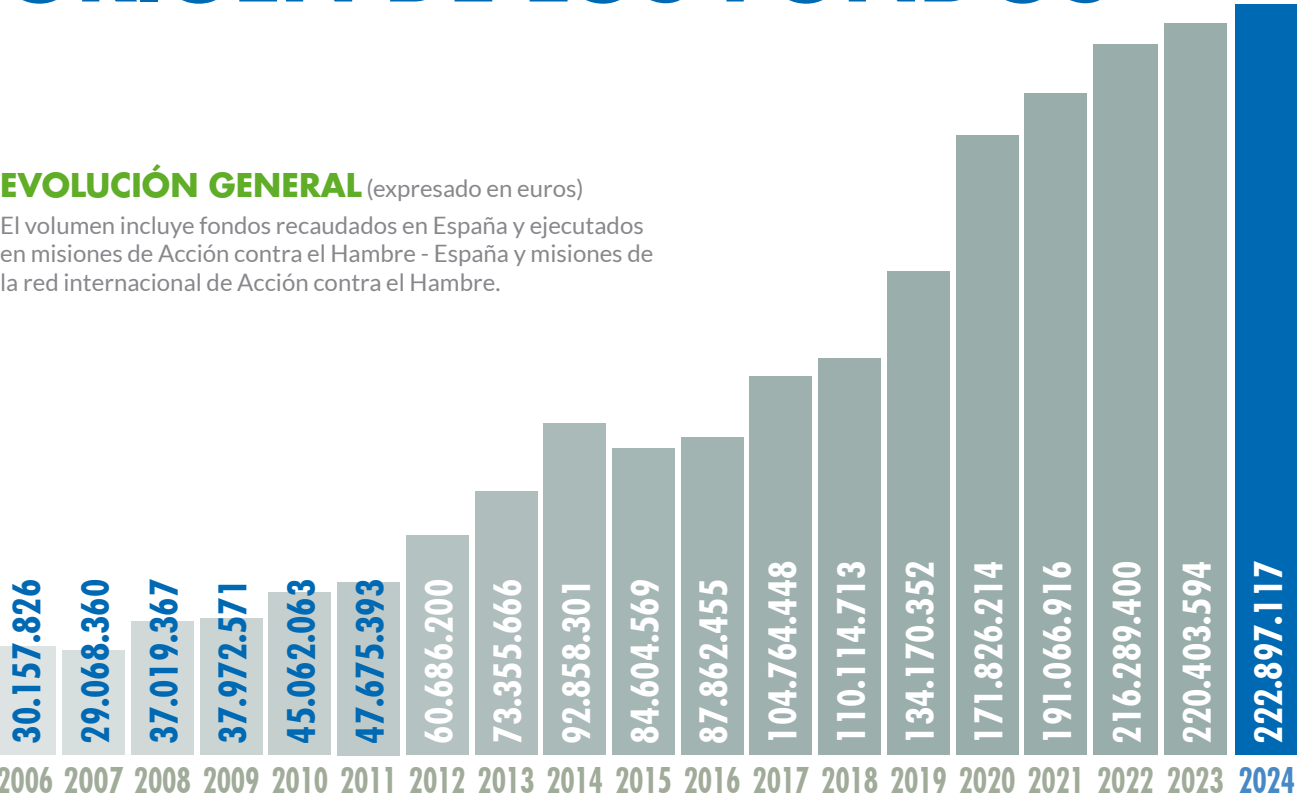
CUENTA DE RESULTADOS

EJERCICIO 2024 (expresado en euros)

CUENTA DE RESULTADOS CORRESPONDIENTE AL EJERCICIO ANUAL TERMINADO EL 31 DE DICIEMBRE	2024	2023
Ingresos de la actividad propia	221.031.779	218.943.117
Cuotas de usuarios y afiliados	15.687.222	14.160.046
Ingresos de promociones, patrocinadores y colaboradores	2.150.232	1.507.217
Subvenciones, donaciones y legados imputados al excedente del ejercicio	202.644.720	203.008.019
Prestaciones de servicios	549.604	267.835
Gastos por Ayudas y otros	(-64.959.227)	(-78.210.773)
Ayudas monetarias	(-64.959.227)	(-78.210.773)
Aprovisionamientos	(-52.338.396)	(-49.767.119)
Consumo de materias primas y otras materias consumibles	(-43.043.644)	(-39.667.349)
Trabajos realizados por otras empresas	(-9.294.752)	(-10.099.770)
Otros ingresos de explotación	1.877.294	1.460.121
Gastos de personal	(-56.291.869)	(-53.132.341)
Sueldos, salarios y asimilados	(-50.610.127)	(-47.977.184)
Cargas sociales	(-5.681.743)	(-5.155.157)
Otros gastos de la explotación	(-49.098.600)	(-39.927.663)
Servicios exteriores	(-47.587.112)	(-39.042.320)
Tributos	(-532.237)	(-757.006)
Otros gastos de gestión corriente	(-979.251)	(-128.337)
Amortización del inmovilizado	(-671.919)	(-677.693)
Deterioro y resultado por enajenaciones del inmovilizado	(-11.956)	355
Variaciones provisiones	(-1.943.811)	(-2.670.353)
EXCEDENTE DE LA ACTIVIDAD	(-2.406.706)	(-3.982.349)
Ingresos financieros	7.032	25.723
De terceros	7.032	25.723
Gastos financieros	(-80.242)	(-100.828)
Por deudas con terceros	(-80.242)	(-100.828)
Variación de valor razonable en instrumentos financieros	453.931	428.892
Diferencias de cambio	286.234	1.496.440
EXCEDENTE DE LAS OPERACIONES FINANCIERAS	666.954	1.850.227
EXCEDENTE ANTES DE IMPUESTOS	(-1.739.752)	(-2.132.122)
Variación de Patrimonio neto reconocida en el excedente del ejercicio	(-1.739.752)	(-2.132.122)
RESULTADO TOTAL, VARIACIÓN DEL PATRIMONIO NETO EN EL EJERCICIO	(-1.739.752)	(-2.132.122)

ORIGEN DE LOS FONDOS

EVOLUCIÓN GENERAL (expresado en euros)
El volumen incluye fondos recaudados en España y ejecutados en misiones de Acción contra el Hambre - España y misiones de la red internacional de Acción contra el Hambre.



DISTRIBUCIÓN DE INGRESOS POR DONANTE (expresado en euros)
Acción contra el Hambre - España, incluidos los contratos firmados por la Red Internacional.

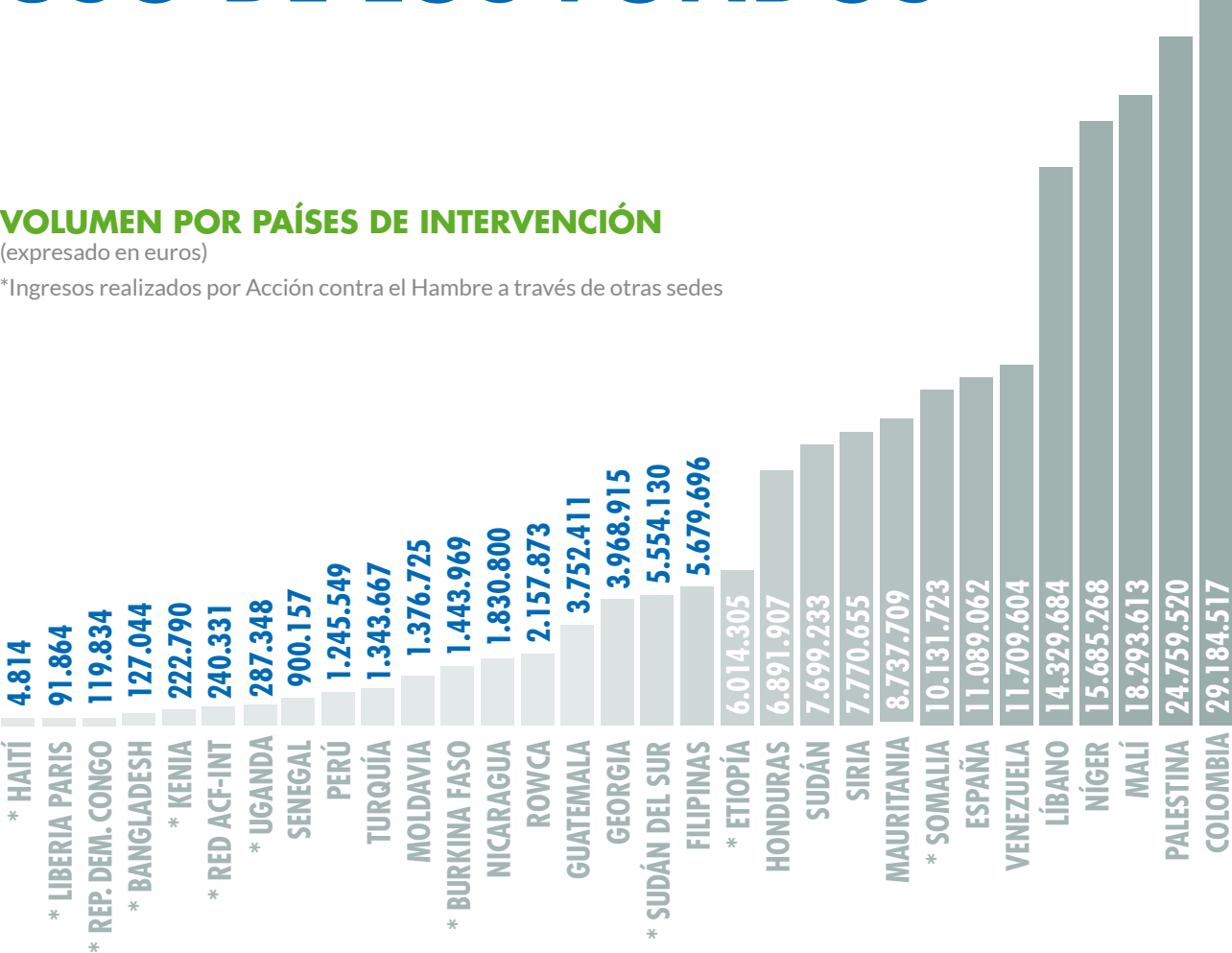
Privados

Públicos

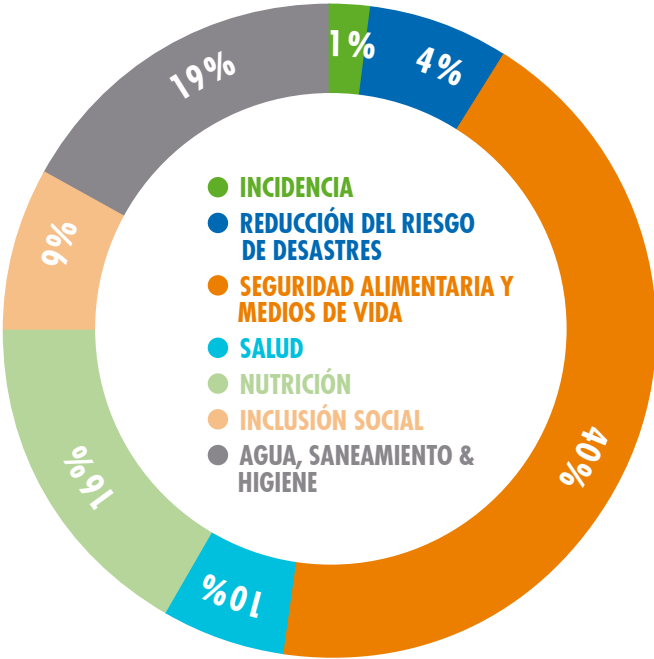
88% PÚBLICO			12% PRIVADO		
	ECHO	49.784.991	22,3%		
	AECID	5.435.935	2,4%		
	NNUU	32.942.280	14,8%		
	COOPERACIÓN SUECA	10.624.646	4,8%		
	COOPERACIÓN SUIZA	2.205.359	1,0%		
	COOPERACIÓN AMERICANA	42.953.635	19,3%		
	OTROS DON INT. PUBLICOS	31.222.118	14,0%		
	OTROS UE	12.030.886	5,4%		
	OTROS AAPP ESP	5.315.234	2,4%		
	EMPRESAS Y OTROS DONANTES	6.593.330	3,0%		
	Mº ASUNTOS SOCIALES	3.536.305	1,6%		
	SUB-TOTAL DONANTES:	202.644.720			
	SOCIOS Y DONANTES	18.387.059	8,2%		
		221.031.779			
	OTROS INGRESOS	1.865.338	0,8%		
	TOTAL	222.897.117	100,0%		

USO DE LOS FONDOS

VOLUMEN POR PAÍSES DE INTERVENCIÓN
(expresado en euros)
*Ingresos realizados por Acción contra el Hambre a través de otras sedes



DISTRIBUCIÓN DE LOS FONDOS POR SECTOR





POR LA ACCIÓN. CONTRA EL HAMBRE.

SEDES INTERNACIONALES **Acción contra el Hambre España** C/ Aravaca, 22. 28040 Madrid / Tel. +34 91 391 53 00 / Fax +34 91 391 53 01 / ach@achesp.org / www.accioncontraelhambre.org **Action contre la Faim France** 102 Rue de Paris, CS 10007 93558 MONTREUIL CEDEX / Tel. +33 1 70 84 70 84 / info@actioncontrelafaim.org **Action Against Hunger USA** One Whitehall Street, 2nd Floor. New York, NY 10004 USA / Tel. +1 212 967 78 00 / Fax +1 212 967 54 80 / info@actionagainsthunger.org / www.actionagainsthunger.org **Azione contro la Fame Italia** Via Rubens 3, 20148 - Milano (Italia) / Tel: +39 02 83626106 / info@azionecontrolafame.it / www.azionecontrolafame.it **Aktion gegen den Hunger** Wallstraße 15 a, 10179 Berlin (Germany) / Tel: +49 (0) 30 279 099 70 / Fax: +49 (0) 30 279 099 729 / info@aktiongegendenhunger.de / www.aktiongegendenhunger.de **Action contre la Faim Canada** 720 rue Bathurst. Bureau 500. Toronto, ON, M5S 2R4 Canada / Tel. 1-844-644-1016 / info@actionagainsthunger.ca / <https://actionagainsthunger.ca> **Fight Hunger Foundation Action** 704, 7th floor, Antariksh Thakur House, Makwana Road, Marol, Andheri (East) Mumbai - 400059 / Tel. 022 2611 1275 / contact@actionagainsthunger.in

DELEGACIONES EN ESPAÑA **Andalucía** C/ Travesía 7, Acceso D. 41015 Sevilla / Tel. 954 53 09 15 / Móvil 671 991 311 / achandalucia@achesp.org **Catalunya** C/ Diputació 180, 3ª B. 08011 Barcelona / Tel. 93 254 03 81 achcat@achesp.org **Comunitat Valenciana** Avenida Capuchinos 21, bajo. 12004 Castellón de la Plana. Tel. 964 26 92 91 / Móvil 626 248 095 / achcv@achesp.org **Euskadi** Edificio Guridi. C/ San Prudencio 6, 2º. 01005 Vitoria-Gasteiz / Tel. 945 137 170 / Móvil 618 702 873 / achpvasco@achesp.org **Navarra** C/ Emilio Arrieta 5-bis, 1º, oficina 2. 31002 Pamplona / Tel. 948 210 736 / Móvil 637 125 906 / achnavarra@achesp.org

OFICINAS DE ACCIÓN SOCIAL EN ESPAÑA **Andalucía Oriental** - AVDA. DEL ARROYO DE LOS ANGELES 50. 29011 MÁLAGA TEL. 659 887 843. **Asturias** C/ La Lila 17. 33002 Oviedo. **Castilla - La Mancha** C/ Dinamarca 4. 45005 Toledo / Tel. 925 280 221 / achclm@achesp.org. **La Rioja** - Club de Marketing de La Rioja. C/ Medrano, 12, piso 1, 26008 Logroño. **Extremadura** C/ Santa Cristina s/n. Edf Garaje 2.0. 10195 (Aldea Moret) Cáceres / Tel. 606 812 290 **Galicia** Centro de Emprendemento. Fund. Cidade da Cultura de Galicia. C/ Monte Gaiás s/n. 15707 Santiago de Compostela / Tel. 630 639 649 **Madrid** C/ Marcelina 3. 28029 Madrid / Tel. 91 051 22 84 **Murcia** C/ Regidor Alonso Fajardo 11, esc 1ª, bajo B. 30011 Murcia / Móvil 868 077 425

Listado de fondos ejecutados



Para consultas, aclaraciones o cualquier tipo de petición sobre este documento,
por favor ponerse en contacto a través de

comunicacion@accioncontraelhambre.org
accioncontraelhambre.org